

Ejército

de tierra español

SEPTIEMBRE DE 2012
AÑO LXXIII

NÚMERO 857



DOCUMENTO:

Unidad Militar de Emergencia: Presente y Futuro

- Clausewitz, COIN y el nuevo paradigma
- La importancia de la opinión pública en el conflicto afgano



Índice

EDITORIAL

4

DOCUMENTO

UME: Presente y futuro

Introducción

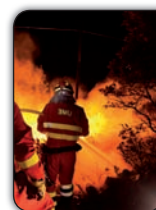
JOSÉ EMILIO ROLDÁN PASCUAL.
Teniente General. DEM.

Jefe de la Unidad Militar de Emergencias. **40**



Génesis y desarrollo

44



Capacidades militares

50

Mando y Control y Sistemas de Telecomunicaciones e Información

58



El Gran Reto: Capacidad de intervención en riesgos tecnológicos y contaminación del medio ambiente

64



La UME en emergencias de interés nacional

70



Proyección internacional

76

NUESTRAS INSERCIONES

Libros de Defensa

6

Convocatoria Premios Revista Ejército

31

Normas de Colaboración

38

Boletín de Suscripción

111

Interior de Contraportada:

«...no acostumbro a combatir cuando a mis enemigos se les antoja...» **131**

PUBLICIDAD: Cassidian, 86-87. Ibersystems, 94.

EDITA



DIRECCIÓN

Director

General de Brigada

Ángel Luis PONTIJAS DEUS

Subdirector, Jefe de Ediciones

Coronel Julián BARRIOS BARBERO

Jefe de Colaboraciones y Administración

Coronel José Luis RUIZ BARANCO

CONSEJO DE REDACCIÓN

Coroneles

Meléndez Jiménez, Domínguez del Valle,

Poutás Álvarez, García-Mercadal,

Molina Pineda de las Infantas y Muñoz Blázquez

Tenientes Coroneles

Urteaga Todó, Borque Lafuente,

Díez Alcalde y Jarillo Cañigueral

Comandantes

Hernández Calvo, Martínez González,

Villalonga Sánchez,

Guerra Gil y Ávila Muñoz

Suboficial Mayor

Blanco Gutiérrez

NIPO: 083-12-003-8 (Edición en papel)

NIPO: 083-12-004-3 (Edición en línea)

Depósito Legal: M. 1.633-1958

ISSN: 1696-7178

Correctora de Estilo

Paloma Prado Caballero

Servicio de Documentación

Emilia Antúnez Monterrubio

Corrector de Pruebas

Capitán José Manuel Riveira Córdoba

Diseño Gráfico y Maquetación

Luis Angelina Higuera,

Ignacio Moreno Piqueras

Ana María González Perdonés y

Luis Fabra Andrés

Fotocomposición, Fotomecánica e Impresión

CENTRO GEOGRÁFICO DEL EJÉRCITO

Colaboraciones Corporativas

ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE

MILITARES ESCRITORES

Promotor de Publicidad

EDITORIAL MIC

C/ Artesiano s/n.

Polígono Industrial Trabajo del Camino,

24010 León

Teléf.: 902 271 902 / Fax: 902 371 902

Email: dirección@editorialmic.com

marketing@editorialmic.com

Fotografías:

MDEF,

DECET, UME,

Colmeiro y Alberti

REVISTA EJÉRCITO

C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID

Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53

ARTÍCULOS

Relevo en la Jefatura del Ejército de Tierra. 6



Clausewitz, COIN y el nuevo paradigma
LUIS ANDRÉS BÁRCENAS MEDINA.
Comandante. Transmisiones. DEM. 14



La importancia de la opinión pública en el conflicto afgano
ANA VERCHER GARCÍA.
Licenciada en Periodismo. 24



Libia o el principio de incertidumbre
ALFONSO BAREA MESTANZA.
Teniente Coronel. Artillería. DEM. 32



Influencia y esfuerzo militar
JUAN LUIS BAEZA LÓPEZ.
Comandante. Infantería. DEM. 82



Liderazgo en el siglo XXI: David Petraeus
DAVID CUESTA VALLINA.
Comandante. Infantería. DEM. 90



Cohesión, el vínculo que nos hace fuertes
JOSÉ ANTONIO VALLEJO OTERO.
Subteniente. Transmisiones.
Licenciado en Psicología. 98

Baltasar Queija Vega, el primer muerto de la legión
ANTONIO GARCÍA MOYA.
Subteniente. Infantería ligera. 106

SECCIONES

Observatorio Internacional de Conflictos

Dificultades internas y concesiones exteriores de Pakistán
CARLOS ECHEVERRÍA JESÚS.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

Nigeria: ¿Un nuevo frente terrorista?
ALBERTO PÉREZ MORENO.
Coronel. Infantería. DEM. 114

Rincón de Historia Militar

El enfrentamiento entre Martínez Campos y Cánovas
ENRIQUE DOMÍNGUEZ MARTÍNEZ CAMPOS.
Coronel. Infantería. DEM. 118

Grandes Autores del Arte Militar

El Teniente General Alfredo Kindelán
PEDRO RAMÍREZ VERDÚN.
Coronel. Infantería. DEM. 122

Hemos Leído

El virus de ida y vuelta
La biometría y el enemigo
R.I.R. 123

Cine Bélico

Treinta y seis horas
Jardines de piedra
FLÓPEZ 125

Información Bibliográfica

Vencedores
La Batalla de Diên Biên Phu 127

Sumario Internacional 129

Información de interés para nuestros lectores

Los distintos números de la revista EJÉRCITO están disponibles en formato digital en la siguiente dirección:
• <http://www.portalcultura.mde.es/publicaciones/revistas/>

La Revista Ejército es la publicación profesional militar del Ejército de Tierra. Tiene como finalidad facilitar el intercambio de ideas sobre temas militares y contribuir a la actualización de conocimientos y a la cultura de los cuadros de mando. Está abierta a cuantos compañeros sientan inquietud por los temas profesionales. Los trabajos publicados representan, únicamente, la opinión personal de los autores.

Redacción, Administración y Suscripciones: Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/. Alcalá 18, 4.º 28014 MADRID. Teléf.: 91-522 52 54. Telefax: 91-522 75 53. Pág. WEB: www.ejercito.mde.es, E-mail: ejercitorevista@et.mde.es; revistaejercito@telefonica.net. Suscripción anual: España 12,02 euros; Europa:18,03 euros; resto del mundo: 24,04 euros. Precio unidad: 2,4 euros.
(IVA y gastos de envío incluidos)
LA VIGENCIA DE LOS PRECIOS REFERIDOS SERÁ DURANTE EL AÑO 2012

Editorial



El pasado día 27 de julio fue nombrado, en Consejo de Ministros, General de Ejército y Jefe de Estado Mayor del Ejército, el general Dominguez Buj, que hasta entonces había desempeñado el cargo de Jefe del Mando de Operaciones del Estado Mayor de la Defensa. La transferencia de autoridad se llevó a cabo, en presencia del Ministro de Defensa, en el acto de toma de mando al recibir del general de ejército Coll Bucher el bastón de mando, que simboliza la asunción de la jefatura del Ejército.

Desde esta Revista, queremos agradecer al general Coll la extraordinaria dedicación que ha prestado al Ejército durante sus cuatro años de permanencia en el cargo, lo que ha permitido que su sucesor manifestara: «Recibo el mejor Ejército de Tierra que ha tenido España en los últimos tiempos».

De igual forma queremos recibir a nuestro nuevo JEME, después de un largo periodo de espera del anunciado cambio no exento de preocupación por la compleja

situación económica, social y profesional. Pero sin duda estaremos preparados para ser «capaces de superar todos los retos, por difíciles que sean, porque [...] nada es imposible». Estaremos a sus órdenes «con la esperanza de que ningún cambio implique la pérdida de capacidades necesarias» y de que las condiciones económicas, sumadas a la inestabilidad mundial, puedan tener consecuencias para la seguridad de España y sus países aliados.

Posteriormente a la toma de posesión y juramento de su cargo, el mismo día 31 de julio, el Jefe de Estado Mayor de la Defensa junto con los Jefes de Estado Mayor de los Ejércitos y de la Armada se desplazaron al Palacio de la Zarzuela para participar en la reunión del Consejo de Defensa Nacional, que se llevó a cabo bajo la presidencia de SM el Rey acompañado por el Príncipe de Asturias y con la participación del Presidente del Gobierno, varios Ministros del mismo y el Jefe del Centro Nacional de Inteligencia, con la finalidad de que el Presidente del Gobierno presentara al Consejo, y en su caso se aprobara como así fue, la Directiva de Defensa Nacional (DDN).

La Ley Orgánica 5/2005 de la Defensa Nacional es el marco en el que se apoya el planeamiento de la defensa nacional, que generalmente se inicia con la DDN al principio de cada legislatura. Esta Directiva orientará todas las actuaciones en el ámbito de seguridad y defensa, teniendo en cuenta el nuevo concepto estratégico de la OTAN y la participación activa de los ministerios del Gobierno implicados.

La propia Ley Orgánica atribuye al Presidente del Gobierno la dirección de la política de defensa, la determinación de sus objetivos y la formulación de la Directiva de Defensa

Nacional. La Directiva en su introducción resalta los cambios experimentados en los últimos años en el concierto internacional que, junto con la actual crisis económica considerada como amenaza a la seguridad, pueden plantear dificultades para mantener las capacidades necesarias para la defensa. Señala como elemento fundamental la capacidad de las Fuerzas Armadas y la política de defensa para prevenir, disuadir y responder ante cualquier acción, adaptando la respuesta a las amenazas y con el menor coste social posible, en el marco de la participación en las organizaciones de seguridad y defensa. En este sentido es preciso disponer de las capacidades y voluntad de la defensa ante las amenazas no compartidas.

La evolución del panorama estratégico nos adentra en un escenario de amenaza híbrida, que combina el conflicto convencional con el de carácter asimétrico. De igual forma deberemos estar preparados para hacer frente a los riesgos de un mundo de sistemas de información, comunicación, movimientos, transacciones telemáticas, comercio, etc, que puede proporcionar ventajas a los grupos terroristas y a la delincuencia organizada.

La posición geográfica de España le permite velar por la consolidación de un entorno seguro e influir en los países del sur mediterráneo, incluyendo si cabe a Oriente Medio y el Sahel, en el proceso de cambio político a fin de que se muevan en la dirección adecuada, y asegurar el control del tráfico ilícito con origen en Iberoamérica y el Golfo de Guinea.

De relevancia se deben considerar los objetivos de la política de defensa para la legislatura, que se caracterizan por el incremento de inestabilidad de nuestro entorno, la búsqueda de un vínculo transatlántico sólido y el impacto de la crisis económica, y que se concretarán en los siguientes objetivos:

Asegurar una España fuerte, que mantenga su influencia en el contexto internacional.

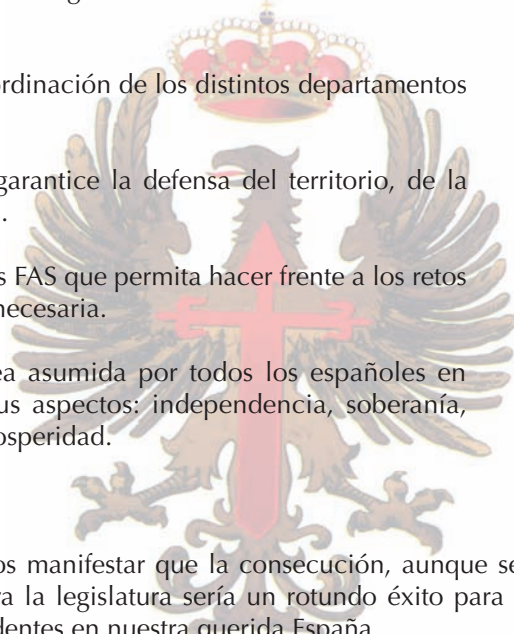
Conseguir una eficaz coherencia y coordinación de los distintos departamentos en beneficio de la seguridad nacional.

Mantener un nivel de disuasión que garantice la defensa del territorio, de la población y de los intereses nacionales.

Llevar a cabo una transformación de las FAS que permita hacer frente a los retos estratégicos para conseguir la defensa necesaria.

Que la defensa de nuestra nación sea asumida por todos los españoles en el sentido más extendido de todos sus aspectos: independencia, soberanía, integridad, paz, libertad, intereses y prosperidad.

Como colofón de la Directiva podríamos manifestar que la consecución, aunque sea parcial, de los objetivos marcados para la legislatura sería un rotundo éxito para el conjunto del Estado y un avance sin precedentes en nuestra querida España.

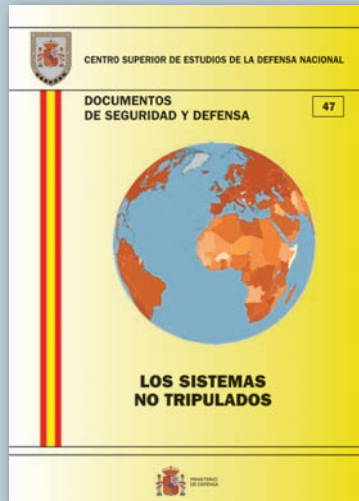


LOS SISTEMAS NO TRIPULADOS

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

Documentos de Seguridad y Defensa

144 páginas



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-733-2



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-731-8

RELACIONES OTAN-UNIÓN EUROPEA A LA VISTA DEL NUEVO CONCEPTO ESTRATÉGICO DE LA ALIANZA

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

Documentos de Seguridad y Defensa

68 páginas

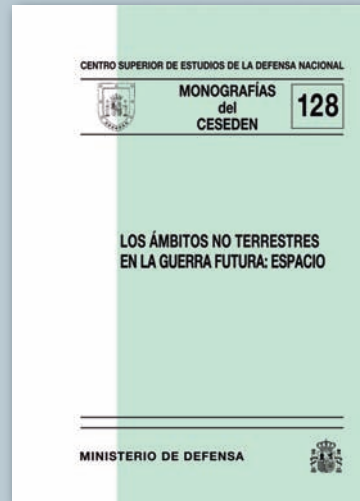
NO FUERON SOLOS: MUJERES EN LA CONQUISTA Y COLONIZACIÓN DE AMÉRICA

Varios autores

128 páginas



PVP: 20 euros
ISBN: 978-84-9781-745-5



PVP: 6 euros
ISBN: 978-84-9781-737-0

LOS ÁMBITOS NO TERRESTRES EN LA GUERRA FUTURA: ESPACIO

Centro Superior de Estudios de la Defensa Nacional

Monografías del CESEDEN

376 páginas

RELEVO

EN LA JEFATURA DEL EJÉRCITO DE TIERRA



El principal esfuerzo del Ejército de Tierra es y ha sido la preparación de la Fuerza para la generación de agrupamientos operativos que participan de forma activa en operaciones.

G.E. Coll Bucher

En las dificultades es dónde se muestra la valía de las personas y de las instituciones y yo, que os conozco porque soy uno más de vosotros, sé de lo que somos capaces y por ello sé que, juntos saldremos adelante.

G.E. Domínguez Buj

DISCURSO DEL GENERAL DE EJÉRCITO D. JAIME DOMÍNGUEZ BUJ EN SU TOMA DE MANDO COMO JEFE DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

—01/08/2012—

Excmo Sr Ministro de Defensa, excelentísimas e ilustrísimas autoridades civiles y militares, Sres oficiales, suboficiales, tropa y personal civil al servicio de la Administración Militar. Señoras y señores:

Recibo hoy de manos del GE Coll Bucher el mejor Ejército de Tierra que ha tenido España en los últimos tiempos. Enhorabuena, mi General, has cumplido con creces la misión que se te encomendó.

Y cuando afirmo que es el mejor, sé muy bien lo que digo y no lo es por su material, que adolece de carencias y obsolescencias por todos conocidas, sino por su diseño, su estructura orgánica y, muy especialmente, por la calidad profesional y humana de los hombres y mujeres que lo componen, ejemplo para nuestros aliados y orgullo para todos los españoles.

Quiero en este punto dedicar un especial recuerdo y agradecimiento a los que en este momento están desplegados en las diversas Zonas de Operaciones, ocupando así los puestos de mayor riesgo y fatiga.

Pues bien, Sr. Ministro, cuando el pasado viernes el general Coll me comunicó que yo iba a ser su relevo, me asaltaron sucesivamente dos sentimientos contrapuestos: preocupación y confianza.

Inicialmente, la preocupación por ser capaz de cumplir la misión que hoy se me encomienda y que, en esencia, no es otra que mantener, y si fuera posible incrementar, la calidad de ese magnífico Ejército.

Y posteriormente, confianza, porque sé que en esa tarea cuento con tu apoyo, Ministro, y con el de todas las autoridades del Ministerio, la leal cooperación de nuestros compañeros de la Armada, el Ejército del Aire, el EMAD y mi inolvidable Mando de Operaciones y especialmente, que cuento con la colaboración de todos los componentes del Ejército de Tierra, a los que ahora, con tu permiso Ministro, voy a dedicar mis siguientes palabras.

La experiencia acumulada a lo largo de mi vida militar me permite proclamar que sois extraordinarios, que sois capaces de superar todos los retos, por difíciles que sean, porque para vosotros nada es imposible.

Y el reto que tenemos ante nosotros ciertamente es muy difícil: España, los españoles, estamos inmersos en una situación compleja que requiere, de todos, sacrificios para poder salir adelante.



Excmo. Sr. D. Jaime Domínguez Buj

Y una parte de estos sacrificios recae sobre las Fuerzas Armadas y, por ello, sobre nuestro Ejército.

En esta situación la sociedad española debe conocer que sus Fuerzas Armadas, y en especial el Ejército de Tierra ya ha aplicado, en estos últimos años un duro proceso de optimización y eficiencia.

Así, la optimización de estructuras que ahora están acometiendo diversos Ejércitos de Tierra de nuestro entorno fue ya iniciada por el nuestro hace seis años, y ha supuesto la supresión de 44 unidades, la reorganización de otras muchas y la disminución de 22.000 puestos de plantilla. En cuanto a la eficiencia en el uso de los recursos, el descenso continuado de los presupuestos durante los últimos años ha obligado a adoptar duras medidas de ahorro, como la inmovilización del 50% de los vehículos de combate o la baja de materiales necesarios sin posibilidad de adquirir sus sustitutos, además de otros que han implicado sacrificios al personal.

Por ello, no será fácil optimizar todavía más ni su estructura ni el empleo de los recursos, y cualquier nuevo sacrificio que se nos demande, muy probablemente implicará la pérdida de capacidades necesarias.

Pero los sacrificios que sean necesarios, los haremos, pues así nos han enseñado que debemos ser, y estoy seguro de que nuestros esfuerzos, unidos a los de todos los españoles, van a conseguir que España supere pronto las presentes dificultades y recupere su anterior empuje.

Por ello, el objetivo que me marco es preservar nuestras capacidades críticas para la defensa de nuestra Patria, actuando, sobre las restantes de tal forma que, una vez dejadas atrás las dificultades, nuestro Ejército esté en las mejores condiciones para recuperar el potencial que pudiera haber perdido y, simultáneamente, proseguir su permanente adaptación a los riesgos que debe enfrentar, todo ello asesorando con total lealtad a mi Jefe, nuestro Ministro de Defensa, y manteniéndole permanentemente informado de las

medidas que adopte para aplicar sus decisiones y de las consecuencias de las mismas.

Y si hablamos de capacidades, quiero resaltar que la más importante del Ejército, su principal valor, su elemento esencial, sois vosotros, los oficiales, suboficiales, tropa y personal civil que lo componéis.

Aquí y ahora, me comprometo a apoyaros todo cuanto sea posible, y a trataros con la misma lealtad que os exigiré que tengáis para conmigo, vuestros mandos y vuestros subordinados. Habrá cosas que en un determinado momento no os podré decir pero os aseguro que nunca os engañaré.

Y retomo la idea inicial: preocupación sí, pero también, y especialmente, confianza, confianza porque sé que sois capaces de hacer fácil lo difícil, porque sois un ejemplo permanente de compañerismo, disciplina y entrega al servicio, porque juntos somos invencibles. Confianza, en fin, porque nadie, en el mundo, dispone de un conjunto de hombres y mujeres tan extraordinario como el que hoy asumo el honor y la responsabilidad de mandar.

En las dificultades es donde se muestra la valía de las personas y de las instituciones y yo, que os conozco porque soy uno más de vosotros, sé de lo que somos capaces y por ello sé que, juntos, saldremos adelante.

Soy consciente de que el puesto que desde ahora ocupo representa el mayor reto al que he tenido que enfrentarme a lo largo de mi ya dilatada vida militar.

En él empeñaré todo mi esfuerzo y estoy seguro de que, con el apoyo de todos y cada uno de vosotros y la ayuda de Dios nuestro Señor, conseguiré cumplir el compromiso que acabo de contraer, para de esta forma prestar el mejor servicio posible al Ejército, a las Fuerzas Armadas y, en definitiva, a nuestra querida España.

Señor Ministro, el Ejército está a tus órdenes y dispuesto para el servicio .

MENSAJE INSTITUCIONAL DEL GENERAL DE EJÉRCITO D. FULGENCIO COLL BUCHER
AL CESAR EN EL CARGO COMO JEFE DE ESTADO MAYOR DEL EJERCITO

—27/07/2012—

Por Real Decreto aprobado en el Consejo de Ministros he cesado en el cargo como Jefe de Estado Mayor del Ejército. Ha sido para mí un gran honor y una satisfacción personal estar al frente del Ejército de Tierra durante estos últimos cuatro años, donde he podido comprobar el alto grado de preparación junto con la vocación y entrega de los hombres y mujeres que componéis nuestro Ejército. Vosotros habéis sido el eje principal de mis preocupaciones y a los que he dedicado todo mi esfuerzo, con el fin siempre en conseguir la mejora de las capacidades operativas de las Unidades para cumplir de la mejor forma posible la misión encomendada.

Quisiera en este momento compartir con todos vosotros unas reflexiones sobre el camino recorrido, para poder valorar los retos a los que nos hemos enfrentado y los logros obtenidos.

Todos sois conscientes del enorme cambio que se está produciendo en el entorno estratégico donde aparecen nuevos conflictos, potencias emergentes, crisis económica y de otras índoles que nos llevan a que nuestro Ejército no puede ser un ente estático y tiene que saber adaptarse a estos nuevos tiempos.

Pero por otro lado también hay decir que el Ejército es posiblemente la Institución que más se ha transformado y evolucionado en los últimos años. Del Ejército de los años 60 de 500.000 efectivos al actual, se han llevado a cabo varias transformaciones de un calado extraordinario. Por eso me atrevo a decir que no hay miedo al cambio y el cambio debe ser continuo y proactivo.

Al iniciar mi mandato promulgue un documento llamado Visión del JEME 2025 donde explicaba cuáles eran las claves de la transformación del Ejército. Este documento ha sido la referencia obligada de todos los cambios que se han ido sucediendo en estos años.

El Principal esfuerzo del Ejército de Tierra es y ha sido la preparación de la Fuerza para la generación de Agrupamientos operativos que participan de forma activa en Operaciones.

Para ello se ha desarrollado y consolidado un ciclo de Disponibilidad que ha permitido distribuir el esfuerzo de adiestramiento, preparación y empleo entre las Brigadas / Mandos / Comandancias para que las Unidades alcancen el adiestramiento óptimo justo antes del despliegue, o de su afiliación a estructuras internacionales o nacionales. La reducción en créditos de I/A/E en los últimos 4 años ha sido notable y ha alcanzado un 49%, lo que ha supuesto una transformación en la mentalidad de afrontar los programas de adiestramiento. Por otro lado se ha impulsado de forma notable la adquisición de medios de simulación y de instalaciones específicas de I/A para acercar al individuo y a la Unidad los medios necesarios para mantener unas capacidades básicas.

Hemos participado con una media de 2.100 efectivos en las distintas operaciones en curso como; Afganistán, Líbano, Bosnia, Somalia -Uganda además de en otras operaciones ya finalizadas como fueron las de Kosovo y Chad, sin olvidar los observadores militares desplegados en otras como Guinea Bisau, Congo, y Etiopía/Eritrea.

Debo destacar el fin de la operación en Bosnia Herzegovina a finales del 2010, después de 18 años ininterrumpidos de participación en esa misión y que ha marcado un hito para nuestro Ejército. Finalmente sabéis que estamos haciendo un esfuerzo importante dotando a los cuarteles generales de Fuerzas Ligeras y Fuerzas Pesadas de la capacidad de preparación y generación de fuerzas y de conducción de operaciones a nivel División tanto para estructuras Nacionales como Internacionales.

El hombre ha sido, es y será el principal activo del Ejército de Tierra. Sin embargo el desarrollo normativo derivado de la aplicación de la Ley

de la Carrera Militar 39/2007 ha tenido un gran impacto en las personas. Son dos las áreas que han supuesto grandes cambios:

Por un lado se ha llevado a cabo la integración de Escalas, con los correspondientes cursos de adaptación que han supuesto un importante esfuerzo en profesorado y en recursos económicos. Y por otro se ha desarrollado el nuevo modelo de enseñanza de oficiales y se suboficiales con la impartición de los nuevos títulos correspondientes. En el año 2010 se inició el modelo de oficiales y en el año 2011 el de suboficiales.

Otro asunto importante de responsabilidad del JEME es el apoyo al planeamiento de la Defensa y la organización de su Ejército.

Hemos desarrollado y finalizado durante estos cuatro años la estructura derivada de la aplicación del RD 416. Se han llevado a cabo importantes cambios en la Fuerza, principalmente en la FLO y sobre todo en el Apoyo a la Fuerza IGE, MADOC y MALE. Debo destacar el gran esfuerzo realizado en esta reorganización y que ha supuesto la disolución, hasta la fecha, de 2 CG,s de Brigada, 5 U,s. tipo Regimiento y 36 unidades de entidad Batallón e inferiores y se han modificado las estructuras de otros 30 Regimientos de distintas especialidades.

Esto se ha traducido en la supresión de 22.500 puestos de trabajo y ha afectado a 3.405 militares que han tenido que cambiar de destino con los sacrificios familiares que ello conlleva.

El recurso financiero ha marcado las líneas de actuación del JEME en los últimos años. En estos cuatro años el ET ha sufrido un decremento notable en los presupuestos, pero se han mantenido las dotaciones principales que han permitido alcanzar los objetivos establecidos en mis directrices.

El déficit acumulado ha impedido que el Ejército de Tierra consolide una plantilla de materiales y equipos equilibrada, pero por otro lado se dispone de equipamientos mo-

ernos y sofisticados que corresponden a los programas que sí han podido llevarse a cabo. Entre estos podemos decir que se han entregado en estos años carros Leopard, Pizarro, Helicópteros Tigre, Obuses SIAC, misiles SPIKE etc. junto con los vehículos LINCE y RG-31 que han dotado a nuestras Unidades en operaciones de unas capacidades que no disponíamos.

También el ET ha podido acceder aunque de forma limitada a los programas que en su día se definieron como prioritarios como han sido los materiales básicos de las Unidades, los UAV,s, el Hospital de Campaña, el COAAS y el mortero embarcado.



Excmo. Sr. D. Fulgencio
Coll Bucher

Pero por otro lado no ha sido posible avanzar en los programas VRB 8x8, MC3, combatiente del futuro, que junto con otros eran una prioridad para mí.

Además he tenido que implantar un programa de servicio limitado en los últimos años y que se ha ampliado durante este año 2012 con el Plan de Empleo Reducido de Materiales que sustituirá al anterior plan debido a los limitados recursos para el mantenimiento de materiales. Respecto al área de infraestructuras los pocos recursos asignados se han priorizado en la AGM y en la modernización de instalaciones para los nuevos medios TIGRE, LEOPARDO Y NH-90. En cualquier caso toda la gestión logística se ha realizado con el criterio de la consecución de la máxima eficiencia en la gestión.

Un aspecto importante en el Ejército es el correspondiente al historial militar, mantenimiento de los valores y las tradiciones junto con la cultura militar. La reapertura del Museo del ET en Toledo podemos decir que ha sido el hito más importante de los últimos años relacionado con el historial militar. El número de vistas recibidas junto con la cantidad de actividades que lleva a cabo lo han convertido ya en un referente no sólo en la ciudad de Toledo, sino también en el ámbito nacional.

Otras actividades que no hacen más que resaltar la historia de servicio a España de nuestro Ejército han sido: la celebración del bicentenario del Cuerpo de Estado Mayor, el III centenario de los Ingenieros, el centenario del Cuerpo de Intendencia y de nuestros Regulares, así como otros actos como el conmemorativo al fin de la misión en Bosnia.

Creo necesario destacar el papel de la comunicación corporativa y el salto que ha dado nuestro Ejército en este período. El periódico Tierra, Internet, intranet y en los últimos meses twitter han sido los medios utilizados para hacer posible algo impensable hace años. Hoy podemos decir que llega de forma instantánea la noticia y la información desde el origen hasta el último soldado en tiempo real.

Como Jefe de Estado Mayor del Ejército también soy responsable de velar por la motivación,

disciplina y bienestar del Ejército. Quiero destacar primero como ya he dicho anteriormente que el principal valor del Ejército es el hombre. Hombre y mujeres que día a día cumplen con su misión de servicio de forma abnegada y eficiente con el único objetivo de servir a España.

A ellos les he dedicado todo mi esfuerzo y energía. He visto en las innumerables visitas a Unidades y a Zona de Operaciones la gran calidad humana y la excelente preparación moral, física y técnica. Por eso quiero agradecer a todos vuestra entrega, dedicación y lealtad al servicio del Ejército y de España.

El trabajo de nuestros soldados, vuestro trabajo, ha hecho posible que el Ejército sea la institución mejor valorada de nuestra sociedad. Mi profundo reconocimiento y felicitación hoy es para todos vosotros.

Quiero tener un emotivo recuerdo para todos los fallecidos en estos años en Acto de Servicio, en operaciones o en Territorio Nacional siempre cumpliendo con su deber. Sus familiares y amigos saben que el Ejército siempre recordará su sacrificio. Y también debo recordar a los heridos y mutilados en operaciones y acto de servicio, ellos saben de los desvelos en conseguir lo mejor para su futuro.

Para terminar sólo me queda solicitaros vuestro apoyo, lealtad y total colaboración con el nuevo Jefe de Estado Mayor del Ejército D. Jaime Domínguez Buj recién nombrado. Su hoja de servicios y valía personal y profesional le hacen idóneo para ocupar el cargo que le ha sido encomendado. Os exhorto a que sigáis trabajando como lo habéis hecho hasta ahora, por muy difíciles que sean los nuevos tiempos. Hemos superado retos extraordinarios y estoy seguro que afrontaréis el futuro con el mejor afán de servicio y de querer ser los mejores soldados.

Con mi profundo agradecimiento, os deseo todo lo mejor a vosotros y a vuestras familias.

Un fuerte abrazo.

FULGENCIO COLL BUCHER
GENERAL DE EJÉRCITO

MENSAJE INSTITUCIONAL DEL GENERAL DE EJÉRCITO D. JAIME DOMÍNGUEZ BUJ CON MOTIVO DE SU NOMBRAMIENTO COMO JEFE DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO

—01/08/2012—

Al hacerme cargo de la Jefatura de Estado Mayor del Ejército en el día de hoy, 31 de julio de 2012, quisiera compartir con vosotros, militares y civiles, hombres y mujeres del Ejército de Tierra, mis primeras ideas y reflexiones:

Formamos parte de un gran Ejército, moderno, eficaz y extraordinariamente valorado por la sociedad. Esto no es casual. Un Ejército de Tierra fraguado a lo largo de siglos de historia que ha sabido adaptarse a los retos y desafíos de su tiempo. Un Ejército en permanente evolución.

Esto ha sido posible gracias a vuestro trabajo, y al de los últimos Jefes de Estado Mayor, que han sabido asumir la gran responsabilidad del cambio y marcar la dirección adecuada. Quiero agradecer al general de ejército Fulgencio Coll Bucher su liderazgo y entrega total a su quehacer, y felicitarle por los logros alcanzados durante su mandato. Ha sabido culminar una reforma importante derivada de la aplicación del Real Decreto 416/2006, que estableció la organización y el despliegue de la Fuerza de los ejércitos y la UME, y consolidar unas estructuras que se han mostrado vitales para el funcionamiento del Ejército. Asimismo, en su documento "Visión del JEME 2025", nos deja una guía que ha permitido crear las bases para afrontar las reformas que nos imponga el escenario estratégico mundial.

El Ejército de Tierra afronta un reto difícil. España, los españoles, estamos inmersos en una situación compleja que requiere sacrificios para poder salir adelante y una parte de estos sacrificios incide en el ámbito de la Defensa. En esta situación, la sociedad española debe conocer que para sus Fuerzas Armadas, y en especial el Ejército de Tierra, los recortes de presupuesto de los últimos años, nos han obligado a aplicar un duro proceso de optimización y eficiencia.

El objetivo que me marco durante mi mandato es el de preservar nuestras capacidades críticas para la defensa de nuestra Patria y actuar sobre las restantes de tal forma que, una vez dejadas atrás las dificultades, nuestro Ejército esté en las mejo-

res condiciones para recuperar el potencial que pudiera haber perdido y proseguir su permanente adaptación a los riesgos que debe enfrentar.

Quiero resaltar que la capacidad más importante del Ejército, su principal valor, su elemento esencial, sois vosotros, los oficiales, suboficiales, tropa y personal civil que lo componéis.

Aquí y ahora, me comprometo a esforzarme en apoyaros cuanto sea posible, y a trataros con la misma lealtad que os exigiré que tengáis para conmigo, vuestros mandos y vuestros subordinados. En las dificultades es donde se muestra la valía de las personas y de las instituciones y yo, que os conozco porque soy uno más de vosotros, sé de lo que somos capaces y por ello sé que, juntos, saldremos adelante.

Soy consciente de que el puesto que desde ahora ocupo representa el mayor reto al que he tenido que enfrentarme a lo largo de mi ya dilatada vida militar. En él empeñaré todo mi esfuerzo y estoy seguro de que, con el apoyo de todos y cada uno de vosotros y la ayuda de Dios nuestro Señor, conseguiré cumplir el compromiso que acabo de contraer, para de esta forma prestar el mejor servicio posible al Ejército, a las Fuerzas Armadas y, en definitiva, a nuestra querida España.

Os animo a afrontar estos retos con la misma ilusión y entrega que siempre habéis demostrado. Os animo a seguir trabajando día a día como siempre lo habéis hecho y os aliento a que tengáis en cuenta, por encima de todo, nuestros valores intelectuales y morales que tienen un último fin, el de servir a España.

Para finalizar, quisiera tener un especial recuerdo y agradecimiento a los que este momento están desplegados en las diversas Zonas de Operaciones. Ellos ocupan los puestos de mayor riesgo y fatiga, por lo que son nuestra primera prioridad, y desde aquí les deseo lo mejor a ellos y a sus familias.

JAIME DOMÍNGUEZ BUJ
JEFE DE ESTADO MAYOR DEL EJÉRCITO.

Clausewitz, COIN y el nuevo paradigma

Luis Andrés Bárcenas Medina. Comandante. Trasmisiones. DEM.

La experiencia de Afganistán e Irak amenaza con desmontar, en Occidente, el modelo militar de Clausewitz, sustituyéndolo por la doctrina COIN. Pero existe un nuevo paradigma marcado no por el cómo se deben emplear las capacidades militares, sino por el porqué se deben utilizar, con unos riesgos morales inherentes que han de ser tenidos en consideración.

LOS TÉRMINOS DEL DEBATE

El debate sobre el futuro de la guerra está abierto. En realidad siempre lo ha estado. Generación tras generación los cambios políticos y las

novedades tecnológicas han obligado a enfrentar dos modelos: el de las guerras pasadas y el de las guerras futuras. En otras palabras, se trata de responder a la siguiente pregunta: ¿Hasta qué punto será la próxima guerra igual a la anterior? La respuesta a esta cuestión orienta la doctrina y las capacidades en las que hay que invertir tiempo, personas y dinero. A esta recurrente pregunta siempre se responde comparando dos modelos, uno empírico—la guerra pasada— y otro teórico—la guerra del futuro.

¿Qué hay de nuevo entonces? Aparte de la crisis económica, tres cosas: la presente generación de militares, la velocidad con la que llega ese futuro y el hecho de que los dos modelos actualmente enfrentados—el convencional y el genéricamente denominado de contrainsurgencia—son contemporáneos, o al menos han sido experimentados por la misma generación. Este último fenómeno obliga a interrogarse sobre si la dicotomía pasado-futuro es el marco válido de debate, o si se necesita encontrar otro. En este artículo se avanza la idea de que el debate en términos de guerra convencional o guerra no convencional (requiriendo la primera



Segunda Guerra Mundial. Binomio avión y carro de combate



de unas fuerzas armadas equilibradas, y la segunda de unas especializadas en determinadas capacidades, abandonando otras clásicas)¹ no es suficiente para apoyar decisiones sobre el diseño de unas fuerzas armadas, sino que es el propio paradigma del uso de la fuerza militar el que está en cuestión: los conceptos opuestos son guerra y gestión de crisis.

CLAUSEWITZ O LA ORTODOXIA

Los militares que están actualmente en activo en buena parte de Occidente echaron profesionalmente los dientes en el ambiente de la Guerra Fría, o su vacío posterior, en el cual aún resonaban los ecos del tambor de los bloques. Sin embargo, no es seguro que cuando se retiren el modelo de empleo de la fuerza sea el mismo que cuando vistieron el uniforme por primera vez. Hace tan solo 20 años el futuro en términos militares tenía dimensiones generacionales y apellidos tecnológicos: la generación de la Primera Guerra Mundial (la de la ametralladora), la de la Segunda Guerra Mundial (el avión y el carro); la generación de Vietnam (B-52 y cuencos de arroz entre misiles balísticos), y la de la Primera Guerra del Golfo (la todopoderosa Red). Durante el siglo XX, las sucesivas generaciones han ido disfrutando de una especie de adaptación en cómodos plazos de 20 o 30 años. Aun así, la flexibilidad

El debate sobre el futuro de la guerra está abierto. En realidad siempre lo ha estado

mental ha marcado muchas veces la diferencia entre el éxito y el fracaso, como demuestra, por ejemplo, la invasión de Francia por los alemanes en 1940.

Pero más importante que el cambio relativamente lento de la tecnología es la continuidad del modelo teórico en el que se sustentaba la guerra. Desde mediados del siglo XIX el nombre de Karl Von Clausewitz lo ha impregnado todo y sus principios básicos se han convertido en dogmas, ente otras cosas por su utilidad. La definición de guerra como una mera continuación de la política por otros medios² encuadra y simplifica el trabajo de los generales. La introducción del concepto de «centro de gravedad» facilita sobremano la labor de los estados mayores. Su delimitación precisa del contenido de la palabra victoria como la eliminación de la voluntad de combatir del enemigo mediante la destrucción de su ejército³ establece un fin claro y en princi-



pio parece preservar a la población civil de los horrores de la guerra. En fin, la constatación de la contingencia tanto de la victoria como de la derrota introduce incluso el principio de esperanza y constata la importancia del tiempo como dimensión fundamental de la actividad humana: « [...] *En la guerra, [...] el estado derrotado a menudo considera la derrota como un mal transitorio, para el cual el remedio se hallará en otras condiciones políticas en algún día futuro*»⁴.

Es cierto que la realidad se demostró igual de dramática después de la publicación de *De la Guerra* que antes. El poder destructor de la tecnología asociado con las teorías de aproximación indirecta del británico Basil Liddel Hart dieron lugar al horror de los bombardeos sobre las grandes ciudades —Coventry, Dresde, Hiroshima, Nagasaki— provocando más víctimas civiles que nunca. Por otra parte, a la verdad de que la derrota es transitoria (nos imaginamos a Napoleón digiriéndola en Elba o a Hitler esgrimiéndola en las cervecerías de Munich) le sigue la no menor certeza de que la insistencia en el

error la vuelve irreversible (como comprobaron más tarde el uno en Santa Elena y el otro en los sótanos de la Cancillería del Reich en Berlín). También parece evidente que, por mucho que el modelo de Clausewitz facilite la comprensión de los generales y el trabajo de sus estados mayores, ni garantiza el acierto de los primeros, ni la eficacia de los segundos. De estos fenómenos está la Historia tan poblada —desde Montgomery en Arnhem hasta la posguerra en Irak— que es difícil escoger un ejemplo mejor que los demás.

LA HEREJÍA SE LLAMA COIN

La Primera Guerra del Golfo fue una guerra canónica. Un relevo generacional clásico (los tenientes coroneles en Vietnam fueron los tenientes generales en Kuwait como Schwarzkopf), la tecnología de precisión tomando el relevo a la de supresión; un centro de gravedad acertadamente definido (las unidades acorazadas de la Guardia Republicana de Saddam Hussein); los límites entre militares y políticos bien trazados (situación de la que se benefició Saddam Hussein durante

los siguientes diez años), y unas cifras de daños colaterales y bajas civiles relativamente limitadas ejemplificaban el modelo de Clausewitz de manera impecable.

Pero el 11 de septiembre de 2001 la televisión retransmitió en directo la Toma de la Bastilla de nuestro tiempo: el asalto de una fuerza secundaria al orden (mundial) establecido. Entre 2001 y 2003 los Estados Unidos de América, y con ellos un número importante de países, se embarcaron en dos guerras que comenzaron según el modelo de Clausewitz y van a terminar según otro totalmente distinto: más allá del famoso *mission creep* o deslizamiento de la misión, la guerra ha sufrido una profunda transformación en su propio seno, de manera que lo único que comparten, militarmente hablando, los teatros iraquí y afgano en 2012 respecto a 2003 y 2001 respectivamente, es el nombre. A la ortodoxia de Clausewitz le ha surgido una herejía: COIN.

Las victorias fáciles de los primeros momentos (¿algo más convencional que invadir un país y derrocar un gobierno?) dieron paso a una serie de fracasos en la siguiente fase de estabilización. Pero es que el papel que Clausewitz asigna al pueblo en su famosa «trinidad» (pueblo-

La definición de guerra como una mera continuación de la política por otros medios encuadra y simplifica el trabajo de los generales

gobierno-ejército) no tiene mucho que ver con la comprensión de las dinámicas sociales, las diferencias culturales, la guerra «dentro de la población civil», la apabullante influencia de los medios de comunicación, la desconexión entre los postulados teóricos de una universidad de la Costa Este americana y la realidad social islámica de Oriente Medio o Asia Central, y tantas otras cosas. Como la legitimidad moral de la guerra, que no su legalidad formal, es un factor que el voluntarismo posmoderno intenta reducir a cero, el resultado fue un calvario por el que, sobre todo en Irak, las fuerzas de la Coalición —y no

Primera Guerra del Golfo

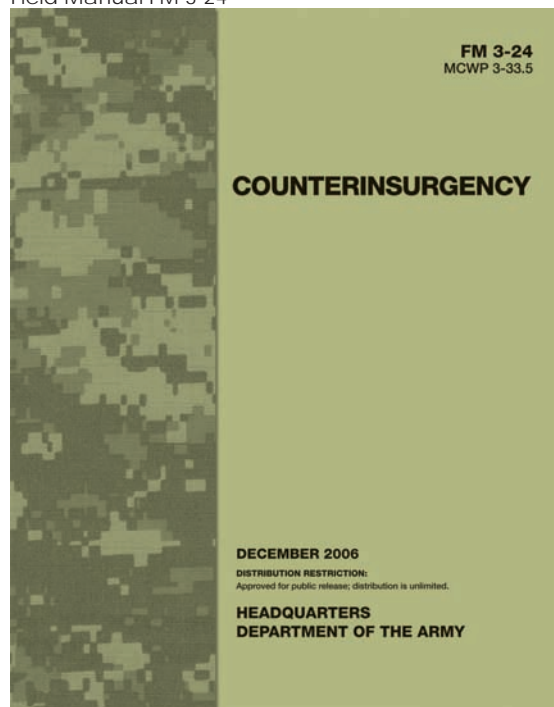


Por mucho que el modelo de Clausewitz facilite la comprensión de los generales y el trabajo de sus estados mayores, ni garantiza el acierto de los primeros, ni la eficacia de los segundos

se puede olvidar, los pueblos iraquí y afgano—transitaron con mucho sacrificio y esfuerzo, y bastante poca esperanza.

Sin embargo, en 2006 un general y un profesor, Petraeus y Kilcullen, acertaron a hacer de la necesidad virtud, y tras un intenso análisis de la Historia en ocasiones similares desarrollaron la teoría de contrainsurgencia. La teoría fue convertida en doctrina, y como suele ocurrir, se constituyó en la nueva ortodoxia. En un ejercicio de flexibilidad digno de los grandes —y de los apurados— el Ejército y el Cuerpo de Marines de

Field Manual FM 3-24



los Estados Unidos promulgaron y adoptaron el *Field Manual FM 3-24*, en diciembre del mismo año. Sobre su contenido la literatura es abundantísima. Por ejemplo, en Estados Unidos, el coronel Gian P. Gentile publicó una serie de trabajos muy críticos contra la deriva a la que la doctrina de contrainsurgencia abocaba al Ejército de los Estados Unidos⁵. La realidad es que los militares norteamericanos en el terreno, con problemas más inmediatos que la deriva del Ejército, recibieron el *FM 3-24* como agua de mayo. Quizá no se pueda decir lo mismo de los políticos.

Al menos eso se deduce de otro debate no menos espectacular: el mantenido entre la Casa Blanca, el Pentágono y la Secretaría de Estado a raíz del informe de situación remitido por el general McChrystal desde Kabul al secretario de Defensa Gates—a petición de este último— en agosto de 2009. En él se advertía de la difícil situación que estaba atravesando la campaña en Afganistán lo que provocó la decisión del presidente Obama, no sin resistencias, de enviar 33.000 combatientes más a aquel teatro. Las presiones que los responsables de defensa ejercieron para reproducir el *surge* iraquí fueron a duras penas compensadas por una intuición difícil de aceptar: la victoria solo es posible mediante la reconstrucción integral del país, y a eso se le llama *nation building*, término cuya sola mención provoca sudores fríos. Por tanto, la palabra «victoria» es reemplazada por la palabra «salida», con todas sus implicaciones. Las órdenes presidenciales, directiva política a la cadena militar, emitidas el 29 de noviembre de 2009 así lo establecen claramente: las fuerzas norteamericanas no realizarán COIN, sino contraterrorismo⁶: « [...] *This approach is not fully resourced counterinsurgency or nation building, but a narrower approach tied more tightly to the core goal of disrupting, dismantling and eventually defeating al Qaeda and preventing al Qaeda's return to safe haven in Afghanistan or Pakistan [...]*»⁷. La confusión está servida.

LOS MANDAMIENTOS DE LA NUEVA DOCTRINA

David Kilcullen⁸ describe el nuevo modelo mediante una serie de principios que él llama paradigmas. La nueva guerra será gestionada globalmente, aunque sea combatida regional o

General Stanley A. McChrystal



localmente. En sus propias palabras: « [...] *En la moderna contrainsurgencia ganará el bando que mejor movilice sus bases de apoyo global, regional y local, e impida al adversario hacer lo propio. En el mismo sentido: « [...] El “área de influencia” de la fuerza de seguridad puede llegar a incluir todos los países vecinos, y el “área de interés” puede llegar a ser mundial [...]».* Y añade: « [...] *La población sigue siendo el premio, pero se amplía a la audiencia global, en lugar de limitarse a la ciudadanía local [...]».* Las precisas líneas de coordinación que articulaban el campo de batalla convencional se han diluido hasta generar algo muy distinto: « [...] *En la moderna contrainsurgencia, las fuerzas de seguridad deben controlar un complejo “ecosistema de conflicto” más que dedicarse a derrotar a un único y específico adversario insurgente [...]».* Pero quizá el más controvertido de los principios que Kilcullen propugna sea el siguiente: « [...] *En la moderna contrainsurgencia, la “victoria” puede no ser final, sino que es posible que sea necesaria una “contención permanente” para evitar que los grupos insurgentes se transformen en grupos terroristas [...]».*

Que COIN representa un cambio de modelo más que una nueva forma de hacer lo mismo, lo apunta también el investigador norteamericano Steven Metz, quien relativiza, igual que Kilcullen, el valor de la palabra victoria. Según

Las victorias fáciles de los primeros momentos dieron paso a una serie de fracasos en la siguiente fase de estabilización

Metz⁹: « [...] *Las insurgencias contemporáneas se parecen mucho menos a una guerra tradicional en la que los combatientes buscan la victoria estratégica que a un violento, fluido y competitivo mercado. Esta circunstancia es el resultado de la globalización, el declinar del apoyo de los estados a las insurgencias [...] y la imbricación de la insurgencia con complejos conflictos asociados al fenómeno de la debilidad y el fracaso de los estados [...]».* El corolario de esta analogía es que, al igual que en los modernos mercados, ningún actor puede aspirar al dominio completo (*strategic victory*), sino, como mucho, a la sostenibilidad y a cierto grado de beneficio, político o económico. En el caso de las insurgencias, la ausencia de potencias que las respalden abiertamente impide resultados como los de Fidel Castro o Ho Chi Minh, recuerda Metz, pero lo mismo puede aplicarse a las llamadas fuerzas de seguridad: « [...] *Es prácticamente imposible para cualquier entidad única, sea un actor estatal o no estatal, monopolizar el poder. El dominio y el reparto del mercado cambian permanentemente».* El modelo de COIN, que alguien ha definido como «*un método acertado para ganar las guerras equivocadas*», dejará entre nosotros un nuevo enfoque del conflicto, una comprensión, procedimientos y tecnología que pueden ser muy útiles; pero que nunca eliminarán la sospecha de que se trata de una doctrina en la que la voluntad de vencer no está presente.

¿ES POSIBLE LA SUSTITUCIÓN?

Los términos del debate quedan pues aparentemente expuestos. ¿Sustituirá la doctrina COIN el modelo de Clausewitz como referencia para el diseño de las fuerzas armadas del futuro? ¿Es útil plantear el debate en estos términos?

No hay duda de que compromisos de tal envergadura como los de Afganistán y en Irak dejarán huella en todos los niveles de la guerra, desde el político hasta el táctico. Una primera evidencia de lo anterior es la intervención en Libia, síntoma claro de que Afganistán, Irak y la crisis económica han vacunado a los gobiernos occidentales contra según qué tentaciones. Es probable que los anticuerpos persistan durante al menos una generación. No es menos cierto que existen ejemplos que refuerzan la vigencia del modelo de Clausewitz, como la guerra de Georgia de 2008, que ofrece por cierto interesantísimas lecciones dignas de estudio en academias militares y escuelas de guerra. Para reforzar lo

En la moderna contrainsurgencia ganará el bando que mejor movilice sus bases de apoyo global, regional y local, e impida al adversario hacer lo propio

anterior, el ex Secretario de Defensa norteamericano, Robert Gates, en su discurso de despedida ante los cadetes de West Point en febrero de 2011 admitía que «*the odds of repeating another Afghanistan or Iraq –invading, pacifying, and administering a large third-world country– may be low,*»¹⁰. En resumen, parece que las lecciones que la realidad nos ofrece apuntan a una recuperación del modelo clásico en la utilización de la fuerza, y que Afganistán e Irak han podido representar una especie de mal sueño del que antes o después se despierta.

Pero también parece ilusorio considerar que la insurgencia va a desaparecer por el mero hecho de no combatirla. La siguiente frase de Robert Gates en su mencionado discurso decía: «[...] *But in what General Casey has called ‘an era of persistent conflict,’ those unconventional capabilities will still be needed at various levels and in various locations. Most critically to prevent*

festering problems from growing into full-blown crises which require costly – and controversial – large-scale American military intervention»¹¹. De que la insurgencia es un fenómeno que no va a desaparecer da fe el caso libio que, en una interesante pirueta, fue apoyado por varios estados occidentales, dando la razón a Kilcullen: es condición necesaria para el éxito de la insurgencia que haya estados que la sostengan. Mirando a Siria se podría decir lo mismo.

Por un lado, pues, la modernidad se resiste a morir y con ella sus modelos, sus relatos. Clausewitz, su referente militar, retiene tanta validez como el orden filosófico y político que alumbró su era. Pero la posmodernidad ha secuestrado aquellos modelos, y sin acertar a sustituirlos por otros de igual utilidad, sintoniza con una práctica política democrática basada en el corto plazo y que prioriza la influencia sobre la opinión pública sobre todas las cosas. En resumen, los dos modelos parecen condenados a coexistir. No es extraño que la confusión sea la percepción dominante ante el futuro del arte militar.

EL NUEVO PARADIGMA: ¿GUERRA O GESTIÓN DE CRISIS?

Si el modelo de Clausewitz no se puede descartar, y el de COIN ha arraigado por el peso de la urgencia, ¿qué nos espera? La respuesta debe buscarse más allá del debate entre modos de guerrear. Para diseñar las fuerzas armadas del futuro no será tan útil responder al cómo se utilizará la fuerza, sino al porqué. La guerra como continuación lineal de la política va dejando paso al uso de la fuerza militar como un componente más de la seguridad nacional, concepto emergente e inevitable, integrada en la política y utilizada de forma simultánea con el resto de recursos de la nación. No se hará la guerra para imponer la voluntad propia a la del enemigo mediante su destrucción física o psicológica, sino que se utilizará la fuerza para prevenir, identificar, disuadir o eliminar cualquier amenaza a la libertad, seguridad o prosperidad de los ciudadanos en casa, o de la estabilidad fuera. Y ello puede requerir capacidades militares convencionales y no convencionales.

¿Cómo se traduce esto a la hora de diseñar la fuerza militar? Las cuatro funciones señaladas (prevención, identificación, disuasión y elimi-

nación), combinadas con un análisis dinámico de riesgos (más allá de un mero catálogo de amenazas), constituirán la referencia básica de un diseño de fuerzas armadas capaces de afrontar el reto del futuro con solvencia. En concreto será necesaria la formación o potenciación de los órganos integradores de capacidades nacionales alrededor del concepto de seguridad nacional y el abandono de métodos de planeamiento lineales —aspecto de mucho interés para un país como España—. El salto tecnológico vendrá marcado por los capacitadores, la guerra en red y el desarrollo del conocimiento, recurso decisivo para el éxito; la información estratégica, cuyo ámbito de actuación es mundial, y el ciberespacio —mucho más allá de la mera seguridad de la información— representan los nuevos dominios comunes de combate, que por cierto dejan el debate entre lo específico y lo conjunto como una reliquia del siglo XX; respecto a la organización, las mentalidades flexibles —menos leyes, más acción de mando—, la definición de estrategias corporativas y la velocidad de aprendizaje mar-

carán la diferencia entre la sostenibilidad y la bancarrota institucional.

Todo ello sustentado en dos principios de orden político: la recuperación de la voluntad de vencer, esto es, la interiorización de la no aceptabilidad del fracaso; y la redefinición del concepto victoria, que se puede alcanzar a través de cualquiera de las funciones anteriores.

Finalmente es muy probable que el nuevo paradigma supere la dialéctica entre la ortodoxia moderna (Clausewitz) y el modelo posmoderno (COIN). Pero esto es lo probable, quizá no lo deseable. Hay que advertir muy seriamente del riesgo de que el concepto de seguridad nacional oculte los condicionantes éticos. Las implicaciones morales, y no solo los cálculos políticos sobre el interés nacional, deben informar los procesos de toma de decisiones más allá de unos pronunciamientos formales, que hasta ahora siempre han quedado subordinados a las capacidades militares y, sobre todo, a la voluntad política de usarlas. Las guerras pueden ser justas o injustas, las crisis no.

Guerra de Georgia. 2008



NOTAS

¹ En este sentido es muy clarificador leer el artículo «Irak y Afganistán, conflictos del pasado ¿Ejércitos del pasado?», del teniente coronel Carlos Javier Frías Sánchez, publicado en esta Revista, octubre 2011, disponible en http://www.ejercito.mde.es/Galerias/multimedia/revista-ejercito/2011/Revista_Ejercito_847.pdf

Operaciones en Afganistán

² Von Clausewitz, Karl. *On War*. Everyman's Library. Londres, 1993. Libro I, Capítulo I, p. 99.

³ Cristalizado en el concepto de *Vernichtungsschlacht* o «batalla integral de destrucción», en la traducción de Simon Naveh, *In pursuit of military excellence.*, The Cummings Center for Russian and European Studies, Universidad de



Tel Aviv, Frank Cass, Londres 1997, Introducción, p XVI.

⁴ Von Clausewitz, Op. Cit., p 89 (traducción del autor).

⁵ Uno de ellos en el famoso debate entre el teniente coronel John A Nagl y el coronel Gian P Gentile, publicado en el *Joint Forces Quarterly*, 1st Quarter, 2009.

⁶ Woodward, Bob. *Obama's wars*, Simon & Schuster, Nueva York, 2010, p.385 y ss.

⁷ «Esta aproximación no debe entenderse como la asignación de recursos necesaria para llevar a cabo una campaña de contrainsurgencia o de reconstrucción nacional, sino, de manera más limitada, debe considerarse ligado al objetivo principal de desarticu-

lar, dismantelar y eventualmente derrotar a al Qaeda, así como de evitar el retorno de al Qaeda a sus santuarios seguros en Afganistán o Pakistán» (traducción del autor).

⁸ Kilcullen, David. «Counter-Insurgency Redux». *Survival*, Vol. 48, N° 4, Invierno 2006-2007. Pp.121 y 122 (traducción del autor).

⁹ Metz, Steven. «New challenges and old concepts: understanding 21st century insurgency». *Parameters*, Invierno 2007-2008, p. 23 (traducción del autor).

¹⁰ Shanker, Tom. «Warning against wars like Iraq and Afghanistan». *The New York Times*, 25 de febrero de 2011 (Ed.digital): «Las probabilidades de repetir otros Afganistán o Irak, invadir, pacificar y administrar un gran país del tercer mundo pueden ser bajas» (traducción del autor).

¹¹ «Pero en lo que el general Casey ha denominado "una era de conflicto persistente", todas esas capacidades no convencionales se seguirán necesitando a distintos niveles y en diferentes lugares. Fundamentalmente para prevenir que problemas encontrados aumenten hasta convertirse en crisis que requieran costosas y controvertidas intervenciones norteamericanas a gran escala» (traducción del autor), original disponible en: <http://intelligence-sinfo.wordpress.com/2011/03/03/secretary-of-defense-robert-m-gates-speech-united-states-military-academy-west-point-ny/> ■



LA IMPORTANCIA DE LA OPINIÓN PÚBLICA EN EL CONFLICTO AFGANO

Ana Vercher García. Licenciada en Periodismo.



Estudio comparativo de la evolución de las noticias sobre Afganistán en los diarios New York Times y El País desde el inicio del conflicto hasta 2010.

Hoy día, los ciudadanos, instituciones y organismos se enfrentan a una novedad que avanza con fuerza y se hace cada vez más presente: la comunicación. La influencia de los medios en la sociedad y la política es algo innegable, influencia que se hace patente en muchas esferas de la vida, tanto nacional como internacional, incluidos los conflictos bélicos. Estos provocan un gran interés público y mediático que, a su vez, sufre una evolución con el paso del tiempo, generalmente, hacia un descenso en el flujo

informativo. Menos volumen de noticias y un enfoque absolutamente diferente desde su inicio hasta su final.

La situación de Afganistán es un ejemplo claro de esta tendencia, en concreto, en la prensa. Si comparamos el volumen informativo al comienzo de la guerra con el de su último aniversario, es evidente que ha disminuido de manera drástica. Desde que comenzara la operación Libertad Duradera, el 7 de octubre de 2001, y hasta su noveno aniversario ese mismo día de 2010, el periódico *El País* había publicado (en su edición impresa) 6.725 artículos en los que se mencionaba Afganistán. Sin embargo, si comprobamos los datos de sus apariciones en el mismo diario los nueve años anteriores al conflicto, es decir, de 1993 a 2001, se puede observar cómo el volumen de artículos disminuye de manera drástica. Tan solo 1.470 contienen algún dato relativo a este país. De la misma manera, este periódico publicó solo el 8 de octubre de 2001 el mismo número de noticias sobre el conflicto de Afganistán que en todo el período del 8 de octubre de 2010 al 6 de diciembre de 2010. Un total de 24 informaciones.

La compleja situación afgana permite comprobar cómo una guerra sufre su propia evolución informativa al margen de los aspectos militares. Cómo de modo mediático las guerras se pueden ganar o perder y el desinterés de los medios aumenta de forma paulatina conforme pasa el tiempo, interés que no vuelve a despertar hasta que suceda un acontecimiento concreto.

«Las guerras siempre han tenido un componente comunicativo muy importante pero, en el siglo XX, con la aparición del sistema comunicativo contemporáneo (prensa, radio y televisión) y la necesidad del consenso mediático de las democracias, esta faceta ha cobrado una nueva dimensión [...]».

La influencia de los medios en la sociedad y la política es algo innegable

Así comienza Miquel Rodrigo Alsina su artículo, publicado en la revista *Signo y Pensamiento*, «El periodismo bélico o la guerra al periodismo»¹.

«En cualquier gran conflicto bélico la sed informativa aparece espectacularmente»². El siglo XX ha sido el principal campo de actuación de los medios durante guerras ya que, como señala Alsina en este mismo trabajo, la utilización de los medios de comunicación con fines políticos es una constante desde principios del siglo XX.

La creación de iconos propagandísticos se ha convertido en habitual. Pero si hay un conflicto que establece un antes y un después en el periodismo bélico es la Primera Guerra del Golfo, que marcó una tendencia en el control del tratamiento informativo de las guerras. Se la puede clasificar como «la guerra en directo».

El periodismo bélico adquiere una nueva dimensión en el siglo XX gracias a las nuevas tecnologías. En concreto, Internet ha revolucionado la forma de elaborar la información, así como de difundir la propaganda y ha dado lugar a «la aparición de un nuevo tipo de conflicto, la llamada guerra en red»³. Internet y las redes sociales desempeñan un papel fundamental, de vital importancia en nuestros días no solo en guerras al uso, sino en todo tipo de revueltas como ha ocurrido en Egipto o Túnez.

El conflicto afgano ha roto aun más barreras informativas y se ha convertido en un conflicto mediático, donde la comunicación es pieza clave para su desenlace. Así lo aseguraba en 2001, al inicio de la guerra, Condoleezza Rice, asesora de Seguridad Nacional de EEUU, quien insistió en que «las fuerzas militares no serán las únicas armas que utilice el país en la lucha contra el terrorismo. Esta es una guerra en la que la información es lo más importante».

Así, hoy en día no basta como tradicionalmente con una fuerza superior para lograr vencer en un conflicto. Además del uso estrictamente militar de la información (principalmente lo que se da en llamar «conciencia situacional»), la opinión pública, el poder de la información y la estrategia comunicativa son baza fundamental en el desarrollo de una guerra. Precisamente es ese aspecto el que puede conllevar la derrota a

la alianza internacional en Afganistán frente a los talibanes. La política propagandística que este grupo radical lleva a cabo es de una eficacia extraordinaria.

El escenario afgano también cuenta con una serie de características específicas respecto a los medios de comunicación. Si recordamos lo señalado por Rodrigo Alsina, para que una guerra sea aceptada por la sociedad debe cumplir una serie de requisitos:

«[...] No debe implicar a los ciudadanos comunes, así que ha de librarla un ejército profesional [...] Debe ser corta, incluso, instantánea, que las consecuencias no se extiendan drenando recursos humanos y económicos [...] Debe ser limpia, esterilizada y mantener la destrucción, incluso la del enemigo, dentro de unos límites razonables; además, debe ocultarse de la opinión pública lo más posible, así que, en consecuencia, han de mantenerse estrechamente unidos el manejo de la información, la creación de la imagen y las actuaciones bélicas [...]»

Vistas estas afirmaciones, se puede comprobar que la cuestión de la brevedad y la «ausencia» de opinión pública no se han logrado, lo que ha pro-



Condoleezza Rice

vocado un gran declive en la lucha en Afganistán. La guerra lleva más de diez años en activo, las bajas civiles son relativamente numerosas y la opinión pública cada vez exige con mayor insistencia la retirada de las tropas, al margen de los avances militares o las motivaciones que impulsaron tal conflicto. Quizá no se hayan recordado con suficiente vehemencia.

Y es que la opinión pública desempeña un papel muy importante en este conflicto. En este caso, no solo el mundo occidental y sus televisiones llevan a cabo una labor de propaganda sino también los talibanes funcionan a través de un sistema propagandístico complejo y muy bien instaurado, pese a contar con menos medios tecnológicos.

Manuel Torres Soriano⁴ hace un profundo análisis sobre el asunto y destaca que:

«[...] las acciones terroristas emprendidas por Al Qaeda permiten lograr la atención mundial sobre el discurso yihadista, dotan a su mensaje de una aureola de prestigio y autoridad, y en última instancia, transmiten confianza a los musulmanes sobre sus propias capacidades y la debilidad del enemigo [...]»

Comprobamos con facilidad estas afirmaciones al ver la magnitud informativa y el interés mundial que despierta cualquier hecho o noticia relativa a Al Qaeda o a su fallecido dirigente, Bin Laden. Prueba de ese protagonismo de Bin Laden fue el mes de mayo del 2011, uno de los más trascendentales y determinantes para la situación en Afganistán y en el mundo entero. «*Bin Laden ha muerto*», así plasmaban, el día 2 de mayo de 2011, la mayoría de diarios nacionales e internacionales, en su versión digital, el desenlace del operativo secreto llevado a cabo la noche del 1 de mayo por fuerzas especiales de elite *Navy Seals* de Estados Unidos.

A raíz de la ofensiva encabezada por Estados Unidos contra Irak en el año 2003, Al Qaeda comenzó a valerse de medios informáticos para distribuir su propaganda con mayor rapidez y eficacia. Internet se convirtió en una poderosa arma para el grupo. Fue Bin Laden, precisamente,

el que señaló al Mulá Omar que «*es obvio que en este siglo la guerra mediática es uno de los métodos más poderosos, de hecho, su aportación puede suponer el 90% del total de la preparación de las batallas*»⁵.

Así pues, uno de los problemas a los que se enfrenta la alianza internacional que actúa en Afganistán es el apoyo que la población de los países musulmanes presta al grupo terrorista gracias a su buena estrategia de comunicación. Todo ello, a pesar de la opresión a la que somete al pueblo y de la consideración de extremistas que los propios musulmanes tienen de ellos.

«*La prensa no dudó en sentenciar que los Estados Unidos estaban perdiendo frente a Bin Laden la guerra por el corazón y la mente de millones de musulmanes*»⁶.

Por último, el punto de partida de la intervención también fue extraordinario, nunca antes se había dado un atentado terrorista de la magnitud

del 11 de septiembre de 2001 y, por lo tanto, nunca antes se habían podido prever las consecuencias que acarrearía. Y nunca antes había existido una figura como Bin Laden ni tantos intereses políticos y sociales a su alrededor. Prueba de ello: la repercusión mediática de proporciones extraordinarias y el *boom* informativo que llegó a todos los rincones del mundo tras su muerte. En concreto, el periódico *El País* recogió 74 noticias relativas a Bin Laden en la semana del 2 al 8 de mayo de 2011.

Es un ejemplo más del poder de la comunicación que, entre otros asuntos, ha supuesto que la popularidad del presidente Obama haya ascendido a grandes cotas, cercanas a su primera etapa tras ganar las elecciones.

La realización de un estudio sobre las 24 primeras noticias de la edición impresa de *The New York Times* y *El País* sobre el conflicto de Afganistán desde su inicio el 8 de octubre de 2001, y otras tantas tras su noveno aniversario, el 8 de octubre de 2010, permite sacar a la luz una serie de conclusiones desde el punto de vista comunicativo.

El periodismo bélico adquiere una nueva dimensión en el siglo XX gracias a las nuevas tecnologías

En primer lugar, hay puntos comunes entre ambos diarios. Como aspecto más destacado, el enemigo común para todas las tropas aliadas: los talibanes. Ambos periódicos dejan claro cuál es el objetivo. «Talibán» se convierte en el término más presente en las noticias de los dos periódicos. Esto nos lleva a enlazarlo con la enorme presencia del líder del grupo, «Bin Laden» muy presente en 2001. Por otra parte, se da gran importancia al aspecto bélico del conflicto afgano y la información preponderante está enfocada desde ese punto de vista, siendo destacado el término «ataque».

Es evidente que en 2001 el objetivo de la intervención en Afganistán –eliminar a los talibanes y a su cabecilla Bin Laden–, así como el uso de los elementos para lograrlo estaban claros y justificados, con la consiguiente presencia en el cuerpo de las noticias de términos militares y alusiones a la alianza internacional contra el terrorismo. Existe, como factor común, el deseo de avalar el conflicto, destacando en primer lugar contra quién se combate y, en segundo lugar, la coalición internacional que apoya esa lucha.

Es este aspecto, el *New York Times* es aun más persistente que *El País*. El periódico estadounidense explica con todo lujo de detalles cuáles son las armas, aeronaves y demás medios empleados y sus características.

En cuanto a las diferencias, quizá más interesantes de analizar, se puede observar como el *New York Times* detalla exhaustivamente la

evolución del conflicto en su aspecto militar, desde el tipo de armamentos, como ya se ha señalado, hasta las tácticas, y la palabra «guerra» se menciona en la práctica totalidad de las noticias. De la misma manera, este diario da una mayor importancia y participación entre los países aliados que intervienen en el conflicto, al Reino Unido, Turquía, Irán, Israel o Palestina, citados en varias ocasiones a lo largo de las 24 noticias analizadas. Frente a ello, *El País* suele decantarse por países más cercanos a España, como Francia, Reino Unido o Alemania para analizar su actuación.

La participación internacional, aunque importante en ambos periódicos, lo es más en el esta-

A raíz de la invasión encabezada por Estados Unidos a Iraq en el año 2003, Al Qaeda comenzó a valerse de medios informáticos para distribuir su propaganda con mayor rapidez y eficacia



dounidense y no se quedan en la simple mención de su intervención, sino que en varias ocasiones analiza con profundidad su situación política, el sentir de los ciudadanos de esos estados o regiones y el actuar de sus respectivos gobiernos.

Como apunte de especial relevancia destaca la importancia que el *New York Times* da al aspecto religioso, muy por encima de *El País* cuyas menciones al respecto son casi inexistentes. Para el primer diario el islam está muy presente en el conflicto y no olvida la ideología del terrorista Bin Laden, fanático religioso islámico. Se repiten términos como «Dios», «religión» o «fe» junto a «islam» y «musulmán».

Este dato resulta bastante curioso: un país multicultural como Estados Unidos no puede olvidar uno de los detonantes del ataque a las Torres Gemelas en 2001, la *yihad* convocada por Laden. Sin embargo, ese aspecto no parece

preocupar tanto en España, teniendo en cuenta además que aún no se había producido el atentado en los trenes de Madrid del 11 de marzo, ni se había dado comienzo a la intervención de Estados Unidos y otros países aliados en Irak.

Si trasladamos el análisis al 2010, se pueden ver cambios significativos comunes en ambos periódicos. El primero, la casi total desaparición de Bin Laden, sobre todo en *El País*. Parece que el objetivo, con nombre y apellidos, prácticamente ha desaparecido. Esto demuestra que con el paso de los años el objetivo de una intervención armada se diluye y olvida. Así



ocurrió con Bin Laden. Para el ojo público, si no se tiene claro el objetivo, no tiene sentido continuar la lucha.

A esto se añade otro aspecto fundamental: la aparición de términos relativos a la «muerte», con una importancia mucho mayor a las bajas. Así, también se menciona con mayor asiduidad a los civiles, normalmente por situaciones difíciles para ellos. Términos como insurgencia, retirada, peligro o abandono cobran importancia y se mencionan en numerosas ocasiones cuando en 2001 no eran nombrados en absoluto.

Diplomacia (en *El País*), negociaciones (en el *New York Times*) y OTAN (en ambos) adquieren una enorme importancia, con la mirada puesta en este organismo y sus decisiones. La retirada y el abandono del país adquieren fuerza, tanto en la opinión pública como entre los dirigentes. Ya se habla del fin del conflicto, fin que, en especial para el *New York Times* pasa por negociaciones con el grupo talibán.

Así, tras este breve resumen de lo que ambos diarios publicaron, podemos comprobar cómo el apoyo de la opinión pública es fundamental a la hora de controlar conflictos. Es básica la necesidad de la población de comprender cuál es el motivo y cuál el objetivo para apoyar la

intervención y, por ende, prácticamente imprescindible para alcanzar la victoria. Algo que han aprendido muy bien los talibanes y miembros de Al-Qaeda y que, sin embargo, Occidente parece no terminar de comprender. Esto nos lleva a la necesidad de gestionar una buena política de comunicación militar y, por qué no, una bien gestionada y verdadera propaganda.

NOTAS Y FUENTES

¹ Alsina, M.R. «El periodismo bélico o la guerra al periodismo». *Signo y Pensamiento*. Núm. 40. Pontificia Universidad Javeriana. Colombia, 2002. Vol. XXI. Pp. 42-51

² Figueres Artigues, J.M. «Periodismo de guerra: las crónicas de la guerra civil española». *Estudios sobre el mensaje periodístico*, 2005. Pp. 279-291.

³ Pizarroso, A; Sapag, P y González, M. *Periodismo de guerra*. Síntesis. Madrid, 2007.

⁴ Torres Soriano, M. *Propaganda yihadista y opinión pública en el mundo musulmán*. Universidad Pablo Olavide. Sevilla, 2009.

⁵ Corman, S.R. y Schiefelben, J.S. *Communication and media strategy in the jihadi war of ideas*, Consortium for Strategic Communication - Arizona State University, Report #0601, April 20, 2006.

⁶ Torres Soriano, M. Op. Cit. ■



Convocatoria Premios Revista Ejército 2012



Anunciamos la convocatoria de los Premios Revista Ejército 2012 que se otorgarán mediante la selección del Consejo de Redacción, entre los artículos publicados en la Revista en dicho período.

Primer premio dotado con 2.000 €*
Segundo premio dotado con 1.600 €*
Tercer premio dotado con 1.200 €*

*Estos importes están sujetos a IRPF

Con estos galardones se pretende recompensar y distinguir los mejores trabajos publicados en la Revista Ejército durante el año 2012 y estimular la creación de otros nuevos



C/Alcalá 18, 4º
28014 Madrid
Teléfono: 915225254
Fax: 915227553
e-mail: revistaejercito@telefonica.net
ejecitorevista@et.mde.es



Alcanzar el equilibrio entre islamismo moderado y principios democráticos en el futuro modelo de Estado y de gobierno, constituirá el pilar básico del proceso de transición política y de cambio socioeconómico de Libia.

LIBIA

O EL PRINCIPIO DE LA INCERTIDUMBRE

Alfonso Barea Mestanza. Teniente Coronel. Artillería. DEM.



INTRODUCCIÓN

Los diferentes procesos revolucionarios ocurridos durante el año 2011 en el mundo árabe comenzaron a trazar las líneas maestras de lo que a la postre podría suponer un cambio generalizado de su modelo de Estado.

Transcurrido un año desde el inicio en Túnez de su proceso revolucionario, seguido por los hechos desencadenados en Egipto, Libia, Yemen y Siria principalmente, la comunidad internacional contempla vigilante el subsiguiente desarrollo de estos acontecimientos, que será trascendental en el establecimiento de un nuevo marco estratégico y de cooperación internacional.

La consecuencia de estos procesos revolucionarios, con independencia de los hechos diferenciales, inherentes a cada nación, presentan como denominador común el liderazgo político de los partidos islamistas. El previsible nuevo escenario, constituido por gobiernos de corte islamista en la mayoría de los países árabes, abre un nuevo período de incertidumbre plagado de riesgos y oportunidades, de cuyo correcto desarrollo se podría derivar un nuevo enfoque en el ámbito de las relaciones y de la seguridad internacional.

Circunscribiéndonos al caso particular de Libia, el Consejo Nacional de Transición (CNT) consiguió aglutinar durante la pasada guerra civil a un grupo muy heterogéneo de facciones y tendencias políticas diversas, cuyo único nexo de unión era derrocar el régimen de Muammar Gadafi. Tras la muerte del dictador, el entonces líder de la autoridad de transición, Mustafá Abdel Jalil, si bien recalcó las aspiraciones totalmente democráticas y el escrupuloso respeto a los derechos humanos del CNT en el futuro proceso político del país, también manifestó su voluntad de establecer la Sharia como base legislativa del mismo.

Las nuevas autoridades libias cuentan en la actualidad con un apoyo internacional prácticamente unánime. De cómo gestionen y administren su éxito, dependerá en gran medida el futuro y la prosperidad del país.

REPARTO DE PODER

Derrotado el enemigo común, la estabilidad de la situación radica esencialmente en la adopción de mecanismos y actuaciones políticas que permitan satisfacer las aspiraciones de la panoplia de integrantes del CNT, entre los que se incluyen líderes tribales, nacionalistas, islamistas, liberales, laicos, jefes militares, políticos y antiguos exiliados.

Una vez acordados unos principios y reglas del juego democrático de obligado cumplimiento (alternancia y pluralismo político, libertad de opinión, acatamiento de las leyes, derechos de la mujer, etc), la evolución natural del CNT está pasando por la implantación de un gobierno de transición inclusivo y pactado, que como antesala de la celebración de unas elecciones libres y democráticas, se encargue, entre otros aspectos, de garantizar el orden público, desmilitarizar a la población y controlar el importante arsenal de armas, iniciar las labores de reconstrucción y desarrollo socioeconómico del país, restablecer la capacidad productiva y exportadora de los hidrocarburos, trabajar por la reconciliación nacional, crear las estructuras y organizaciones básicas de funcionamiento interno de un Estado moderno (gobierno, policías, jueces, ejército, partidos políticos, educación, sanidad, etc), así como sentar las bases del nuevo sistema político.

Un aspecto importante es la búsqueda de la pronta reconciliación y la moderación en el trato a los prisioneros gadafistas. El grado de generosidad con el que se trate a las tribus y clanes fieles en su momento a Gadafi, y la incorporación de parte de sus elementos más tecnócratas a las estructuras organizativas para evitar el vacío de poder y una potencial anarquía, marcarán igualmente el nacimiento de un Estado sólido y cohesionado.

IRRUPCIÓN DEL ISLAMISMO

Mención aparte merece la más que posible inclusión del islamismo en la vida política del país. La inexistencia durante el régimen gadafista de organizaciones o agrupaciones de corte político, y por ello con escasa tradición y arraigo popular, junto con el apoyo entusiasta prestado a la revolución por los islamistas mediante organizaciones asistenciales, líderes religiosos y combatientes han favorecido e incrementado notablemente la popularidad y grado de influencia de las ideas de corte islámico. Prueba de ello es la inclusión en el CNT de un número significativo de representantes islámicos, así como la presencia de una única mujer en un Consejo formado por 51 miembros.

No obstante lo anterior, cabe destacar el hecho de que los motivos principales que alentarón a los revolucionarios en su lucha contra el régimen de Gadafi se generaron por causas directamente relacionadas con la falta de derechos, libertades y oportunidades, lucha contra la corrupción e injusticia social, principios incompatibles con el islamismo radical. Ello, sumado a que tradicionalmente la población libia no se ha caracterizado por adoptar posturas religiosas extremas, permite vislumbrar el establecimiento de un islamismo de corte moderado, compatible con los principios de libertad y democracia.

Otro aspecto que considerar es el papel de la comunidad internacional. El hecho incuestionable de que sin su contribución y apoyo político, diplomático, económico y militar, no habría triunfado el derrocamiento del anterior régimen, junto con el respaldo y ayuda que en la actualidad se sigue proporcionando en las áreas de reconstrucción,



El Consejo Nacional de Transición a su llegada a Trípoli tras el derrocamiento de Muammar el-Gaddafi



Consejo Nacional de Transición Libio

creación de estructuras de gobierno, seguridad, justicia, democratización, legislación, desminado y exportación de hidrocarburos, entre otras, otorga a los principales líderes internacionales la posición ventajosa de convertirse en los garantes de la consecución de los derechos y libertades individuales que lo motivaron. En este sentido, la comunidad internacional debe observar, vigilar y, en cierta medida, controlar y exigir a las autoridades libias que la transición política se desarrolle y culmine siguiendo unos cauces democráticos aceptables.

FUTURO MODELO DE ESTADO

La hoja de ruta marcada por el actual jefe del gobierno provisional, Abdelrahim El-Keib, contemplaba inicialmente la complicada tarea de formar gobierno, seguidamente crear la base legislativa, a continuación convocar al pueblo a las urnas para elegir una asamblea constituyente, y finalizar con las elecciones presidenciales. De cumplirse los plazos marcados, el primer presidente de gobierno elegido democráticamente por el pueblo libio podría tomar posesión de su cargo a finales del presente año.

Si bien estamos ante un momento plagado de dudas e incertidumbres, los principales analistas coinciden en que el modelo ideal del nuevo sistema político previsiblemente podría estar basado en una conjugación equilibrada de principios democráticos y de islamismo moderado.

De producirse esta situación, el modelo ideal del nuevo Estado libio podría ser similar al de Turquía, donde democracia e islam son capaces de coexistir de forma razonablemente equilibrada, y cuya integración, relevancia y participación activa en los diferentes foros y organizaciones internacionales es un hecho constatado.

Por el contrario, si se dieran los peores augurios, la contraposición al modelo turco sería la implantación de un modelo similar al iraní, caracterizado por un marcado predominio de la religión islámica en la vida política y social del país, y una constante confrontación con la comunidad internacional.

LUCES Y SOMBRAS

La creación del futuro Estado libio es una oportunidad, no exenta de dificultades, con una serie de luces y sombras, que bien gestionadas las primeras y anuladas o disminuidas las segundas, facilitarán notablemente la transición hacia un Estado próspero y estable.

Entre estas luces o aspectos positivos que deben ser explotados y gestionados adecuadamente por las autoridades libias, conviene subrayar:

- La inestimable ventaja de disponer de una muy importante y constante fuente de ingresos derivada del sector de hidrocarburos, lo que garantiza a Libia la independencia económica y le proporciona absoluta autonomía para acometer con solvencia los labores de reconstrucción y subsiguiente desarrollo socioeconómico del país, al contrario que



Abdelrahim El-Keib

La Comisión Nacional Electoral Libia finalizando el recuento de las elecciones a la Asamblea Nacional en Benghazi



otros países que han sufrido recientemente un conflicto armado.

- Los deseos de libertad, de igualdad de derechos y de justicia social que aglutinaron a la población para derrocar el régimen autocrático de Gadafi deben servir de estímulo y acicate para que las autoridades libias erradiquen las viejas prácticas y avancen en la construcción de un Estado moderno, representativo, plural, dotado de legitimidad y con amplio respaldo social.
- El amplio reconocimiento, respaldo y apoyo técnico internacional al proceso revolucionario constituye un punto de partida fundamental tanto para la formación y desarrollo del nuevo Estado como para el establecimiento de una nueva época de relaciones comerciales, diálogo y acuerdos internacionales de cooperación.

Por el contrario, dentro de las posibles sombras o amenazas al proceso, destacan las siguientes:

- La ya comentada posibilidad de una deriva del islamismo hacia posiciones extremistas,

incompatibles con los principios y reglas del juego democráticos.

- Las dudas sobre el proceso final de desarme y control de las milicias locales, habitadas a actuar de manera autónoma y a no someterse a la autoridad civil. Su control gubernamental, desmilitarización, desmovilización y, de forma paralela, la creación de unas nuevas fuerzas armadas y de seguridad sometidas al poder civil, a las que de manera gradual y selectiva se pudieran integrar parte de los antiguos combatientes, constituye una prioridad a la hora de evitar focos de poder que amenacen la estabilidad y el consenso.
- La reconciliación nacional constituye igualmente un pilar básico sobre el que construir el futuro Estado. Los recientes informes hechos públicos tanto por Naciones Unidas como por algunas organizaciones no gubernamentales manifestando la falta de control gubernativo sobre los centros de detención, así como las torturas y la falta absoluta de derechos a las que se están viendo sometidos los más de 8.000 presos considerados adictos

Las consecuencias de la revolución libia están por venir

al anterior régimen no contribuyen en nada a avanzar en el proceso de reconciliación nacional y merman igualmente la confianza, credibilidad e imagen pública de los actuales líderes políticos.

CONCLUSIONES

Las consecuencias de la revolución libia están por venir. Nos encontramos en un momento crucial de cambio, plagado de riesgos y oportunidades, donde la incertidumbre se constituye en uno de los principales rasgos característicos.

Los actuales líderes políticos, si bien con una ingente tarea por acometer, cuentan con la ventaja histórica de contar con una situación inmejorable para crear de la nada un Estado moderno, plural y democrático que colme las legítimas aspiraciones de su población. De cómo estos gestionen el éxito, acerquen posturas, sometan a su autoridad a las diferentes milicias, consensuen

el nuevo modelo de Estado evitando posturas extremistas y mantengan el respaldo internacional, dependerá el establecimiento y la prosperidad del nuevo país.

Por último, y no por ello menos importante, la capacidad de buscar un adecuado equilibrio entre islamismo moderado y principios democráticos en el futuro modelo de Estado y de gobierno, constituye un pilar básico sobre el que cimentar el proceso de transición política y de cambio socioeconómico de Libia.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- Ayestarán, Mikel. El sello islamista en la revuelta de Libia. Documento IEEE. Enero, 2012.
- Berenguer Hernández, Francisco José. Hacia el nuevo paradigma árabe. Documento IEEE. Enero, 2012.
- Pérez Moreno, Alberto. El incierto futuro de Libia. Atenea. Noviembre, 2011.
- Amirah Fernández, Haizam. El fin de Gadafi y la difícil construcción de una Libia estable y próspera. Real Instituto Elcano. Octubre, 2011.
- Berenguer Hernández, Francisco José. Oportunidades y temores en Libia. Documento IEEE. Septiembre, 2011. ■

Revolución en los países árabes



Normas de Colaboración

1. AUTORES:

Puede colaborar en la Revista **Ejército** cualquier persona que presente trabajos originales, inéditos y con una redacción adecuada que, por su tema, desarrollo y calidad se consideren de interés militar.

2. DERECHOS:

Los autores de los artículos se comprometen a respetar los derechos de propiedad intelectual que pudieran existir sobre los textos, fotografías, gráficos e ilustraciones que presenten para su publicación, en los términos establecidos por el Real Decreto Legislativo 1/1996, de 12 de abril.

3. PRESENTACIÓN DE LOS ARTÍCULOS:

- 3.1. Es imprescindible su presentación en fichero informático, formato DIN A4, letra ARIAL tamaño 12 puntos, a doble espacio.
- 3.2. El texto se remitirá sin maquetar, incluyendo título que no superará las 10 palabras. Los epígrafes o subtítulos no se numeran.
- 3.3. Su extensión no superará las 3.000 palabras, incluyendo notas y bibliografía si las hubiere.
- 3.4. Las notas, si las hubiere, han de ser breves, numeradas y se relacionarán al final del texto y no a pie de página.
- 3.5. La bibliografía y fuentes, si las hubiere, estarán debidamente documentadas y aparecerán al final del artículo. Se relacionarán un máximo de diez, entre notas y bibliografía.
- 3.6. El artículo ha de ir acompañado por un resumen del mismo cuya extensión no superará las 120 palabras.
- 3.7. En caso de agregar correcciones en un texto ya remitido, estas tienen que escribirse en color rojo, apareciendo tachado el texto al que modifican.

4. ILUSTRACIONES:

Las fotografías, mapas, gráficos, croquis, cuadros, etc se entregarán en formato digital (TIFF o JPEG) con un tamaño no inferior a 10 x 15 cm (nunca insertadas en Word) y una resolución nativa mínima de 300 ppp. Las ilustraciones se remitirán al margen del trabajo, con indicación clara y expresa de su situación en el texto, así como con su correspondiente pie. Igualmente se deberá indicar nombre del autor, lugar y fecha de su realización; en caso de haber sido obtenidas de Internet, se deberá indicar la dirección web de donde proceden.

5. DOCUMENTACIÓN:

Se remitirán los siguientes datos del autor/es: Nombre y apellidos; si es militar: empleo, arma o cuerpo, ejército, y si es DEM o no; y si es civil, breve currículum, licenciatura o título de mayor categoría. Dirección postal de su domicilio, correo electrónico, fax, y /o teléfono de contacto.

Fotocopia de la cara anterior del DNI o del NIF.

En caso de no tener la nacionalidad española, ha de indicarse cuál es y remitir fotocopia con los datos del pasaporte.

Entidad bancaria: Banco o Caja, sucursal, dirección postal, código cuenta cliente (20 dígitos) o código IBAN si no es de nacionalidad española.

Estos datos son exigidos por la Subdirección General de Publicaciones del Ministerio de Defensa, aunque su aportación no conlleva obligatoriamente la publicación del artículo. En caso de haber remitido todos estos datos con anterioridad y no haber sufrido modificación alguna, no debe enviarlos.

6. DOCUMENTOS MONOGRÁFICOS:

Habrán un representante designado por los interesados, que se encargará de la coordinación del trabajo con la Redacción de la Revista. Generalmente los Documentos constan de presentación y una serie de 4, 5 o 6 artículos. La extensión total del Documento no será superior a las 15.000 palabras. Su tratamiento es el mismo que el citado en los epígrafes 3 y 4.

7. NÚMEROS EXTRAORDINARIOS:

Dependiendo del tema pueden tener distinto tratamiento. Es fundamental, al igual que cuando se trata de un Documento, designar desde el primer momento un representante para coordinar el trabajo con la Redacción de la Revista.

8. PUBLICACIÓN DE TRABAJOS:

La Redacción de la Revista acusará recibo de los trabajos, pero ello no compromete su publicación. La recepción de un trabajo con todos los apartados debidamente cumplimentados no implica su publicación.

La no cumplimentación de algún apartado exigido retrasará la posible publicación del trabajo.

9. CORRECCIONES:

El Consejo de Redacción se reserva el derecho de corregir, extractar o suprimir alguna de las partes del trabajo siempre que lo considere necesario y sin desvirtuar la tesis del autor/es.

10. DIRECCIÓN:

Los trabajos pueden enviarse por correo electrónico a las direcciones:

- ejercitovista@et.mde.es
- revistaejercito@telefonica.net

O por correo a:

SECCIÓN DE PUBLICACIONES DE LA JCISAT
C/ Alcalá, 18-4ª planta, 28014- MADRID

Teléfono: 915225254-8815654

FAX: 915227553-8815653

DOCUMENTO



UME

Presente y Futuro





UME

INTRODUCCIÓN

José Emilio Roldán Pascual. Teniente General. DEM.
Jefe de la Unidad Militar de Emergencias.

Es un hecho constatado que en la mayor parte de los países del primer mundo se trabaja continuamente en el perfeccionamiento de los sistemas integrales de Protección Civil encargados de la salvaguarda de la seguridad y bienestar de la población, sus bienes y su entorno.

La participación de las Fuerzas Armadas en el auxilio de la población afectada por una catástrofe, calamidad u otra necesidad pública se

remonta a la propia existencia de los ejércitos. Sin embargo, las características inherentes a sus capacidades, organización y forma de actuar han originado que en los últimos años diversos países hayan apostado por especializar, dentro de sus Fuerzas Armadas, determinadas unidades para hacer frente con eficacia a estas situaciones de emergencia nacional.

Las Fuerzas Armadas de cualquier país son un instrumento del Estado y como tal, pueden y deben ser utilizadas por éste en aquellas circunstancias y para aquellos fines que resulten necesarios o apropiados en cada momento. Las





organizaciones militares, per se, cuentan con una preparación técnica, física y moral muy definida, gozando de una flexibilidad y disponibilidad que las convierte en un medio idóneo en los casos de desastre, pues están habituadas a adaptarse a circunstancias imprevistas, lo que les permite hacer frente a las emergencias tanto de origen natural como aquellas provocadas por el hombre.

Durante mucho tiempo el argumento para recurrir a las organizaciones castrenses se basaba en la ausencia de otros organismos equipados y preparados para acometer situaciones complejas e imprevistas. Hoy en día, y a medida que nos adentramos en un nuevo siglo, todo apunta a que una nueva misión se consolida entre los cometidos habituales que se encomiendan a los Ejércitos dentro del concepto de «seguridad na-

cional», concepto más amplio y que engloba al de «defensa nacional».

La tendencia observada en algunos países en estos últimos años ha sido crear unidades militares especializadas en emergencias para poder atenderlas con la necesaria especialización y profesionalidad.

Rusia, Francia, Estados Unidos, Suiza, México, Canadá, Israel o Japón son ejemplos de naciones que percibieron la necesidad de asignar funciones específicas a sus Fuerzas Armadas relacionadas con las emergencias y la protección civil, no solo por las circunstancias coyunturales, urgentes e imprevistas que pudieran surgir, sino también por el riesgo comprobado que supone la intervención en estas circunstancias de personal no experto y, en algunos casos, no lo suficien-

temente preparado, en un mundo como el de las emergencias que demanda cada vez más profesionalidad.

Ciñéndonos a España, la descentralización del Estado, y su estructuración en Comunidades Autónomas, llevó a un proceso de transferencia de competencias en diferentes materias a favor de estas Comunidades. La gestión de las emergencias hasta un cierto nivel (el denominado «nivel 2») fue una de estas transferencias estatales a las administraciones autonómicas, al amparo de lo dispuesto en la Ley 2/1985, de Protección Civil, y en las disposiciones posteriores.

Nuestro país ha sido escenario, en el último decenio, de una serie de acontecimientos que

han marcado un antes y un después en el análisis y en la reflexión sobre lo que debe ser la participación estatal en materia de intervención, cooperación y ayuda en situaciones de emergencia.

El hundimiento del Prestige, en 2002; las grandes nevadas en Burgos, en el año 2004; el incendio de Guadalajara, en 2005, ... movieron, tanto a la Administración Central como a las autoridades autonómicas, a la creación, en unos casos, o la potenciación, en otros, de unos servicios de emergencias técnicamente especializados y de alta cualificación para atender con celeridad la demanda ciudadana, viniendo a demostrar que la Administración Central debía aportar algo más que una normativa y una estructura de coordinación en materia de Protección Civil.

Realmente, hasta ese momento, el Gobierno de España no contaba con un órgano de emergencias robusto, ágil y de suficiente entidad capaz de ofrecer la fiabilidad y la disponibilidad necesarias para el apoyo y el refuerzo preciso a las Comunidades Autónomas, cuando éstas se vieran superadas por la magnitud de la emergencia, o para hacer frente, por sí mismo, a una emergencia de «interés nacional».

Esta organización, que la sociedad demandaba, bien podría haber sido de carácter civil o militar, pero lo cierto es que había llegado el momento de que el Estado tomara una decisión al respecto.

Coincidiendo con los graves hechos citados anteriormente, el presidente del Gobierno formulaba, a finales de 2004, la Directiva de Defensa Nacional 1/2004, de 30 de diciembre, una de cuyas directrices establecía que las Fuerzas Armadas debían «colaborar en el Sistema de Protección Civil y, junto con otras instituciones del Estado, contribuir a preservar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos».



Ejercicio de rescate con helicópteros

Se sentaban las bases para asignar, de manera explícita, una nueva misión a las Fuerzas Armadas y, a resultas de ello, el 7 de octubre del año 2005, el Consejo de Ministros acordó crear la Unidad Militar de Emergencias (UME). El Gobierno optaba, para solucionar el problema expuesto con anterioridad, por la creación de una unidad militar, con medios humanos procedentes de los Ejércitos, a similitud de otros países de nuestro entorno.

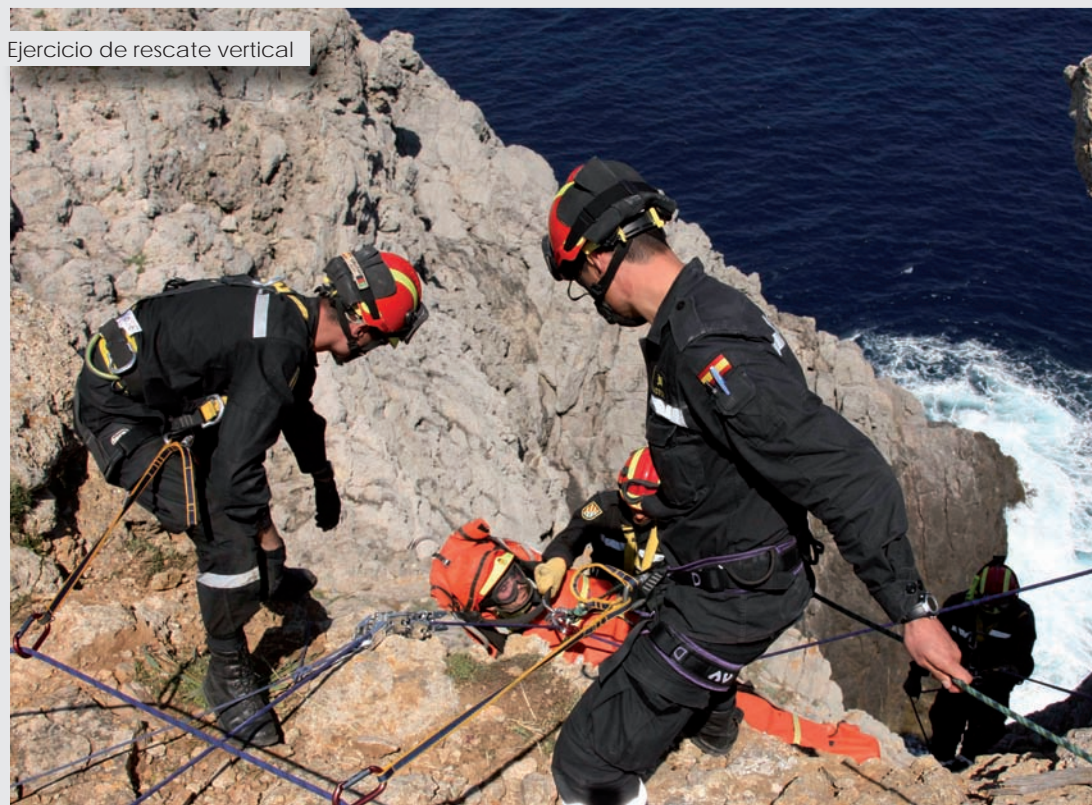
Se crea de este modo una unidad organizada, instruida, adiestrada y dotada de material e infraestructura, específicamente preparada para preservar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos en caso de catástrofe, calamidad, grave riesgo u otras necesidades públicas.

La UME es hoy una unidad militar que ha alcanzado su «velocidad de crucero», convirtiéndose en un importante elemento de cohesión nacional, complementando y equilibrando los servicios de emergencia que prestan otras administraciones públicas y generando confianza en la sociedad, que ve cómo el Estado pone a su

disposición todos los medios de los que dispone, incluidas sus Fuerzas Armadas, en las situaciones comprometidas.

La capacidad y la agilidad de respuesta, el empleo en masa, el esfuerzo sostenido, la flexibilidad en sus despliegues y red despliegues y la capacidad de canalizar los medios del resto de las Fuerzas Armadas son características que permiten a la Unidad Militar de Emergencias concentrar sus medios en cualquier punto del territorio nacional para hacer frente a cualquier emergencia con una total autonomía logística.

El futuro de la UME es un proyecto que se define cada día atendiendo a las nuevas necesidades de la sociedad española. Diferentes retos que afrontar, diversas capacidades que perfeccionar, hacen que el movimiento no se detenga y que su progresión sea constante y siempre acorde con las demandas de la sociedad a la que intenta servir con vocación, eficacia, espíritu de servicio y siempre fieles a nuestro lema: «Para servir». ■



Ejercicio de rescate vertical



UME

Génesis y Desarrollo



Incendios forestales en el levante español (2012)



Tal y como se cita en la Introducción, la Directiva de Defensa Nacional (DDN) 1/2004 constituye el punto de partida para articular la decisión política de intensificar e incrementar la colaboración de las Fuerzas Armadas con las autoridades civiles en la protección del ciudadano.

La materialización legal de este concepto se concretó cuando se acometió la nueva Ley Orgánica de la Defensa Nacional, en sustitución de la anterior que databa del año 1980. En este sentido, en la nueva Ley Orgánica 5/2005 de la Defensa Nacional se establece en su artículo 15.3 como una nueva misión de las FAS la siguiente: **«Las Fuerzas Armadas, junto con las instituciones del Estado y las administraciones públicas, deben preservar la seguridad y el bienestar de los ciudadanos en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas, conforme a lo establecido en la legislación vigente».**

Se daba así un salto cualitativo en la intervención de las Fuerzas Armadas en apoyo de la población civil. Hasta esa fecha las FAS colaboraban con la administración civil en aquellas situaciones de emergencia que así lo requerían. Ahora, las Fuerzas Armadas deben cumplir la misión reflejada por sí mismas, como protagonistas junto con las otras instituciones del Estado y administraciones públicas.

Una vez establecida la nueva misión de las FAS, era necesario articular sus capacidades pa-

ra hacer frente a este nuevo desafío. Así, en el Acuerdo de Consejo de Ministros de 7 de octubre de 2005, se establece la creación de la Unidad Militar de Emergencias (UME) y se determina como misión de la misma **«la intervención en cualquier lugar del territorio nacional cuando lo decida el Presidente del Gobierno, o el Ministro en quien delegue, para contribuir a la seguridad y bienestar de los ciudadanos en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas».**

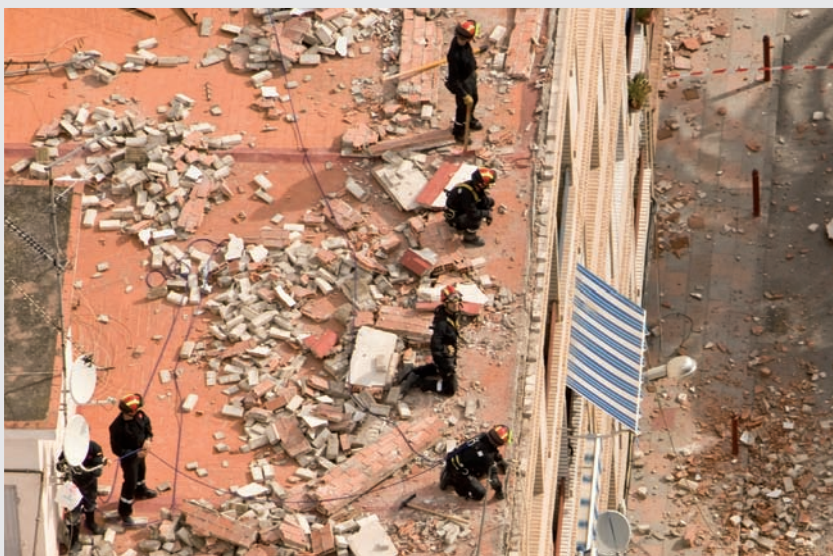
Las normas legales posteriores de desarrollo de la Unidad (Orden de Defensa 1766/2007 de Encuadramiento, organización y funcionamiento de la UME) la definen como un mando conjunto encuadrado en la estructura operativa de las Fuerzas Armadas, dependiendo orgánicamente del Ministro de Defensa y operativamente del Jefe de Estado Mayor de la Defensa. Además, establecen que se constituye como la unidad de primera intervención de las Fuerzas Armadas en emergencias, canalizando, a través de ella, el resto de las capacidades operativas de las Fuerzas Armadas, caso de ser necesarias.

El desarrollo normativo principal culmina con el Real Decreto 1097/2011, de 22 de julio, por el que se aprueba el Protocolo de Intervención de la Unidad Militar de Emergencias, en el que se define con precisión la forma de actuación de la Unidad, las misiones a desarrollar y la coordinación con el resto de administraciones e instituciones.

La Unidad ha pasado por diferentes etapas o fases desde su creación, tal y como se señala en los sucesivos párrafos:

Constitución (2005-2007): etapa en la que se llevaron a cabo los desarrollos normativos que regularon su financiación inicial, dependencia, encuadramiento, organización y funcionamiento, despliegue, así como la definición y adquisición de la capacidad operativa necesaria para iniciar el desempeño de la misión que le había sido





Actividades de búsqueda y rescate tras los terremotos de Lorca (foto superior) y Haití (foto inferior)



pasando por actuaciones e intervenciones e operativas, hasta las relaciones institucionales en los tres niveles del Sistema Nacional de Protección Civil (nacional, autonómico y local). Dos hitos fundamentales caracterizaron esta fase:

La Directiva del JEMAD 05/08, sobre la participación de las FAS en emergencias, que definió la UME como Unidad de Primera Intervención de las FAS y atribuyó al General Jefe de la UME (GEJUME) la responsabilidad de materializar y coordinar la actuación de las FAS en cumplimiento de la nueva misión asignada por la Ley Orgánica de la Defensa Nacional en el ámbito de la Protección Civil. La directiva supuso, en definitiva, la anulación de los planes que hasta entonces mantenía

asignada. Dicha fase culminó con la adquisición de la capacidad inicial para intervenir en la lucha contra incendios forestales (LCIF) y el inicio de su actividad operativa con la participación en la campaña del 2007.

Crecimiento (2007-2008): fase en la que, además de continuar con el desarrollo normativo y la adquisición de capacidades, la Unidad inició su andadura en el «mundo de las emergencias» y comenzó a incrementar su «conocimiento del entorno» desde las aulas de cursos de formación,

cada uno de los Ejércitos, con la consiguiente liberación para ellos de la carga de su mantenimiento y ejecución en caso necesario.

La Directiva de Defensa Nacional 01/2008, que estableció la directriz de **«promover la plena integración de la UME en el Sistema Nacional de Protección Civil, sobre la base de la cooperación entre administraciones públicas, así como canalizar a través de ella, otros medios y recursos que aporten las FAS en caso de emergencias»**.

Reválida (2009): fase que, marcada por la incorporación de la UME al Ciclo de Planeamiento de la Defensa, permitió verificar la idoneidad de la organización, despliegue, capacidades y procedimientos de intervención hasta el momento desarrollados, pudiendo intervenir en todos los casos en que fue requerida, con la entidad necesaria y en el plazo de tiempo establecido.

Consolidación (2010): durante la que se configuró como «herramienta de carácter nacional», como un actor perfectamente integrado en el Sistema Nacional de Protección Civil.

Normalización (2011): reflejada en la sociedad española, que percibe que lo «normal» es que la UME esté presente en todos aquellos lugares del territorio nacional en los que se produce una catástrofe, para proporcionar seguridad con rapidez, eficacia y naturalidad. Estuvo acompañada de dos grandes hitos: La aprobación y entrada en vigor del Protocolo de Intervención de la UME (Real Decreto 1097/2011) y la consiguiente atribución al General Jefe de la UME de la dirección operativa de las emergencias que sean declaradas de «interés nacional». Y también la aprobación de una estrategia española de seguridad, que contempla la UME como principal aportación de las FAS en el ámbito de la Protección Civil.

Perfeccionamiento (2012): esta fase se alcanzará cuando se completen las capacidades de la UME para hacer frente a cualquier tipo de riesgo, se finalice el marco normativo para facilitar la coordinación con las autoridades civiles en las actuaciones, se culmine el proceso de reorganización de la Unidad y se adopten las medidas para permitir su actuación en el exterior.

En esta fase debemos ir más allá. El espíritu de esta Unidad no es el de

estancarse en lo conseguido, que creemos que ha sido mucho, ni de felicitarse por lo que hacemos o por cómo lo hacemos. El espíritu de esta Unidad es un espíritu de superación, un espíritu de «no contentarse con hacer lo preciso de su obligación» es, en suma, un espíritu de búsqueda de la **EXCELENCIA**.

PRESENTE Y FUTURO DE LA UNIDAD MILITAR DE EMERGENCIAS

La consolidación de la UME ha desembarazado a los ejércitos, casi en su totalidad, de los apoyos a las autoridades civiles en emergencias, lo que les ha permitido dedicarse con mayor profundidad al resto de las misiones asignadas a las Fuerzas Armadas. En definitiva, la UME se ha configurado como un elemento que aporta eficiencia orgánica a las FAS en su totalidad.

Hasta la fecha el esfuerzo más solicitado lo suponen las intervenciones en emergencias motivadas por la lucha contra los incendios forestales.

La campaña de lucha contra incendios forestales (LCIF) del verano de 2009 fue la más virulenta desde la creación de la UME. España fue asolada por un gran número de incendios forestales, superando la media anual de los ocurridos en el último decenio. La UME intervino en 30 incendios forestales de nivel 2, a lo largo y ancho de todo el territorio nacional (21 de ellos concentrados en tan solo 19



Inundaciones en Marina Alta (Alicante), en 2007

días), llegando a actuar de manera simultánea hasta en diez zonas geográficas distintas.

La campaña de LCIF de este año 2012 está camino de superar la de 2009. En el momento de redactar este artículo es obligado reseñar la oleada de incendios forestales producida en las provincias de Valencia, Castellón, Murcia, Albacete, Zaragoza, Tenerife y Gerona, a finales de junio y durante el mes de julio.

La exigencia fue tal que obligó a la Unidad a emplear simultáneamente, el día de mayor concentración y gravedad de los incendios (2 de julio) un

total de 1.416 militares, 360 vehículos, 5 helicópteros y 14 hidroaviones. En ese momento, la UME estaba empleando 22 secciones (un 79% del potencial en la península), distribuidas en cuatro grandes incendios, en cuatro Comunidades Autónomas.

Otras operaciones relevantes fueron: la intervención con motivo del terremoto de Lorca, en 2011; el despliegue en la Isla de El Hierro a causa de los fenómenos volcánicos, también en el 2011, y la proyección de equipos de búsqueda y rescate a Haití, tras el terremoto que asoló ese país, en el 2010.



Instalación del puente Mabey sobre el río Fresneda (Ciudad Real), en 2010

De todas esas intervenciones cabe destacar la que se realizó tras el terremoto que se produjo en la ciudad murciana de Lorca el día 11 de mayo del pasado año. Esta operación se prolongó desde el 11 de mayo hasta el 29 de octubre de ese año y en ella la UME, además de desplegar diversas capacidades propias de búsqueda y rescate, desescombro y apuntalamiento, alojamiento de damnificados y rehabilitación de servicios básicos esenciales, cumplió con su misión de ser la Unidad de Primera Intervención de las Fuerzas Armadas en situaciones de catástrofes y cala-

midades públicas y, sobre todo, la canalizadora de todos los medios y recursos aportados por el resto de las FAS, cuya colaboración fue muy importante para incrementar las capacidades de alojamiento de damnificados y las de asistencia sanitaria.

En Haití, la UME participó, por primera vez, en una operación fuera de TN como consecuencia del terremoto que asoló la isla. En esta operación se desplazaron a Puerto Príncipe 37 efectivos de la UME junto con dos vehículos. Se les asignó la misión de localizar víctimas desaparecidas en las ruinas del Hotel Christopher, antigua sede de la delegación de Naciones Unidas en la capital. El total de víctimas recuperadas fue de 30, entre ellas Rosa Crespo, funcionaria del Cuerpo Nacional de Policía.

A finales de 2011, un equipo USAR (Búsqueda y Rescate Urbano) de la UME se certificó ante Naciones Unidas simultáneamente con otro equipo de la Comunidad de Madrid, buscando la excelencia en el cumplimiento de sus cometidos. Estos equipos han sido los primeros equipos de habla hispana certificados ante la ONU. Hay que destacar la importancia de este hecho ya que, hasta el momento, esta organización tan solo ha dado certificación a 19 equipos en todo el mundo.

Las «**signaturas pendientes**» de esta Unidad, a las que tenemos que hacer frente a corto y medio plazo, son:

La adquisición y puesta en operatividad del Sistema Integrado de Riesgos Tecnológicos (SIRT), que nos permita enfrentar una misión que tenemos asignada y a la que todavía no podemos dar total cumplimiento.

La modificación de la estructura orgánica de la UME, mediante Orden Ministerial, para acoger las iniciativas que hagan a nuestra estructura más racional y más ágil.

La articulación, mediante Orden Ministerial, de las medidas que permitan a la UME actuar en operaciones en el exterior.

La intensificación del proceso para llevar a cabo los convenios de colaboración entre la UME y las diferentes administraciones, especialmente las autonómicas, que coadyuven al buen funcionamiento de la Unidad y, especialmente, al acceso e intercambio de redes de alerta y emergencia. ■





UME

Capacidades Militares

La misión de la UME es intervenir en cualquier lugar del territorio nacional y en operaciones en el exterior, para contribuir a la seguridad y bienestar de los ciudadanos, junto con las instituciones del Estado y las administraciones públicas, en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas

Uno de los hitos más importantes dentro del proceso de constitución de la Unidad Militar de Emergencias ha sido, sin duda, su integración en el Ciclo de Planeamiento de la Defensa a partir del año 2009. Con ella se ha conseguido la convergencia del planeamiento propio de la UME con el planeamiento militar tanto en sus aspectos operativo y de fuerza, liderados por el Jefe de Estado Mayor de la Defensa (JEMAD), como en el de recursos materiales y de personal, liderados respectivamente por el Secretario de Estado y el Subsecretario de Defensa.

Es en el ámbito del Planeamiento Militar del JEMAD donde se establecen las capacidades militares de la Fuerzas Armadas y donde, como no podía ser de otra manera, se recogen las capacidades operativas de la UME, derivadas, principalmente, de la misión y de los tipos de emergencias que son responsabilidad de la Unidad, que aparecen recogidos en el Acuerdo de Creación de la Unidad y, sobre todo, en el Real Decreto por el que se aprueba su protocolo de intervención.

MISIÓN Y CONCEPTO DE EMPLEO DE LA UME

La misión de la UME es *intervenir en cualquier lugar del territorio nacional y en operaciones en el exterior, para contribuir a la seguridad y bienestar de los ciudadanos, junto con las instituciones del Estado y las administraciones públicas, en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas.*

Se puede ordenar la intervención de la UME cuando alguna de las siguientes situaciones de emergencia se produzca con carácter grave, independientemente de que se trate o no de una emergencia de «interés nacional» :

- Las que tengan su origen en riesgos naturales, entre ellas inundaciones, avenidas, terremotos, deslizamientos de terreno, grandes nevadas y otros fenómenos meteorológicos adversos de gran magnitud.
- Los incendios forestales.
- Las derivadas de riesgos tecnológicos, entre ellos el riesgo químico, el nuclear, el radiológico y el biológico.



- Las que sean consecuencia de atentados terroristas o actos ilícitos y violentos, incluyendo aquellos contra infraestructuras críticas, instalaciones peligrosas o con agentes nucleares, biológicos, radiológicos o químicos.
- La contaminación del medio ambiente.
- Cualquier otra que decida el Presidente del Gobierno.

Es importante tener en cuenta que se excluyen del ámbito de actuación de la UME las emergencias en el mar, sin perjuicio de que en circunstancias excepcionales pueda acordarse su intervención, a propuesta del Ministro de Fomento.

En el caso en que una emergencia sea declarada de «interés nacional» por el Ministro del Interior, la dirección y coordinación operativa de las actuaciones en la zona siniestrada en el ámbito de la protección civil corresponden¹ al Jefe de la UME bajo la dependencia del propio Ministro del Interior.

La Unidad Militar de Emergencias debe cumplir sus misiones con sus propios medios, pero tiene la posibilidad de utilizar efectivos y medios de otras unidades de las Fuerzas Armadas en los casos en que resulte necesario, junto con los del resto de instituciones del Estado y las administraciones públicas.





LAS CAPACIDADES MILITARES DE LA UME

Las capacidades militares, según lo establecido por el JEMAD en su Directiva de Planeamiento Militar, se organizan jerárquicamente en tres niveles:

En el primer nivel, se determinan y definen las **áreas de capacidad**. Éstas deben tener permanencia en el tiempo, a fin de proporcionar la deseable continuidad y coherencia a los sucesivos ciclos de planeamiento.

En el segundo nivel, se determinan y definen las **capacidades militares**. A efectos de planeamiento, se define «capacidad militar» como un conjunto de diversos factores (material, infraestructura, personal, adiestramiento, doctrina, organización) que, asentados sobre la base de unos principios y procedimientos, pretenden conseguir un determinado efecto militar a nivel estratégico, operacional o táctico, para cumplir las misiones asignadas.

En un tercer y último nivel, se determinan y definen las **subcapacidades militares** con el objetivo de facilitar el análisis de las capacidades y, en consecuencia, la determinación de los objetivos de capacidad militar y las necesidades que satisfacer para su consecución.

El **área de capacidad** donde se integra la Unidad Militar de Emergencias es la correspondiente a la **acción del Estado** que se define como el área de capacidad orientada a las misiones que deben desarrollar las Fuerzas Armadas, por sí mismas o junto con otras instituciones del Estado y las administraciones públicas para garantizar la acción del Estado. Por tanto, incluye las capacidades necesarias para contribuir a preservar la seguridad y bienestar de los ciudadanos en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas.

La **capacidad militar** de las Fuerzas Armadas, a la que contribuye la UME, es la denominada **intervención en emergencias**. Ésta se define como la capacidad que permite la intervención de unidades militares en operaciones de apoyo en emergencias provocadas por riesgos naturales, tecnológicos, terroristas o contaminación del medio ambiente, para paliar sus efectos, en beneficio de la población civil, adoptando las medidas necesarias para salvaguardar, proteger o socorrer la vida e integridad de las personas y

Cuadro 1. Capacidades UME. Distribución de Tareas

<p>Mando y control hasta nivel 3</p> <p><i>Mando + CG + UCG + Unidad de Transmisiones</i></p>	
<p>Intervención</p> <p><i>Batallones de Intervención (BIEM)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Riesgos naturales. <input type="checkbox"/> Incendios forestales. <p><i>Unidades de Intervención en RRTT y Medioambientales</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Riesgos tecnológicos. <input type="checkbox"/> Contaminación del medio ambiente. 	<p>•Refuerzo intervención</p> <p>•Agrupación de Medios Aéreos (AGRUMEDA)</p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Apoyo a C2. <input type="checkbox"/> Reconocimiento. <input type="checkbox"/> Ataque directo fuego. <input type="checkbox"/> Aerotransporte. <input type="checkbox"/> Rescate helitransportado.
<p>Apoyo en emergencias</p> <p><i>Regimiento de Apoyo en Emergencias (RAEM)</i></p> <ul style="list-style-type: none"> <input type="checkbox"/> Apoyo a los damnificados. <input type="checkbox"/> Apoyo logístico. 	

de sus bienes, el medio ambiente, los espacios naturales y sus recursos, y el patrimonio histórico-artístico. En caso de emergencias declaradas de interés nacional puede incluir la dirección y coordinación operativa de las actuaciones en la zona siniestrada.

La capacidad militar de Intervención en emergencias se compone de **siete subcapacidades militares**. Éstas son: mando y control en emergencias; intervención en emergencias que tengan su origen en riesgos naturales; en aquellas provocadas por incendios forestales; en las derivadas de riesgos tecnológicos; las provocadas por atentados terroristas o actos ilícitos y violentos; en emergencias provocadas por la contaminación del medio ambiente; y en apoyo a población civil damnificada con motivo de una catástrofe.

Las siete sub-capacidades descritas se pueden agrupar en tres grandes grupos: mando y control, intervención directa y apoyo en emergencias. Esas sub-capacidades militares definidas en el Planeamiento Conjunto de la Defensa y que la UME ha redefinido como Capacidades Operativas Principales de la UME en su ámbito interno, no forman compartimentos estancos sino que se interrelacionan y complementan, tanto en el ámbito de la instrucción y adiestramiento como en el del empleo operativo; así, toda intervención directa implica siempre actividades de mando y control y puede implicar actividades de apoyo en emergencias.

CAPACIDADES OPERATIVAS PRINCIPALES

La misión de la Unidad y los cometidos a ella asignados, así como las directrices establecidas por el JEMAD en sus documentos de capacidades militares, determinan las capacidades operativas de carácter genérico de las que la UME debe ser dotada para poder cumplir con la misión encomendada.

En consecuencia, las capacidades operativas principales de la UME se corresponden con las siete subcapacidades enunciadas en el punto anterior, con la salvedad de la agrupación en una sola capacidad operativa de las subcapacidades de intervención en emergencias derivadas de riesgos tecnológicos y las provocadas por la contaminación del medio ambiente.

Estas capacidades operativas están en permanente revisión para su adecuado dimensionamiento y adaptación a los posibles escenarios de actuación y a la experiencia acumulada, de modo que el nivel de ambición de cada capacidad responda a la realidad de su posible empleo en emergencias.

Precisamente, la experiencia adquirida desde la creación de la Unidad ha permitido realizar recientemente una revisión de sus capacidades operativas con la finalidad de reconfigurarlas, ajustando el nivel de cada una de ellas a las exigencias reales.

Las capacidades principales están asociadas a una o varias unidades de la UME. La relación entre capacidades y unidades puede expresarse mediante el Cuadro 1 y en el que, bajo el paraguas de la capacidad de mando y control en emergencias proporcionada por el mando, el cuartel general, la unidad de cuartel general y la unidad de Transmisiones, se sitúan las capacidades de intervención que materializan los batallones de Intervención, los medios aéreos

Cuadro 2. Capacidades UME. Genéricas

CAPACIDADES GENÉRICAS	UNIDADES QUE MATERIALIZAN LA CAPACIDAD	LOCALIZACIÓN DE LAS UNIDADES
MANDO Y CONTROL EN EMERGENCIAS HASTA NIVEL 3 (INTERÉS NACIONAL)	1 CG ENTIDAD DIVISIÓN 1 UNIDAD DE TRANSMISIONES 8 NODOS FIJOS (1+5+2) 6 NODOS DESPLEGABLES (1+5)	TORREJÓN, MORÓN, BÉTERA, ZARAGOZA, LEÓN, GANDO Y TENERIFE
LUCHA CONTRA INCENDIOS FORESTALES	36 SECCIONES LCIF ⁽²⁾ 43 GRUPO DE FFAA BHELEME II	TORREJÓN, MORÓN, BÉTERA, ZARAGOZA, LEÓN, GANDO Y TENERIFE
INTERVENCIÓN EN INUNDACIONES	17 SECCIONES DE RIESGOS NATURALES (SIEN)	TORREJÓN, MORÓN, BÉTERA, ZARAGOZA, LEÓN, GANDO Y TENERIFE
INTERVENCIÓN EN GRANDES NEVADAS Y OTROS FENÓMENOS METEOROLÓGICOS ADVERSOS	12 SECCIONES DE RESCATE (SIER) 7 SECCIONES DE ZAPADORES (SZAP)	
INTERVENCIÓN EN SEÍSMOS Y DESLIZAMIENTOS TERRENO	6 SECCIONES DE MÁQUINAS	
INTERVENCIÓN EN RIESGOS TECNOLÓGICOS	1 SECCIÓN DE INTERVENCIÓN	
APOYO EN EMERGENCIAS	1 REGIMIENTO DE APOYO	TORREJÓN

y las unidades de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medioambientales, estando todo ello sustentado por la capacidad de apoyo que proporciona el Regimiento, tanto logístico como a los damnificados.

Las unidades subordinadas de la UME, con sus diferentes configuraciones orgánicas de material y personal, son las que sirven para establecer la *potencia de combate* disponible en la UME para hacer frente a las diferentes situaciones de emergencia. El Cuadro 2 resume la entidad de fuerza disponible en la UME para materializar las capacidades operativas.

LAS CAPACITACIONES Y ESPECIALIDADES

Dentro del conjunto de las capacidades operativas de la UME, aquéllas que están relacionadas con la intervención directa en las áreas afectadas por catástrofes son las que, con mayor frecuencia, deben ser empleadas y a las que contribuyen el mayor número de personal y de unidades subordinadas y, en especial, aunque no exclusivamente, los Batallones de Intervención en Emergencias (BIEM).

Las unidades que contribuyen a materializar estas capacidades deben estar convenientemente dimensionadas bajo el triple criterio de disponibilidad, eficacia y economía de medios.

Las diferentes capacitaciones o especialidades del personal de la UME podrán ser de tres tipos:

Capacitaciones generales

Con carácter general, las unidades de Intervención de la UME de tipo Sección de Riesgos Naturales (SIEN), de Rescate (SIER) o de Zapadores (SZAP) de los BIEM serán intercambiables e inter-operables, para su empleo como elementos de intervención, situación que adquirirá su máxima expresión durante la campaña de lucha contra los incendios forestales. Por ello, todos los componentes de esas secciones deberán tener unas capacitaciones generales que les permitan actuar eficazmente en cada uno de los cuatro riesgos genéricos (incendios forestales, inundaciones, seísmos y grandes nevadas).

Especialidades distribuidas en todas las unidades de intervención

Algunos componentes seleccionados de todas las secciones de intervención (SIEN, SIER y SZAP)

deberán tener determinadas especialidades, distribuidas en todas ellas, ya que serán necesarias para su empleo bien en la primera línea de intervención o bien como seguridad de las fuerzas propias.

Especialidades centralizadas en determinadas unidades

Las unidades tipo SIER y SZAP mantendrán unas determinadas especialidades centralizadas como reserva o complemento para su empleo a nivel BIEM o incluso a nivel de toda la UME.

CAPACIDADES ESPECIALES DE LA UME

Además de las capacitaciones generales que deben tener todos los componentes de todas las secciones de intervención, relacionadas fundamentalmente con las capacidades principales de intervención, existen otras capacitaciones de carácter especial (especialidades) que sirven para contribuir a las capacidades operativas principales, como el caso de los buceadores, o para constituir, por sí mismas una capacidad de apoyo como los «espeleo-socorristas».

Entre esas capacitaciones especiales o especialidades existentes en la UME, algunas de ellas

deberán estar presentes en todas esas unidades de primera línea, sin que ello signifique que todo el personal tenga que alcanzar el máximo nivel de instrucción. Estas especialidades serán tres: rescate vertical, acuático en superficie y patrón de embarcación.

Por otro lado, existe otro grupo de especialidades, que no deberán formar parte necesariamente de los primeros elementos de intervención, pudiendo encontrarse en un plazo de disponibilidad mayor. Estas se encontrarán centralizadas en el Batallón de Intervención y serán: esquiadores-rescatadores, rescatadores desde helicóptero, rescate urbano, búsqueda cinológica, búsqueda técnica, búsqueda y rescate subacuático, apoyo al socorro espeleológico, búsqueda y rescate en espacios confinados con ambiente contaminado, y montaje de puentes semipermanentes.

Para hacerse una idea de la dimensión de las capacidades especiales disponibles en la UME, en el Cuadro 3 se da una relación de ellas, junto con el número de unidades que las materializan y su localización geográfica en el territorio nacional.

Cuadro 3. Capacidades UME. Especiales

CAPACIDADES ESPECIALES	UNIDADES QUE MATERIALIZAN LA CAPACIDAD	LOCALIZACIÓN DE LAS UNIDADES
BÚSQUEDA Y RESCATE URBANO (USAR)	12 SECCIONES DE RESCATE con: -Búsqueda cinológica (solo en 8 SIER) -Búsqueda técnica -Rescate en estructuras colapsadas	TORREJÓN, MORÓN, BÉTERA, ZARAGOZA, LEÓN, GANDO y TENERIFE.
RESCATE ESPECIALIZADO EN GRANDES NEVADAS	7 PELOTONES DE ESQUIADORES-RESCATADORES	1 PN en TORREJÓN, MORÓN y BETERA. 2 PN en LEÓN y ZARAGOZA.
RESCATE SUBACUÁTICO	6 EQUIPOS DE BUCEADORES (5 EQ. de 7 MIEMBROS y 1 EQ. de 5 MIEMBROS)	TORREJÓN, MORÓN, BÉTERA, ZARAGOZA, LEÓN y GANDO.
RESCATE ACUÁTICO DE SUPERFICIE	8 Socorristas por SIEN/SIER/SZAP 2 Patrones NB por SIEN/SIER/SZAP	TORREJÓN, MORÓN, BÉTERA, ZARAGOZA, LEÓN, GANDO y TENERIFE.
RESCATE VERTICAL	2 ESPECIALISTAS EN CADA UNIDAD TIPO SIER/SIER/SZP (72 en UME)	TORREJÓN, MORÓN, BÉTERA, ZARAGOZA, LEÓN, GANDO y TENERIFE.
INTERVENCIÓN EN ESPACIOS CONFINADOS AMBIENTE CONTAMINADO	1 SECCIÓN DE INTERVENCIÓN	TORREJÓN
PUENTES	1 PUENTE MABEY-JOHNSON	TORREJÓN
APOYO A ESPELEOSOCORRO	2 PELOTONES DE ESPELEOSOCORRISTAS	LEÓN y ZARAGOZA.

FUTURO DE LAS CAPACIDADES OPERATIVAS DE LA UME

Una vez finalizado el proceso de revisión y racionalización de las capacidades operativas de la UME para darles la dimensión adecuada, de acuerdo siempre con las directrices establecidas por el JEMAD, la UME está procediendo a consolidar las capacidades alcanzadas, que son aquellas relacionadas con el mando y control, la

intervención en riesgos naturales e incendios forestales, y el apoyo en emergencias.

En paralelo a este proceso de consolidación de las capacidades ya alcanzadas, se ha iniciado otro para adquirir la de intervenir en emergencias provocadas por riesgos tecnológicos. Este nuevo reto constituye el gran desafío de la UME a corto y medio plazo y va a servir para dotar a las Fuerzas Armadas de una inestimable capacidad para actuar de forma determinante y eficaz en el mismo foco de una emergencia grave, provocada por uno de los riesgos más exigentes que se pueden presentar actualmente en el ámbito de las emergencias.



Las capacidades de los sistemas de información y telecomunicaciones, por su especial incidencia en la dirección operativa de una emergencia de interés nacional, y la de intervención en emergencias originadas por riesgos tecnológicos, el gran reto de la Unidad, serán objeto de los artículos siguientes.

NOTAS

- ¹ Protocolo de Intervención (RD 1097/2011), artículo séptimo.
- ² Las 36 Secciones dedicadas a la lucha contra incendios forestales son la suma de las 17 SIEN, las 12 SIER y las 7 SZAP que durante la campaña de incendios adaptan su configuración a este tipo de emergencias, mientras que durante el resto de campañas mantienen su configuración tipo para riesgos naturales, emergencias de rescate o actividades propias de los Zapadores. ■



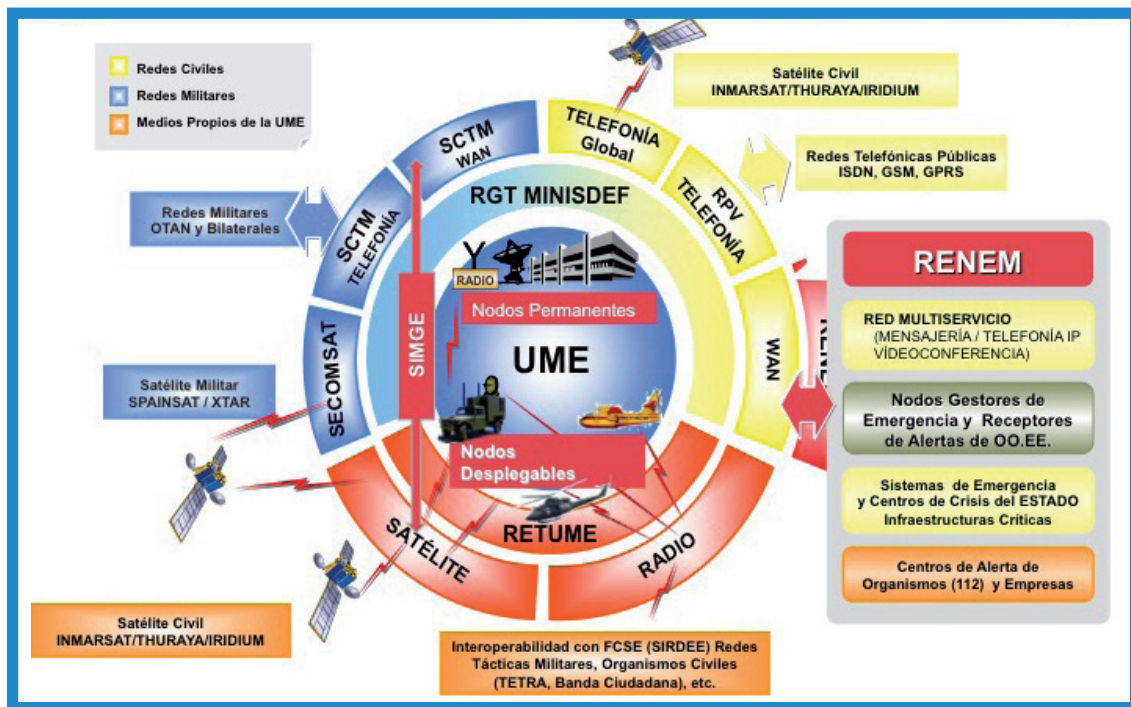


UME

Mando y Control y Sistemas de Telecomunicaciones e Información

La intervención en emergencias de la UME exige la coordinación con una amplia gama de órganos decisorios y de elementos de intervención dependientes de diferentes administraciones. Por ello, la capacidad de mando y control de que dispone esta Unidad está diseñada

para, además de materializar los enlaces internos, permitir la interoperabilidad en la zona de la emergencia con el resto de elementos operativos que intervienen en la misma. En concreto, con las estructuras de mando de Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado, Administración Gene-





Centro de Operaciones Conjunto (JOC), en el Cuartel General de la UME



ral del Estado, organismos de las Comunidades Autónomas, de corporaciones locales, entidades públicas, privadas o mixtas que tengan a su cargo infraestructuras críticas, etc.

El soporte de esta capacidad de mando y control son los sistemas de telecomunicaciones de los que dispone la UME, y los sistemas de información que circulan por ellos. En su conjunto, lo que denominamos los CIS de la UME.

En lo que a los sistemas de telecomunicaciones de la UME se refiere, cabe contemplar dos facetas: las telecomunicaciones permanentes y las telecomunicaciones desplegables.

Las telecomunicaciones permanentes de la UME se apoyan en la infraestructura de la red global de telecomunicaciones (RGT) del Ministerio de Defensa. Por su parte, las telecomunicaciones desplegables constituyen la red táctica de

telecomunicaciones de la UME (RETUME), cuyos elementos principales son el empleo del Sistema de Radiocomunicaciones Digitales de Emergencias del Estado (SIRDEE) y las comunicaciones vía satélite.

A este respecto, dentro del ámbito de las telecomunicaciones de la UME, las comunicaciones vía satélite merecen una mención especial al constituir un elemento clave en sus entornos de actuación. Una de las premisas para definir las capacidades de telecomunicación de la UME, tanto en su vertiente permanente como en la desplegable, fue que no se viesan limitadas por el impacto de las posibles situaciones de emergencia sobre las infraestructuras de telecomunicaciones en las zonas afectadas. Es elevada la probabilidad de que no estén disponibles, ya sea por encontrarse inoperativas o saturadas como

consecuencia de la existencia de un notable número de agencias actuando simultáneamente en la zona. Por ese motivo, la UME hace un uso extendido de las telecomunicaciones vía satélite, contando con siete estaciones fijas y 82 estaciones móviles, cuya capacidad procede de los satélites militares (gubernamentales) SPAIN-SAT y XTAR, complementada con 108 estaciones móviles y 21 estaciones fijas con terminales civiles tipo INMARSAT/ THURAYA / IRIDIUM. La redundancia, característica común tanto de entornos militares como de emergencias, fue otro requerimiento de partida, razón por la que, además de complementarse distintas redes satélite, la capacidad de enlace a larga distancia que estas ofrecen tiene en los enlaces HF una alternativa de respaldo.

En cuanto a los sistemas de información también cabe distinguir dos facetas, ya mencionadas anteriormente: la propia de toda unidad militar operativa, que debe garantizar el mando y control de su conjunto y el de cada uno de sus elementos subordinados, y la relacionada con la especificidad de la UME como elemento de intervención en ámbitos de emergencias con multiplicidad de actores con los que se debe

cooperar y coordinar. Ambas vertientes son satisfechas respectivamente por el sistema de mando y control de la UME, denominado SIMGE (sistema integrado militar de gestión de emergencias) y por la red nacional de emergencias (RENEM), plataforma que interconecta los sistemas de información del resto de organismos que intervienen en la misma emergencia, intercambiando además información con el SIMGE.

De la visión global hasta ahora descrita cabría concluir que el conjunto de capacidades CIS de la UME está articulado por cuatro elementos principales: los nodos permanentes, los nodos desplegables, el sistema integrado militar de gestión de emergencias (SIMGE) y la red nacional de emergencias (RENEM).

LOS NODOS PERMANENTES

Un nodo permanente está formado por un conjunto de instalaciones fijas desde donde se planean y dirigen las operaciones encomendadas a la UME. Todo nodo permanente está subdividido en dos elementos: centro de situación y centro de conducción.

Los centros de situación de los nodos permanentes están activados todos los días del año



Interior de un puesto de mando de nodo desplegable tipo II (Mando de compañía)

para la vigilancia y el seguimiento de las redes de alerta que vuelcan su información en los mismos, ya sean dependientes de la Administración General del Estado, como podría ser el caso de la Dirección General de Tráfico, del Consejo de Seguridad Nuclear o de la Agencia Estatal de Meteorología; o de las administraciones autonómicas como los centros 112 de las Comunidades Autónomas u otros.

Los centros de conducción se activan gradualmente cuando se inicia una intervención de la UME. Desde ellos se realiza la gestión de la emergencia en sus diversas facetas: operaciones, logística, sanitaria y de información pública; llegando a activar un número variable de puestos de trabajo en función del nivel de emergencia, pudiendo además integrar personal de enlace de otras organizaciones involucradas en la emergencia.

Existen tres tipos de nodos permanentes: principal, secundarios y terciarios.

Desde el nodo principal se planean y dirigen todas las operaciones de emergencia en las que interviene la UME. Tiene acceso a las redes de alerta y emergencia de carácter nacional y a las de las Comunidades Autónomas e instituciones u organismos con los que se establezcan los correspondientes acuerdos, así como a los sistemas de conducción de emergencias del Estado que se determinen. Es el correspondiente al Cuartel General de la UME (CGUME) en la base aérea de Torrejón de Ardoz.

Los nodos secundarios son los correspondientes a los batallones de Intervención en Emergencias (BIEM), desde los que se planean y dirigen las operaciones a ellos encomendadas por el CGUME en cualquier punto del territorio nacional, aunque inicialmente están orientados al área de responsabilidad asignada a cada batallón. En este tipo de nodos se tiene acceso a las redes de alerta y sistemas de conducción de los organismos que se determine, y que afecten a su área de responsabilidad. Dependen del nodo principal y están localizados en Torrejón de Ardoz (BIEM I), Morón de la Frontera (BIEM II), Bétera (BIEM III), Zaragoza (BIEM IV) y León (BIEM V).

Los dos nodos terciarios existentes nacen como consecuencia de las características geográficas de insularidad y distancia de los emplazamientos en los que se ubican los destacamentos

de Gando y Los Rodeos, correspondientes a las unidades de Intervención en Emergencias allí desplegadas y orgánicamente pertenecientes al BIEM II. Consecuentemente dependen de dicho nodo secundario. Tienen acceso a las redes de alerta y sistemas de conducción externos a la UME que se determine en sus respectivas áreas de responsabilidad, ambas circunscritas al Archipiélago Canario.

LOS NODOS DESPLEGABLES

Permiten a los responsables operativos de la UME, desplazados a la zona de la emergencia, la gestión, control y coordinación del dispositivo involucrado, pudiendo elaborar e intercambiar con sus nodos permanentes la información relativa a la situación mediante el empleo de herramientas de correo electrónico, mapas de situación y sistemas que reflejan la ubicación de sus unidades en el terreno.

Los nodos desplegados se han desarrollado modularmente para facilitar una configuración flexible de los despliegues, adecuada a cada tipo de intervención. Los módulos que los componen se articulan en nodos tipo I, tipo II, tipo II ampliado y tipo III. El Tipo I se despliega para apoyar emergencias de nivel 1, que es el nivel que requiere un despliegue más limitado de capacidades, y está asignado a la unidad mínima de empleo de la UME, la sección. Está constituido por un único módulo de telecomunicaciones cuyas capacidades CIS son: telecomunicaciones vía satélite civil/militar; radiocomunicaciones (bandas HF/VHF, tierra aire, PMR...); proceso de datos para albergar servicios de información, incluida la mensajería y el SIMGE; e interoperabilidad con las FCSE (sistema de radio digital de emergencias del Estado-SIRDEE).

El tipo II normalmente se despliega para hacer frente al nivel 2 de emergencia, estando asignado a la unidad básica de empleo de la UME, la compañía. Lo compone también un único módulo de telecomunicaciones con capacidades similares al tipo I, añadiéndole la posibilidad de integrar imágenes procedentes de helicóptero y enlace HF.

Como tipo II ampliado se entiende al conjunto formado por el tipo II, un módulo de sistemas de información (a modo de «granja» de servidores) y módulos de usuarios que materializan los puestos de trabajo de una red de área local (LAN). Se



emplea para apoyar el despliegue de la unidad fundamental de empleo, el BIEM, permitiendo trasladar a la zona de la emergencia todos los servicios del nodo permanente secundario del batallón que se despliega.

El tipo III constituye el puesto de mando proyectable en el que se ubica el General Jefe de la Unidad Militar de Emergencias, caso de ser preciso el despliegue de un puesto de mando avanzado del CGUME. Así pues, está concebido para hacer frente a situaciones de emergencia de nivel 3. Permite trasladar a la zona que se decida todos los servicios del nodo permanente principal haciendo posible la coordinación de las actuaciones que se deriven de una emergencia de interés nacional y el contacto con las más altas autoridades de las administraciones central y autonómica. Dispone de las mismas facilidades que el tipo II, pero con mayores capacidades en todos sus aspectos.

EL SISTEMA INTEGRADO MILITAR DE GESTIÓN DE EMERGENCIAS (SIMGE)

El centro de gravedad de la capacidad de mando y control de la UME gira en torno al SIMGE. Constituye el sistema de información para mando y control propio. Emplea las más avanzadas tecnologías en la transmisión de datos a alta velocidad, estando preparado para gestionar las emergencias desde una perspectiva global: vigilancia y seguimiento de incidentes, planeamiento

operativo, generación de la fuerza y seguimiento y conducción de emergencia.

LA RED NACIONAL DE EMERGENCIAS (RENEM)

La red nacional de emergencias (RENEM) nació como una necesidad propia de la UME por un doble motivo. Por un lado, surgió de la experiencia de las primeras intervenciones, en las que se detectó la inexistencia de una plataforma de información única que permitiese coordinar la actuación de las distintas agencias que ya estaban interviniendo. Y por otro, para aquellos casos en los que el General Jefe de la UME (GEJUME) tuviese que asumir la dirección operativa de una emergencia de nivel 3, situación en la que era preciso tener conocimiento de las alertas y acciones llevadas a cabo con anterioridad.

Nace así una plataforma rica en información relacionada con las emergencias, que si bien es útil para la UME en caso de que se decida su intervención, se considera que también lo es para todos los organismos que intervienen, independientemente del nivel declarado. En este sentido, la RENEM no solo puede proporcionar información relativa a las emergencias que cada organismo gestiona, sino que se pone a su disposición para que puedan tener acceso a la información que otros vuelcan en relación con la misma. En este sentido se puede presentar como una plataforma que actúa a modo

de foro de intercambio de información sobre emergencias.

La RENEM puede integrar las alertas procedentes de los distintos organismos que las gestionan (ya sean de carácter estatal, autonómico, municipal, geográfico o de corporaciones a cargo de infraestructuras críticas), así como cualquier otra información, dependiendo del grado de integración en RENEM que tengan los sistemas de gestión de emergencias de los organismos externos a la UME.

De esta manera llena un vacío existente en el mundo de las emergencias en España. Hasta ahora no existía una plataforma única que aglutinase simultáneamente todas las alertas relacionadas con emergencias que se produjesen, todos los medios puestos a disposición de una misma emergencia y permitiese el seguimiento de la evolución de dicha emergencia. La RENEM ofrece estas tres posibilidades, y lo hace de forma progresiva. De manera que es posible realizar el seguimiento de una situación local que afecte a un entorno geográfico limitado, y ampliar ese entorno geográfico, objeto de seguimiento, hasta disponer de una perspectiva que abarque todo el territorio español o bien distintos puntos repartidos por toda la geografía nacional. -

La posibilidad de tener una visión única del conjunto de las alertas y de las emergencias que pudieran tener lugar, la capacidad de relacionar alertas de distinta naturaleza que pudieran desembocar en una misma situación de emergencia, y la posibilidad de hacer un seguimiento de su evolución desde distintos ámbitos de responsabilidad la convierten en una herramienta muy útil en todos los niveles, ya sean de la Administración (desde la autonómica a la nacional o sectorial) o de entidades con responsabilidad en las mismas (corporaciones a cargo de infraestructuras críticas, Cruz Roja, empresas públicas de servicios...).

Las capacidades CIS de la UME descritas en los párrafos anteriores son las que no sólo permiten el mando y control de la Unidad Militar de Emergencias, sino la dirección operativa de una emergencia de interés nacional, con múltiples actores ajenos a ésta, asegurando la interoperabilidad y colaboración entre todos los elementos intervinientes y la coordinación con todos los órganos de gestión con responsabilidad sobre los actuantes o capacidad decisoria sobre la dirección operativa de la emergencia. Se convierten así, no en una capacidad operativa más de la UME, sino en la herramienta que permite dirigir el cumplimiento de su misión. ■

Puesto de Mando móvil, tipo II ampliado, desplegado en las cercanías de Calasparra (Murcia), en el verano de 2012





UME

EL GRAN RETO: CAPACIDAD DE INTERVENCIÓN EN RIESGOS TECNOLÓGICOS Y CONTAMINACIÓN DEL MEDIO AMBIENTE

DATOS E IDENTIFICACIÓN DEL PROYECTO

El papel de las Fuerzas Armadas aparece destacado en la respuesta a la mayor parte de los riesgos y amenazas identificados por la primera *Estrategia Española de Seguridad (EES)*, con especial relevancia de la UME en emergencias y catástrofes. En este sentido, se subraya que las FAS deben estar instruidas y dotadas de las capacidades necesarias para cumplir en todo momento con su misión, incluyendo la capacidad de respuesta ante los riesgos tecnológicos (RRTT).

El RD 1097/2011, de 22 de julio, por el que se aprueba el Protocolo de Intervención de la UME, establece cuáles son las situaciones de emergencia que, de producirse con carácter grave, serían objeto de activación y posterior intervención por parte de la UME. Incluidas en esas situaciones se encuentran tres que tienen una relación directa con los riesgos tecnológicos, integrándose desde su concepción en el proyecto global que es la Unidad Militar de Emergencias:

Las derivadas de riesgos tecnológicos, y entre ellos: el riesgo químico, el nuclear, el radiológico y el biológico (NRBQ). Las que sean consecuencia de atentados terroristas o actos ilícitos y violentos, incluyendo aquellos contra infraestructuras críticas, instalaciones peligrosas o con agentes nucleares, biológicos, radiológicos o químicos. La contaminación del medio ambiente.

Hoy en día, el desarrollo progresivo y el incremento de la producción industrial, unido al empleo de productos potencialmente peligrosos, ponen de manifiesto un aumento del número de instalaciones y actividades que entrañan un peligro tecnológico (industrias químicas, laboratorios, centrales nucleares, manejo de sustancias radiológicas, etcétera), lo que hace más probable la emisión de agentes tóxicos fruto de la negligencia, daños colaterales o del uso malintencionado.

No se puede dejar de mencionar el incidente de la central nuclear de Fukushima en Japón ocasionado por un tsunami, producto a su vez de un terremoto. El accidente de Fukushima causó gran preocupación y con ello se introduce otro factor que influye en estos casos: el miedo de la población a un accidente nuclear.

Dotar a la UME de esta capacidad de respuesta permitirá al Gobierno de la nación contar con una herramienta con la que preservar la seguridad y bienestar de los ciudadanos mediante la intervención en emergencias NRBQ. Pero la seña realmente distintiva de esta capacidad es **que la UME estará en condiciones de intervenir directamente sobre la emergencia NRBQ**, con el objetivo de mitigar la fuente de contaminación.

La obtención de capacidades de intervención en emergencias derivadas de RRTT implica la



Catástrofe de la central nuclear de Fukushima (Japón)

creación de un Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas (GIETMA) centralizado en la base aérea de Torrejón de Ardoz.

Para dotar a la UME de dicha capacidad se ha iniciado, en el marco del Planeamiento de la Defensa, un programa específico NRBQ para el desarrollo y adquisición del denominado Sistema Integrado de Riesgos Tecnológicos (SIRT). Con el SIRT la UME se plantea estar a la vanguardia en la innovación para intervenir ante emergencias ocasionadas por incidentes NRBQ.

Para la definición del SIRT, la UME ha llevado a cabo un estudio y análisis de los sistemas y soluciones existentes o en desarrollo en otros países de nuestro entorno. No obstante, si bien existen alternativas y desarrollos parciales, en ninguno de ellos se contempla la integración de todas las necesidades de material precisas para dar una respuesta integral a una emer-

gencia de tipo tecnológico, cualquiera que sea su origen.

Por otra parte, el SIRT colocaría a España en una posición de referencia y podría propiciar la participación de empresas españolas en programas similares de ámbito internacional. El programa de obtención del SIRT no solo constituye un reto, tanto para la UME como para la industria española, sino que también es una oportunidad para España de situarse a la vanguardia internacional en este campo.

El SIRT proporcionará además a la UME la posibilidad de ejercer el mando único, facilitando la integración de los medios y capacidades de intervención de todas las administraciones y servicios de emergencia. Para ello, estará dividido en varios subsistemas que, integrados, le aportarán las capacidades necesarias, según se indica en el cuadro que acompaña estas líneas.

CAPACIDADES DEL SISTEMA INTEGRADO DE RIESGOS TECNOLÓGICOS									
RECONOCIMIENTO	IDENTIFICACIÓN RÁPIDA	INTERVENCIONES EN EMERGENCIAS TECNOLÓGICAS	DESCONTAMINACIÓN			TRATAMIENTO AGUA CONTAMINADA	PROTECCIÓN FÍSICA	PREDICCIÓN, ANÁLISIS Y GESTIÓN	MEDIO AMBIENTE
			DE PERSONAL	DE MATERIAL SENSIBLE Y EQUIPO INDIVIDUAL	DE MATERIAL PESADO				

- Sus características generales son las que siguen:
- **Subsistema de reconocimiento:** basado en vehículos ligeros de reconocimiento NRBQ (VELIRE), permitirá, mediante los aparatos embarcados o por reconocimiento de su tripulación pie a tierra, la detección y alerta de agresivos NRBQ de cualquier origen y/o agentes tóxicos provenientes de accidentes industriales o acciones terroristas, así como la toma de muestras y su transporte.
 - **Subsistema de identificación rápida:** estará dotado de un laboratorio móvil desplegable (LABIR) para la identificación de agresivos, de principios biológicos y químicos (BQ), de cualquier origen y/o agentes tóxicos, y puesta de las muestras en condiciones de transporte a laboratorios de referencia nacionales.
 - **Subsistema de intervención táctica:** estará formado por vehículos polivalentes de intervención táctica (VINTAC), para la intervención en incendios tecnológicos, rescate especial y, en general, cualquier actuación necesaria en cualquier instalación en ambiente contaminado NRBQ.
 - **Subsistema de descontaminación de personas:** constituido por estaciones de

- descontaminación de personas (EDP) de alto rendimiento, permitirá la descontaminación masiva de personas, así como su correcta filiación durante el proceso.
- **Subsistema de descontaminación de material sensible:** basado en estaciones de descontaminación de este material (EDMS), permitirá la descontaminación de instalaciones críticas, equipos individuales y material sensible (óptica, electrónica) y el interior de vehículos y aeronaves.
- **Subsistema de descontaminación de material pesado:** estará compuesto por estaciones de descontaminación de estos materiales (EDMP) instaladas sobre vehículos integrales y de rápido despliegue para la descontaminación de agentes NRBQ y materiales tóxicos industriales (TIM), así como del material individual y del personal, de sus dotaciones.
- **Subsistema de tratamiento de aguas contaminadas y protección del medio ambiente:** estará formado por estaciones de tratamiento (ETAC), preparadas para tratar aguas residuales de los procesos de descontaminación y para llevar a cabo su vertido en las mejores condiciones posibles.

- **Subsistema de protección física:** aportará los equipos de protección individual (EPI) y equipamiento NRBQ complementario que permita al personal cumplir todos los cometidos de las unidades especializadas, con las necesarias condiciones de protección y seguridad.
- **Subsistema de predicción, análisis y gestión (SSPAG):** coordinará todos los subsistemas con el puesto de mando en la zona de actuación, permitiendo ejercer el mando y control en el ámbito NRBQ. A su vez, el subsistema se conectará con el sistema integrado militar de gestión de emergencias (SIMGE), permitiendo la aplicación del concepto de «incidente único» y la coordinación entre los organismos responsables de las distintas administraciones públicas.

EL PAPEL DE LA INNOVACIÓN

Hay que señalar que no existía doctrina militar que rigiera la actuación de las FAS en el ámbito de las emergencias y la protección civil, siendo la UME pionera en su desarrollo. La doctrina militar NRBQ clásica, que sí existe, no es extrapolable al ámbito de la protección civil, ya que fue desarrollada para su aplicación en un ambiente bélico donde el objetivo principal es el cumplimiento de la misión militar.

La UME trabaja en la elaboración de una doctrina NRBQ específica, para su aplicación en escenarios civiles y territorio nacional. Esta doctrina tiene en cuenta la protección civil y el medio ambiente como objetivos principales, incluyendo la actuación de carácter complementario e

integrador con otros organismos no militares y el cumplimiento de las instrucciones técnicas particulares que puedan dar los expertos o las autoridades competentes en la materia para cada situación.

Además, el programa de obtención del SIRT no está exento de desafíos, pues se enfrenta a un sector que no está adecuadamente delimitado y sí marcado por una elevada fragmentación del mercado tecnológico NRBQ.

Debido a esta situación se están generando cambios en la demanda y la tendencia global es hacia sistemas de seguridad más integrados,

Ejercicio INEX 04, con el Consejo de Seguridad Nuclear, en 2010





Central térmica de carbón

cada vez más fáciles de operar (mayor nivel de automatización) y de mayor fiabilidad. El programa de RRTT es un fiel reflejo de esta tendencia global hacia **soluciones de seguridad integradas**.

Para terminar, deben citarse en este apartado los próximos retos técnicos y tecnológicos del programa. Arrancará con la fabricación y validación de **prototipos**, previas a la producción en serie de los subsistemas definidos para entornos NRBQ y TIH (*toxic industrial hazard*). De este modo, se tiene la seguridad de que las tecnologías incorporadas dan una respuesta eficiente a los requisitos operativos exigidos y que el riesgo técnico está reducido a su mínima expresión.

El programa de RRTT, basándose en los requisitos operativos y técnicos ya definidos, permite identificar algunos de los desafíos técnicos y tecnológicos a los que se enfrentará. Entre ellos se encuentran: integración de subsistemas e interoperabilidad en el SIRT; robótica para re-

conocimiento NRBQ e intervención; últimas tecnologías en sistemas de identificación biológica y química (BQ); últimos avances en descontaminantes y destoxificantes; nuevas tecnologías de tipo «no intrusivo», que no precisen inspección manual para determinar si una persona o material están contaminados; descontaminación de material sensible e infraestructuras; últimos avances en tratamientos de agua contra agentes BQ; así como nuevas tecnologías y materiales para la protección física.

ESTRATEGIA

La obtención de la capacidad operativa en RRTT en la UME, se alcanzará a través del siguiente proceso:

Desarrollo de un programa para la adquisición de prototipos de RRTT en la UME para alcanzar la capacidad operativa inicial (IOC) en el año 2012.

Ampliación del programa para la adquisición de materiales de RRTT hasta alcanzar la capacidad operativa final (FOC) en el año 2015.

Creación de un Grupo de Intervención en Emergencias Tecnológicas y Medio Ambientales (GIETMA).

CONCLUSIONES

La UME desarrolla su actividad a caballo entre dos sectores en los cuales es difícil justificar una inversión económica en época de crisis y restricción presupuestaria: el de la seguridad y el de la defensa. No obstante, en un contexto nacional escaso de incidentes tecnológicos, debe prevalecer la necesidad de acometer un esfuerzo financiero para aminorar en su caso el número de víctimas y consecuencias medioambientales, causadas por la irrupción de una emergencia tecnológica.

El SIRT ha supuesto un revulsivo para recuperar la relevancia en la protección contra los RRTT dentro del Sistema Nacional de Protección

Civil español y ha asumido el liderazgo de un sector donde la unidad de acción era exigible para evitar el derroche de recursos públicos, ya que varias organizaciones del Estado (Consejo de Seguridad Nuclear, Guardia Civil, Policía Nacional) con responsabilidad ante este tipo de riesgos podrán acceder al estudio del programa desarrollado en la UME, ahorrándose, con ello, costes de desarrollo.

Desde un punto de vista organizativo, el SIRT tiene una repercusión global, ya que se trata de la primera **herramienta de actuación en todo el ámbito nacional**, con capacidad de descontaminación, reconocimiento y análisis, y que incorpora **la intervención directa en emergencias NBQR**.

Tampoco es desdeñable el **impulso tecnológico** que el SIRT puede suponer para las empresas españolas del sector de defensa, al tener que acometer el desarrollo de un sistema novedoso que ha de estar, obligatoriamente, ensamblado plenamente en el sistema de mando y control y en funcionamiento en la UME. ■

Ejercicio INEX 04, con el Consejo de Seguridad Nuclear, en 2010





UME

La UME en emergencias de interés nacional

La UME está preparada, con unos plazos muy breves de activación, para desarrollar operaciones militares de intervención en emergencias.

Lo habitual hasta la fecha, afortunadamente, es que las emergencias sean de tal magnitud que no se requiera para su respuesta una declaración de interés nacional (nivel 3). Por ello, el

día a día de la Unidad se caracteriza por la intervención en emergencias cuya responsabilidad es atribuida, en función de la distribución de competencias entre el Estado y las Comunidades Autónomas (CCAA), a estas últimas. En este ámbito y durante los años de actividad de la UME, las operaciones de intervención en emergencias, en el momento de redactar este artículo, son más de 170 (entre incendios forestales, nevadas, seísmos e inundaciones).

Sin embargo, tal y como está previsto en la legislación vigente, cuando se declare una emergencia de interés nacional la jefatura de la Dirección Operativa corresponde al GEJUME. Por ello, es necesario que las capacidades y procedimientos de la UME estén preparados para que su General Jefe pueda asumir esta responsabilidad.

En este sentido, parte de las actividades de la UME van encaminadas a responder a este cometido. Entre las mismas, destacan la confección de planes de contingencia y la ejecución de ejercicios tipo gamma para practicar esa dirección operativa y validar los citados planes.

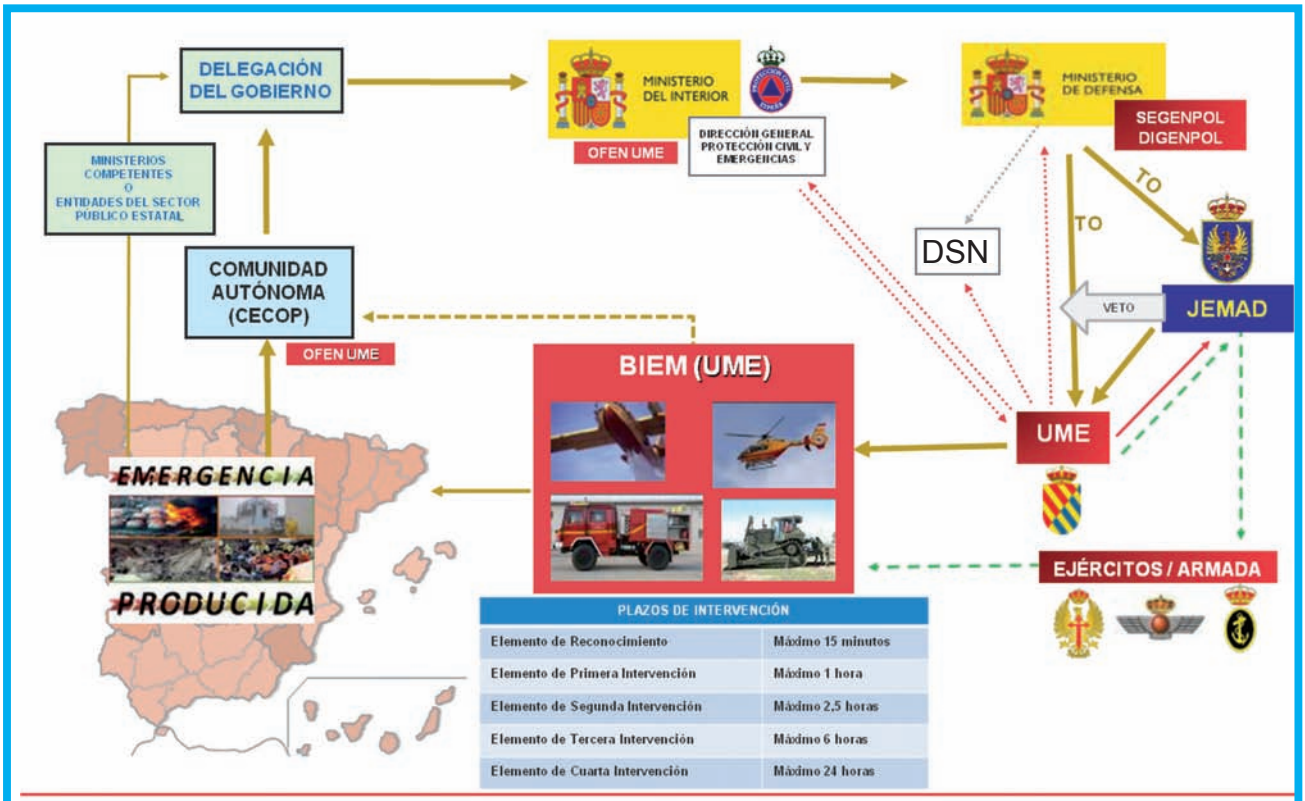
ACTUACIÓN DE LA UME

El día a día: Situaciones de emergencia de carácter grave.

En las situaciones de emergencia con carácter grave, que no sean declaradas de interés nacional, diversas autoridades pueden solicitar del Ministerio del Interior la intervención de la UME: las autoridades autonómicas competentes en materia de Protección Civil, a través de los delegados del Gobierno y de la Dirección General de Protec-

Ejercicio de rescate en estructuras colapsadas





ción Civil y Emergencias, y los ministros titulares del departamento correspondiente o, en su caso, los presidentes o directores de las entidades del sector público estatal.

El Ministerio del Interior, valorada la dimensión de la emergencia y los medios disponibles para hacerle frente, así como los principios de complementariedad y subsidiariedad previstos en la normativa vigente en materia de protección civil, solicitará del Ministerio de Defensa la intervención de la UME.

El Ministro de Defensa, por delegación del Presidente del Gobierno, ordenará la intervención de la UME, a propuesta del Ministro del Interior.

En todos los casos en que intervenga la UME, uno de sus mandos se integrará en el Centro de

Coordinación Operativa desde el cual se dirija la emergencia de que se trate, dado que la responsabilidad en estas situaciones permanece en el nivel autonómico.

La decisión por la que finalice la intervención de la UME en una situación concreta de emergencia deberá ser adoptada por el Ministro de Defensa, a propuesta del Ministro del Interior y oídas las autoridades que solicitaron su intervención.

El inicio y la finalización de la intervención de la UME serán notificados por el Ministerio de Defensa al Departamento de Seguridad Nacional (DNS), dependiente de la Presidencia del Gobierno.

En el caso particular de intervención de la UME en instalaciones, edificios, infraestructuras

Ejercicio de búsqueda técnica en estructuras colapsadas



o establecimientos de titularidad del Ministerio de Defensa, se informará al Ministerio del Interior, el cual alertará de la emergencia a las autoridades autonómicas de Protección Civil competentes por razón del territorio en que se encuentren las instalaciones, edificios, infraestructuras o establecimientos afectados y les informará de las intervenciones acordadas.

A modo de conclusión, se debe destacar que la intervención de la UME (reforzada en caso necesario por el resto de las FAS) en este tipo de emergencias se plasma en unidades subordinadas que desarrollan cometidos bajo la dirección de los responsables de Protección Civil de las CCAA, reforzando o añadiendo las capacidades de éstas, pero siempre encuadradas y dirigidas por sus mandos naturales. Es decir, el director de la emergencia asigna los cometidos a la Unidad, siendo el jefe de la misma el responsable de llevarlos a cabo.

El nivel de ambición: situaciones de emergencia de interés nacional

Son emergencias en las que está presente el interés nacional:

Las que requieran para la protección de personas y bienes la aplicación de la Ley Orgánica

4/1981, de 1 de junio, reguladora de los estados de alarma, excepción y sitio; aquéllas en las que sea necesario prever la coordinación de administraciones diversas porque afecten a varias Comunidades Autónomas y exijan una aportación de recursos a nivel supraautonómico y las que por sus dimensiones efectivas o previsibles requieran una dirección nacional de las administraciones públicas implicadas.

La declaración de interés nacional de una situación de emergencia es competencia del Ministro del Interior, bien por propia iniciativa o a instancia de las CCAA o de los delegados del Gobierno en las mismas.

En estos supuestos de emergencias declaradas de interés nacional, la dirección y coordinación operativa de las actuaciones en la zona siniestrada en el ámbito de la protección civil corresponderá al General Jefe de la UME bajo la dependencia del Ministro del Interior, sin perjuicio de las competencias de las Fuerzas y Cuerpos de Seguridad del Estado en materia de seguridad pública.

En este sentido, entre los planes que se deben promulgar, establecidos en la Norma Básica de Protección Civil, figuran los denominados esta-

tales, que establecerán los mecanismos y procedimientos organizativos en aquellas situaciones de emergencia en que esté presente el interés nacional.

En estos planes, que se aprueban mediante Real Decreto, se atribuyen a la dirección operativa de la emergencia las funciones siguientes:

Llevar a cabo el planeamiento, conducción y seguimiento de las operaciones. Para ello, establecerá las órdenes de operaciones, asignando las misiones y los ámbitos geográficos de actuación de la fuerza militar bajo su mando, así como de todos los servicios de intervención disponibles en el ámbito territorial de las CCAA afectadas y los que, procedentes de fuera de ellas, puedan ser aportados para la protección y socorro de los ciudadanos.

Solicitar de la Dirección General de Protección Civil y Emergencias el apoyo de medios y recursos civiles ubicados en áreas del territorio español no directamente afectadas por la emergencia y que pudieran ser necesarios para la atención de las



Centro de Coordinación Operativa Integrado, propio de Comunidades Autonomas, en 2012



personas, el medio ambiente y los bienes, así como de medios del exterior.

Y recabar el apoyo de otros medios y recursos militares de las FAS, no adscritos inicialmente a la UME.

Por todo lo anterior, es necesario reseñar que para desempeñar estas funciones es un factor primordial contar con una potente capacidad de mando y control.

EL EJERCICIO GAMMA COGOLLUDO 2012

Conscientes de la responsabilidad que supone para la unidad el desempeño de la dirección operativa de una emergencia de interés nacional, la UME ejercita periódicamente la declaración de una emergencia de este nivel.

Hasta este año 2012, se ha practicado esta dirección operativa en ejercicios localizados en la sede del Cuartel General de la UME (Torrejón de Ardoz), en la Escuela Nacional de Protección Civil (Rivas-Vaciamadrid) y en la localidad de Ayerbe (Huesca).

El ejercicio más significativo se desarrolló el pasado mes de marzo, en la provincia de Guadalajara, siendo el de mayor envergadura realizado en España en el ámbito de la protección civil y suponiendo un antes y un después, no solo para la UME, sino también para el mundo de las emergencias en España.

Sus finalidades eran básicamente dos. La primera, adiestrar al Cuartel General de la UME en el planeamiento y dirección operativa de una emergencia de interés nacional de acuerdo con los planes de contingencia elaborados (riesgos sísmico y de inundaciones). La segunda, ejercitar los procedimientos de coordinación, colaboración y cooperación entre la UME y otros organismos (civiles y militares) que puedan intervenir en una emergencia de interés nacional, de acuerdo con los planes estatales de Protección Civil.

En este ejercicio participaron más de 2.000 personas de muchos de los organismos y entidades que tendrían responsabilidad en caso de una emergencia de nivel 3. Además de la UME, participaron Cruz Roja Española, Guardia Civil, Ejército de Tierra (Agrupación de Sanidad del Ejército, Regimiento NBQ 1, Escuela NBQ, Batallón de Asuntos Civiles 1), Cuerpo Nacional de Policía, Comunidad de Castilla-La Mancha, Consejo de Seguridad Nuclear, Ejército del Ai-

re, Empresa Nacional de Residuos Radiactivos S.A., Ministerio de Defensa, Departamento de Infraestructura y Seguimiento de Situaciones de Crisis (Presidencia de Gobierno), Dirección General de Protección Civil y Emergencias y Agencia Estatal de Meteorología. Entre estas 2.000 personas se encontraban también los más de 300 figurantes necesarios para la animación del ejercicio.

Este ejercicio sirvió para que la UME practicara y demostrara su capacidad de convertirse en el instrumento que articule y coordine todos los servicios de emergencias que España tendría que

Ejercicio de rescate. Gamma 2011, en Ayerbe (Huesca)



poner en funcionamiento en caso de producirse una emergencia declarada de «interés nacional».

La resolución de las incidencias que configuran una situación de emergencia de nivel 3 fue posible gracias a que la UME dispone de las capacidades para hacer frente a una emergencia de interés nacional, muy especialmente los medios necesarios en el ámbito de los sistemas de información y telecomunicaciones.

CONCLUSIONES

La UME ha alcanzado un alto grado de instrucción, que le ha permitido integrarse perfec-

tamente en el sistema nacional de Protección Civil, tal como demuestra el gran número de intervenciones en que ha participado en coordinación con las autoridades de Protección Civil.

El reto actual es alcanzar un desarrollo en su organización, adiestramiento y capacidades que le permitan asumir las responsabilidades inherentes a la dirección operativa en una emergencia de interés nacional.

Por ello, la organización y ejecución de ejercicios donde se practique con planes estatales constituye una valiosa herramienta para alcanzar el objetivo anteriormente marcado. ■





UME

Proyección Internacional

Desde hace años, existe un debate vivo y de carácter global (países y organizaciones internacionales) para propiciar el empleo de las Fuerzas Armadas, junto con otras instituciones del Estado y Administraciones Públicas, como un instrumento adecuado para actuar en situaciones de emergencia, dadas sus especiales características de discipli-

na, cohesión, rapidez, y eficiencia. Esta iniciativa está motivada por la imposibilidad de las agencias internacionales de cooperación, para hacer frente a todas las





emergencias actuales con los medios de que disponen.

Consciente de esta dificultad, la comunidad internacional ha lanzado iniciativas (regionales, supranacionales...) de toda índole para paliar esta carencia en la protección de la población. Todas ellas tienen como objetivo común tratar de lograr una coordinación efectiva entre los medios civiles y los militares para su utilización en el campo de la gestión de las emergencias, así como para mitigar sus efectos. Se puede afirmar, por tanto, que la participación de las FAS en estas misiones y cometidos ha pasado de ser un «concepto posible» a una «opción real».

En este ámbito, España ha sido una nación pionera. La creación de la UME ha constituido una solución a la cuestión planteada, por lo que, desde su inicio, ha suscitado un gran interés en diversos países y organismos internacionales como modelo para aplicar el concepto de la participación de las Fuerzas Armadas en la gestión de las emergencias, constituyéndose tras casi siete años de actuación, en **una unidad de referencia internacional**. Desde 2009, más de 30 países, destacando por su número iberoamericanos (13) y europeos (7), han mostrado su interés por conocer la misión, organización y actuación de la UME.

Este hecho, junto con la eficacia y eficiencia de sus intervenciones, hace que la UME comience a tener una dimensión internacional en el ámbito de la gestión de las emergencias.

Esta dimensión se ha visto reforzada, con la publicación del RD. 454/2012, por el que se desarrolla la Estructura Orgánica Básica del Mi-

nisterio de Defensa, concretamente en el punto 10 de su artículo 2 establece lo siguiente: «*La Unidad Militar de Emergencias, que depende orgánicamente del Ministro de Defensa, operativamente del Jefe del Estado Mayor de la Defensa y funcionalmente de los órganos superiores y directivos que su normativa específica determina, es una fuerza conjunta que tiene como misión la intervención en cualquier lugar del territorio nacional y en operaciones en el exterior, para contribuir a la seguridad y bienestar de los ciudadanos en los supuestos de grave riesgo, catástrofe, calamidad u otras necesidades públicas...*».

Esta vertiente de actuación en el exterior establecida por el Ministro de Defensa, se ve reforzada por lo dispuesto en el **Real Decreto 1097/2011, Protocolo de Intervención de la UME** en el que se faculta al Ministro de Defensa «*a dictar las disposiciones que sean necesarias para reglamentar las condiciones operativas que resulten de aplicación a la participación de la UME en operaciones en el exterior*».

Es decir, desde el Ministerio de Defensa, se ha iniciado un proceso legislativo para propiciar, dentro de la unidad de acción exterior del Estado, la proyección y empleo en el exterior.

Una vez establecido el marco normativo anteriormente señalado que propicia la proyección y la actuación de la UME en el exterior, por parte de la Unidad y de acuerdo a las instancias superiores, se han realizado las siguientes acciones: operaciones en el exterior (Haití-2010); adquisición de la capacidad internacional de búsqueda y rescate de la UME; relación con los países iberoamericanos.

Y está previsto realizar diversas presentaciones en foros internacionales.

OPERACIONES EN EL EXTERIOR

Como consecuencia de un terremoto de magnitud 7,0 ocurrido el día 12 de enero de 2010 en Haití, se desplazaron a este país nu-



merosos equipos de diferentes países para paliar sus graves consecuencias. Los primeros informes cifraron inicialmente los fallecidos en más de 200.000.

Desde España se trasladaron, bajo el liderazgo de la Agencia Española de Cooperación Internacional y para el Desarrollo (AECID), diferentes equipos de intervención (bomberos de las Comunidades de Madrid y Castilla León, equipos cinológicos de la Guardia Civil y Policía Nacional, Policía Autonómica Vasca, SAMUR, SUMMA, SEM y DYA), dentro de los cuales se encontraba, por primera vez en misión fuera del

territorio nacional, un contingente de la Unidad Militar de Emergencias (UME).

La UME fue activada a última hora del día 13 de enero para realizar fundamentalmente tareas de búsqueda y rescate (ByR) en la ciudad de Puerto Príncipe. El transporte aéreo fue realizado en aviones de la Fuerza Aérea española, mediante varias rotaciones desde la base aérea de Torrejón hasta el aeropuerto internacional de Haití.

Una vez que la Unidad estuvo presente en la zona de emergencia, y tras coordinarse con los organismos internacionales allí presentes, se realizaron cometidos de búsqueda y rescate

en el Hotel Christopher, sede del Cuartel General de la ONU en Haití. En este lugar se recuperaron 30 cadáveres, entre ellos el de la subinspectora Rosa Crespo, del Cuerpo Nacional de Policía, perteneciente a la misión de la ONU (MINUSTAH). Además se llevaron a cabo labores de asistencia sanitaria en un hospital de campaña en el aeropuerto, especialmente para atender lesiones traumáticas, prácticas quirúrgicas, asistencia sanitaria básica, organización del sistema de clasificación de heridos en la entrada de la instalación, paliando en lo posible el sufrimiento de la población haitiana. La UME finalizó su operación en Haití el día 2 de febrero, tras 20 días de actividad ininterrumpida.

CAPACIDAD INTERNACIONAL DE BÚSQUEDA Y RESCATE DE LA UME

Como consecuencia de esta intervención, la UME dentro del proceso de lecciones aprendidas decidió que, para lograr una mayor eficacia en sus actuaciones



Haití 2010



Haiti 2010

en el exterior, éstas debían estar avaladas por los diversos organismos internacionales que dirigen y coordinan la actuación de los medios y capacidades de los países en este tipo de emergencias.

Por ello, la Unidad lanzó una iniciativa para adquirir una capacidad internacional en el ámbito de búsqueda y rescate en estructuras colapsadas. A este respecto, en el 2011 se llevó a cabo en España el proceso de evaluación y clasificación de un Equipo Medio de Búsqueda y Rescate Urbano (USAR-Medio) de la UME, junto con el equipo de Emergencias y Respuesta Inmediata de la Comunidad de Madrid (ERICAM), según los criterios del **International Search and Rescue Advisory Group (INSARAG)**, establecidos por la Oficina de Coordinación de Asuntos Humanitarios (OCHA) de la Organización de Naciones Unidas (ONU). La citada evaluación finalizó el 1 de diciembre del año 2011, con resultado positivo, pasando a constituir el equipo USAR-Medio de la UME.

Es necesario reseñar que son los dos primeros equipos españoles clasificados para esta actividad por Naciones Unidas, siendo también los primeros equipos de búsqueda y rescate de habla hispana.

Estos equipos de búsqueda y rescate urbano medios con proyección internacional tienen como cometido la ejecución de rescates complejos de víctimas atrapadas entre escombros. Disponen para ello de una autosuficiencia logística, que evita que el equipo se convierta en una carga adicional para el país afectado por el terremoto.

Consecuencia de esta clasificación, el equipo SP USAR UME, ha desarrollado un estudio pormenorizado de su embarque en distintos vectores aéreos del Ejército del Aire (EA) teniendo en consideración tres posibles configuraciones, en función del espacio disponible en el avión, lo que le permite ser proyectado en cualquier avión de transporte del EA.

Es también importante destacar el hecho de que el equipo SP USAR UME puede, caso de ser necesario, generar el embrión del sistema de ayuda humanitaria de la ONU antes de que llegue al escenario el equipo de Naciones Unidas encargado de este cometido.

En la actualidad se está llevando a cabo la constitución de equipos USAR en cada uno de los cinco batallones de la Unidad, lo que proporcionará a la UME en el futuro próximo una



Haití 2010

capacidad de respuesta internacional de gran envergadura.

PRESENTACIÓN DE LA UME EN FOROS INTERNACIONALES

Cumplido el 7 de octubre de 2011 el sexto aniversario de su creación, y tras cinco años y medio de funcionamiento efectivo, se puede afirmar que la UME cuenta con un marco jurídico adecuado para su funcionamiento y que ha alcanzado unos importantes niveles de desarrollo en su organización, adiestramiento y preparación.

En este sentido, se considera que, dado el interés que suscita esta Unidad en el ámbito internacional, es necesario establecer una mayor relación con las organizaciones internacionales a la que España pertenece. Como punto de partida, y de acuerdo con nuestros intereses nacionales, la UME va a ser presentada el próximo mes de octubre en la Alianza Atlántica en el marco de la reunión plenaria del *Civil Emergency Planning Committee en formato EAPC ante 51 naciones*.

Esta presentación además de dar a conocer el concepto que rige la actuación de la UME, va a constituir una oportunidad única para abrir nuevas vías de colaboración y participación en las actividades que la Alianza desarrolla en el campo de las emergencias. Además, le va a permitir tener con estas naciones, la posibilidad de intercambiar información, procedimientos, experiencias, y poder abrir nuevas vías de cooperación con países que tienen una amplia experiencia en este vasto y complejo mundo de las emergencias.

RELACIONES CON LOS PAÍSES IBEROAMERICANOS

En los últimos años, la UME ha sido un foco de interés para los países iberoamericanos interesados en la aportación de los medios y capacidades de las FAS, en la gestión de las emergencias. Prueba de ello, han sido las trece visitas a la Unidad de representantes de países iberoamericanos.

Como muestra de ello, algunos de estos países solicitaron participar en el Curso Básico de

Emergencias (octubre-noviembre 2011) que desarrolla la UME para la instrucción específica del personal que interviene directamente en las emergencias. En concreto, participaron como alumnos, un total de dieciséis oficiales y suboficiales del Estado Plurinacional de Bolivia y de las Repúblicas de Perú, Colombia y Ecuador.

Esta solicitud tenía como objetivo la formación de este personal para adquirir unos conocimientos y poder aplicarlos inmediatamente en el seno de sus respectivas Fuerzas Armadas, con el objetivo de apoyar a la población civil en caso de catástrofe o emergencia.

En principio se espera que en este año 2012 algunas naciones iberoamericanas soliciten de nuevo la participación en el CBE.

PERSPECTIVAS DE FUTURO

Hasta aquí se han descrito las primeras actividades realizadas por la UME para potenciar su empleo y proyección en el exterior. En un futuro próximo, las actividades de la UME se deben centrar en cuatro ejes de proyección diferentes.

El primero de ellos, lo constituye la OTAN, donde se van a intensificar las acciones para promover la participación de la UME en aquellas actividades que lleve a cabo la Alianza en el ámbito de las emergencias, y pueda así aportar su experiencia y la eficacia de sus actuaciones en beneficio de la misma.

El segundo, consiste en proyectar el concepto de la UME en los países iberoamericanos, mediante la formulación de un conjunto de iniciativas, que le permitan constituirse como una unidad de referencia en ese ámbito geográfico de tanto interés para nuestro país.

El tercero se centra en la participación de la UME, a través de la Dirección General de Protección Civil y Emergencias, en el Mecanismo de Protección Civil de la UE, propiciando la participación de sus medios y capacidades en los módulos europeos que España ofrezca a este mecanismo.

El cuarto y último, se dirige a dar a conocer a las agencias y organismos de la ONU relacionados con la gestión de las emergencias, los medios y capacidades de que dispone esta Unidad. ■

Haití 2010



Influencia y Esfuerzo Militar

Juan Luis Baeza López. Comandante. Infantería. DEM.

Las actividades de información, sincronizadas con las acciones militares tradicionales, pueden influir en el líder o audiencia objetivo, facilitar así el desarrollo de las operaciones y reducir el esfuerzo militar tradicional

Hace ya años que los ejércitos son conscientes de la necesidad de ganarse los corazones y las mentes de la población, especialmente en la lucha contra los movimientos insurgentes para restar apoyos a estos últimos y ganarlos para su propia causa. Sin embargo, es más reciente la aplicación de un enfoque similar sobre los adversarios y otras partes en un conflicto, buscando no tanto corazones y mentes sino su voluntad, para que se comporten de tal forma que facilite la consecución de los objetivos establecidos para la operación. Es un enfoque más global, en el que además de los diferentes grupos de población, se incluyen también los oponentes, los vecinos en la región, y cualquier otro colectivo más o menos amplio cuya actitud sea importante para la resolución del conflicto. Si conseguimos que todos ellos se comporten, dentro de su papel, como conviene para el desarrollo de la operación, podremos disminuir el esfuerzo militar tanto en intensidad como en duración.

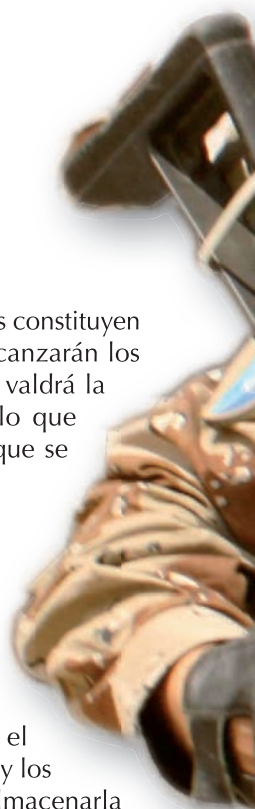
Pero influir sobre un determinado actor o colectivo no es fácil. En muchos casos parecerá que el esfuerzo aplicado no recibe recompensa, entendida esta como el cambio de comportamiento en el sentido deseado. El planeamiento, meditado y detallado, la persistencia en el esfuerzo y la

combinación de mensajes y acciones constituyen la única receta, y no siempre se alcanzarán los objetivos propuestos. En todo caso valdrá la pena intentarlo, porque es poco lo que se pierde en comparación con lo que se puede ahorrar en sangre y sudor.

EL DOMINIO DEL ÁMBITO DE LA INFORMACIÓN ES CLAVE

Basándose en el estudio de la realidad social del área de operaciones, los analistas profundizarán en el conocimiento del ambiente informativo, que definimos como el espacio formado por la información y los sistemas capaces de transmitirla o almacenarla con incidencia en el área de operaciones, así como los colectivos receptores, sin olvidar por supuesto los sistemas de información militares.

En este ambiente el equipo de Operaciones de Información (Info Ops) determinará los efectos que crear para dominarlo y alcanzar las condiciones decisivas establecidas en el diseño operacional, y quién deberá contribuir mediante el desarrollo de las diferentes actividades militares de información. También designará los líderes de interés y los efectos relacionados con cada



Nivel Operacional y Táctico

Hace ya años que
los ejércitos son
conscientes de la
necesidad de ganarse
los corazones y
las mentes de la
población



La decepción es una de las grandes olvidadas en muchas de las operaciones que actualmente llevamos a cabo

uno de ellos, mientras el equipo de Operaciones Psicológicas (PSYOPS) designará las audiencias-objetivo y las estudiará en detalle para dirigirse a ellas en la forma más adecuada. Ambos equipos se complementan, al abarcar entre los dos a todos los actores del conflicto, ya sean los personajes relevantes o los propios grupos que estos lideran.

Pero el estudio del ambiente informativo no termina con el proceso de planeamiento: es el escenario en el que desarrollamos las actividades militares de información y evoluciona conforme la operación progresa. No es lo mismo operar en un área en la que el acceso a internet está restrin-

gido o donde los hogares únicamente disponen de receptores de televisión por satélite, que en otro en el que alguna de las partes está llevando a cabo sus propias actividades de información.

Tanto para el estudio del ambiente informativo como para asesorar sobre los efectos que pueden crear nuestras acciones en él, resulta esencial disponer de un asesor cultural, a ser posible desde el comienzo del planeamiento, sin olvidarnos de los traductores más adecuados.

Este conocimiento del ambiente informativo posibilitará su control y nos servirá de guía para la actuación sobre la voluntad, el entendimiento o la capacidad de los diferentes actores, a fin de crear los efectos precisos que originen el cambio de conducta deseado.

¿LÍDERES O AUDIENCIAS-OBJETIVO?

Este dilema se planteará desde el momento en que se inicia el planeamiento para el desarrollo de una operación. Las condiciones del ambiente informativo y el nivel de relación que sea autorizado por el escalón superior nos darán la respuesta. También los estudios anteriores nos deben indicar las posibilidades de influir en un actor o colectivo.

Independientemente de lo anterior, nuestra preferencia se ha de inclinar hacia los líderes porque un cambio en su forma de pensar no solo conlleva un cambio en su conducta personal, sino también en el comportamiento de los grupos sobre los que ejercen ascendente. Esto es lo que se pretende a través de los encuentros que se puedan concertar entre el jefe de la operación, o los representantes que designe, con los líderes clave con responsabilidades en el conflicto, siempre dentro del nivel de relación autorizado.

Por otra parte, la planificación de un determinado encuentro no puede llevarse a cabo haciendo abstracción del entorno regional o de las posibles consecuencias que pudiera tener en las relaciones con otros líderes con influencia en el conflicto. Ha de considerarse además el orden de los encuentros y la forma que van a tener, ya sean entrevistas cara a cara, conferencias regionales con asistencia de varios líderes o simples llamadas telefónicas. Expresado de una forma muy gráfica, se trata del «uso del jefe como arma», lo que puede dar una idea de los efectos que estos encuentros pueden producir.



Mientras tanto, las actividades psicológicas se van a llevar a cabo sobre colectivos amplios, con características comunes, sobre todo cuando no es posible conseguir el cambio deseado a través de sus líderes. Así será en el caso de una fuerza opositora, debiendo centrar nuestro interés en las audiencias objetivo como los oficiales y soldados de su ejército o milicia, o la población que la apoya.

En todo caso, es el equipo de Info Ops el que debe coordinar la realización de acciones sobre líderes y audiencias objetivo. En función del efecto que se pretenda conseguir y de la valoración de las posibilidades, determinará la forma de alcanzarlo, mediante acciones de un tipo u otro, velando para evitar duplicidades o mensajes contradictorios que pudieran crear efectos no deseados.

OTRAS ACTIVIDADES MILITARES DE INFORMACIÓN

Además de las operaciones psicológicas o de los encuentros con líderes clave existen otras actividades que contribuyen a crear efectos en el ámbito informativo y facilitan su dominio. Las acciones de guerra electrónica impidiendo las comunicaciones entre unidades militares o interfiriendo la emisión de una emisora comercial a través de la cual se incita a la violencia son un buen ejemplo de ello.

La presencia de las fuerzas terrestres, navales o aéreas y su actitud o equipamiento también transmiten un mensaje, con repercusión en el ámbito informativo. Así, aviones de combate «haciendo ruido» en una zona pueden mostrar la capacidad y la determinación de usar la fuerza si la evolución de la situación lo hiciera necesario, provocando así en la audiencia un comportamiento positivo para los objetivos de la operación. Por el contrario, debemos ser conscientes de que una fuerza militar presente entre la población con aspecto agresivo o desconfiado puede estropear los resultados de una campaña publicitaria contratada con la finalidad de fomentar la identificación de la población con esas fuerzas.

La decepción es una de las grandes olvidadas en muchas de las operaciones que actualmente llevamos a cabo, ya sea por falta de imaginación, falta de medios o simplemente, porque sea de escasa utilidad. De todas formas, puede ser el único recurso para confundir a las partes respecto a nuestras verdaderas intenciones y provocar así el comportamiento que convenga a nuestros intereses.

El estudio del ambiente informativo no solamente es



útil para las actividades que se han descrito hasta ahora. Ese conocimiento también es necesario cuando se planean acciones letales o destructivas sobre alguno de los elementos que componen ese sistema, para asesorar al jefe de la operación sobre la ventaja militar que se va a alcanzar, así como sobre los efectos no deseados que se pueden crear y la forma de mitigarlos.

Al hilo de lo anterior, es un error frecuente identificar las actividades militares de información como acciones no letales. Es cierto que muchas pertenecen a este tipo, pero también es una actividad militar de información la destrucción de un repetidor de televisión, que afecta de forma inmediata al ambiente informativo del área de operaciones.

Normalmente será la combinación de unas y otras actividades de información la que alcance el efecto deseado y el cambio de conducta. Una unidad desplegada sobre el terreno a la que se priva del enlace con la unidad superior mediante la interferencia de sus comunicaciones será más vulnerable a las operaciones psicológicas, aun más si puede observar desde su posición a nuestras unidades navales haciendo una demostración en las aguas próximas.

El papel que puede desempeñar la Cooperación Cívico–Militar para contribuir a la creación de efectos en el entorno informativo puede ser más controvertido. Encargados de establecer relaciones con las diferentes organizaciones internacionales o no gubernamentales en el área de operaciones, su trabajo se basa en la creación de un espacio de confianza —y beneficios mutuos— con estas organizaciones. Aunque no se pretenda, en este contacto se transmiten mensajes en ambas direcciones, y por la parte militar el contenido debe ser coherente con el marco informativo establecido para la operación.

Por otro lado, el asesoramiento del equipo CIMIC puede ser clave para la realización de actividades militares de información, al proporcionar el conocimiento de esa parte del entorno informativo que las diversas organizaciones de ayuda humanitaria usan para sus fines. Si se planea, llegado el caso, la destrucción de una red de telefonía móvil para evitar que sea usada para la transmisión de órdenes por fuerzas hostiles debe tenerse en cuenta, por ejemplo, el uso que de ella que estén realizando las diferentes agencias sobre el terreno.

CONFLICTOS IMPORTANTES A NIVEL SOLDADOS EN ACCION: 530.000 UN SOCIO PARA SOLUCIONES EN SE

SEGURIDAD DE LAS FUERZAS DESPLEGADAS. En cualquier parte del mundo surgen situaciones en las que es necesario la intervención y el uso de la fuerza, intentando evitar daños colaterales. Miles de soldados dependen de la calidad de su entrenamiento y la fiabilidad de sus equipos. Nos sentimos orgullosos de que socios en todo el mundo nos hayan elegido por nuestras insuperables capacidades para proteger a las fuerzas armadas en zonas de conflicto. www.cassidian.com

DEFENDING WORLD SECURITY



Todas estas actividades militares de información, planeadas y ejecutadas con minuciosidad, pueden llegar a alcanzar el efecto deseado sobre muchas de las partes, pero no siempre será así. Cuando se apliquen sobre un adversario obstinado no serán efectivas mientras no se sincronicen con otras actividades letales, que demuestren sin lugar a dudas la determinación de emplear la fuerza para alcanzar los objetivos de la operación. Durante la Guerra del Golfo Pérsico de 1991 fue esta combinación de acciones letales y no letales la que se mostró más efectiva: una unidad iraquí desplegada sobre el terreno era avisada por las fuerzas estadounidenses, a través de mensajes de radio o de octavillas, de que iba a ser bombardeada en las próximas 24 horas, y así sucedía; cuando de nuevo esa misma unidad recibía el mensaje las desertiones se incrementaban de forma exponencial.

UNA PREGUNTA CONSTANTE: ¿CUÁLES SON LOS EFECTOS ALCANZADOS?

Hay situaciones en que resulta muy fácil valorar los efectos alcanzados a través de las actividades militares de información. Es así cuando

Todas las acciones militares de información requieren un cuidadoso planeamiento y en lo posible, ser adecuadamente combinadas y coordinadas

los soldados adversarios se dirigen hacia las filas propias con el panfleto que se les arrojó el día anterior en la mano y sin armas, o cuando se puede realizar una encuesta o se reciben testimonios de desertores.

Pero no siempre es así. Entonces, la valoración de los resultados se vuelve complicada, y es necesario basarse en estadísticas como las que muestren si existe disminución o aumento del número de acciones que se pretende evitar. Esto requiere analistas dedicados por entero a la búsqueda de estos datos o indicadores, a su recolección y a su valoración.

MUNDIAL: 28

GURIDAD





No es preciso esperar al estallido de una crisis para llevar a cabo el estudio del ambiente informativo

Otra de las acciones a las que se puede recurrir, sobre todo cuando el efecto buscado se dirige a la población civil y no es posible realizar encuestas, es la monitorización de internet o las redes sociales; así el incremento de visitas a una página *web* que se indique en los mensajes, o el número y tono de los comentarios en los diferentes foros pueden proporcionarnos indicios sobre los resultados de nuestras actividades militares de información.

Por último, existen en la actualidad numerosos medios de recogida de información en el campo de batalla, que pueden ser utilizados para monitorizar los efectos que las actividades militares de información puedan crear. Sin embargo, el empleo de estos medios para Info Ops puede ser difícil al estar casi siempre desarrollando misiones de más alta prioridad.

UN GRAN CAMPO DE APLICACIÓN: LAS OPERACIONES DE RESPUESTA DE CRISIS

En estas operaciones se busca resolver la crisis usando la menor fuerza posible. Dentro de este marco, el Jefe de la operación quiere tener a su alcance la posibilidad de llevar a cabo acciones de influencia, en definitiva, actividades militares de información, que contribuyan a alcanzar los objetivos fijados para la operación y al mismo tiempo minimicen cualquier tipo de daños.

Muchas de estas actividades ya se llevan a cabo con regularidad en diferentes operaciones multinacionales, como los encuentros con diferentes líderes, campañas publicitarias contratadas o realizadas directamente por las fuerzas militares, o la creación emisoras de radio para llegar a las diferentes audiencias. Sin embargo, un planeamiento adecuado y consciente del conjunto de las actividades puede multiplicar los efectos y los resultados.

Por otra parte, las actividades que se han de realizar son diferentes en función de lo permisivo que sea el ambiente en el que se desarrolla la operación. Cuando no exista la posibilidad de instalar una emisora en tierra o contratar espacios comerciales, solo se puede emitir desde barcos o aviones, y en ocasiones es necesario lanzar octavillas desde el aire para hacer llegar nuestro mensaje. En definitiva, la permisividad del esce-

nario nos condiciona en cuanto a los medios que podemos usar para crear el efecto deseado en el ambiente informativo.

ALGUNAS CONCLUSIONES

La posibilidad de influir en las partes en conflicto para facilitar la consecución de los objetivos de una operación resulta muy atrayente. Aun más si nos ceñimos a aquellas actividades militares de información, no letales, con la esperanza de reducir el empleo de la fuerza militar tradicional y así disminuir bajas y posibles daños colaterales.

Cuando sean factibles, los encuentros con los diferentes líderes con ascendiente en el área pueden ser muy fructíferos. Se pueden llevar a cabo operaciones psicológicas sobre las audiencias aprobadas, se deben aprovechar también acciones de guerra electrónica, actividades de presencia, la actitud de las fuerzas, acciones letales, decepción..., para crear efectos en el ambiente informativo.

Todas las acciones militares de información requieren un cuidadoso planeamiento y en lo posible, ser adecuadamente combinadas y coordinadas. A pesar de todo, no siempre se

obtendrán resultados, por lo que será necesario sincronizarlas con acciones letales para crear el efecto requerido. Además, la valoración de los resultados será en muchos casos difícil al no producirse una reacción clara.

No es preciso esperar al estallido de una crisis para llevar a cabo el estudio del ambiente informativo. Puede haberse realizado con anterioridad y ser actualizado periódicamente, porque nos proporcionará muchas claves sobre las actividades militares de información que será preciso desarrollar y que puedan ser efectivas. También el ambiente en el que se espere desarrollar la operación, más o menos permisivo, nos determinará qué medios podremos emplear y, en particular, si podremos hacer uso de medios civiles. Además, es muy conveniente disponer de un asesor cultural desde el inicio del planeamiento de la operación.

Aunque no lo hayamos mencionado antes, la coordinación con Información Pública es fundamental, puesto que todas las acciones sobre el ambiente informativo tienen que desarrollarse de una forma coherente. Y no solo eso: la Oficina Información Pública debe estar en condiciones de explicar las actividades militares de información que la fuerza militar esté llevando a cabo en el área.

Teniendo en cuenta estas premisas podrá incrementarse el éxito de las actividades militares de información, con la finalidad de influir a las partes en el conflicto para que su conducta se modifique y facilite el desarrollo de la operación y, en definitiva, poder así reducir el esfuerzo militar tradicional.

BIBLIOGRAFÍA Y FUENTES

- *Allied Joint Doctrine for Information Operations AJP-3.10*. Noviembre 2009.
- *NATO Bi-SC Information Operations Reference Book*. Versión 1 de marzo 2010. ■



LIDERAZGO



EN EL SIGLO XXI:

DAVID PETRAEUS

David Cuesta Vallina. Comandante. Infantería. DEM.

Comparando aspectos teóricos con referencias documentales escritas por el general Petraeus, se le presenta como muestra de líder del S. XXI

P4¹

Desde que el general de cuatro estrellas David Petraeus estuvo como general de división al mando de la 101 División Aerotransportada en Irak, donde le conocían como *King David*, son muchas las referencias en las que aparece el protagonista de este artículo como uno de los líderes más influyentes de esta época de constantes cambios en que vivimos.

Así, y por citar un ejemplo fuera del ámbito específico militar, lo tenemos en los listados de «personas más influyentes» ocupando un puesto destacado en el *top 100*² desde hace varios años.

También es fácil encontrar artículos, trabajos, documentos, etc, en los que se aporta diversa información sobre él, vinculándolo frecuentemente con el ámbito del liderazgo: «*Individuo brillante y con pensamiento artístico*»³. «Figura estelar del grupo surgido de una década de guerra, probado en batalla, adaptable e innovador»⁴. «Líderes de una enorme integridad y talento, que han dedicado su vida a mantener nuestra nación fuerte y segura»⁵. «*Tiene amplia experiencia y cualidades de un líder nato*»⁶.

Además de como líder, es conocido por su amplia experiencia militar sobre el terreno, habiendo cumplido misiones en Haití, Kuwait, Bosnia-Herzegovina, Irak y Afganistán. Considerado como un auténtico patriota, recientemente se le ha reconocido como idóneo para ocupar el puesto de director de la CIA.

Las cualidades de un líder se perciben a través de su actitud y comportamiento, y se reflejan asimismo a través de sus documentos. Este es el modo empleado en este artículo, mediante referencias a algunos documentos escritos por el propio Petraeus en su etapa de Jefe de las Fuerzas de ISAF. Posteriormente, en un análisis comparativo se buscarán similitudes con rasgos propios del liderazgo del siglo XXI.

ASPECTOS LIDERAZGO XXI

Gracias al gran volumen de información y numerosas tendencias sobre el liderazgo, se va delimitando un marco donde destacan algunas de las características del líder «actual» que nos pueden servir de referencia posteriormente. Aunque puede haber alguna opinión discrepante según la tendencia, de forma general destacan las siguientes características del líder:

- Crea grupos de trabajo con un liderazgo propio, trabajando en equipo por la misma misión, visión y valores.
- Establece objetivos, marcando metas individuales y colectivas para alinearlos y conectarlos con metas de nivel superior (genera la visión compartida).
- Hace nuevo lo viejo; es capaz de reinventar, cambiar paradigmas, crear nuevos conceptos adaptados a su tiempo.
- Busca la mejora y adaptación continuas. Fomenta la iniciativa y la innovación, aprovechando adecuadamente el talento de todos los miembros del equipo.
- Hace horizontales las estructuras, imprimiendo agilidad en ellas y rapidez en los procesos de decisión.
- Responde a la velocidad de los cambios, adaptándose a los mismos con la rapidez que exigen. Esto implica tomar decisiones a nivel de toda la organización para crear organizaciones inteligentes, donde todos puedan tomar decisiones y no esperar a que otros las tomen.
- Crea líderes como él, diseminados por toda la organización. El verdadero líder es el que siembra líderes.
- En el siglo XXI el liderazgo debe ser circular, donde todos intervienen y todos tienen opinión y, por supuesto, todos trabajan. El lado humano de la organización es su recurso más esencial.

- Genera confianza, y la considera un elemento clave.
- Se preocupa por sus subordinados y propicia las relaciones interpersonales, resaltando la necesidad de saber escuchar
- Revisa periódicamente los progresos, facilitando una planificación que permita una mejor gestión del tiempo y los recursos.

SEÑALES DE P4

De los documentos escritos en su etapa de COMISAF, la primera referencia, del 4 de julio de 2010, es la denominada *Letter to the troops* (*Carta a los soldados*), un escueto documento público que refleja algunas de las ideas expresadas en su discurso de toma de mando:

- Su visión realista, aceptando lo delicado de la situación en Afganistán.
- La importancia del trabajo conjunto con los afganos, evitando la interpretación de ejército de ocupación; la misión es servir al pueblo afgano.
- La importancia de minimizar las bajas colaterales, las bajas civiles que puedan surgir de las acciones de ISAF.
- La labor del componente civil en la campaña de Contrainsurgencia, donde las fuerzas militares no trabajan solas.
- Su reconocimiento al esfuerzo de todos los participantes en la operación, con alusión importante a sus familias.

Poco después, el 27 del mismo mes, P4 emite otro documento (*COMISAF's Counterinsurgency Contracting Guidance* (*Guía COIN*)) que refleja el denominador común de las operaciones desarrolladas por ISAF y, descendiendo al nivel táctico, proporciona orientaciones para su ejecución, basándose en su experiencia y éxitos en Irak.

En esta guía, Petraeus explica a los soldados cómo lograr una mayor integración y conquistar la confianza de los afganos, resaltando la importancia del entendimiento y respeto a las raíces culturales afganas. Destaca:

- Los términos «aprender y adaptarse» y «actualizar», conceptos muy relacionados con las COIN7. También resalta el valor del «ingenio» para adaptarse más rápidamente que el enemigo, compartiendo las mejores prácticas y lecciones aprendidas; la fidelidad «a los valores que apreciamos» y promover la «verdad».
- «*El privilegio de servir con cada uno de vosotros*» y vuelve a destacar el trabajo conjunto

con los aliados afganos, haciendo alusión a la importancia del equipo que representan todos los participantes en la operación, debiendo de ser un «*ejemplo para ellos*».

- El factor humano, la inteligencia y subraya el centro de gravedad: «*el pueblo afgano*». El servicio y respeto a la población, ser buenos huéspedes, construyendo relaciones positivas, ganando su confianza y respeto: «*Escuchad lo que dicen*», «*escuchad y bebed mucho té*», «*establecer contacto cara a cara*»...
- Reconocer la verdad, no intentar cambiar lo imposible, y aceptar los errores cometidos, incluidas las bajas civiles.
- La lucha contra la corrupción o la gestión inadecuada.
- Determinación cuando sea necesario «*hacer pagar al enemigo*», pero solo con la potencia de fuego necesaria.
- Impulsar la iniciativa, motivando a los subordinados y permitiendo acciones descentralizadas. Posibilidad de cambiar los esquemas clásicos «*acabando con las cadenas establecidas* (*siempre que se mantenga la cadena de mando en la decisión*)».

En septiembre de 2010, sale a la luz la *COMISAF's Counterinsurgency (COIN) Contracting Guidance*, la Guía de Contratación relacionada con la campaña COIN de ISAF, donde en apenas dos folios da orientaciones para todo lo relacionado con la contratación como responsabilidad del mando, al tener más importancia que en otro tipo de conflictos por su repercusión en la población civil. Este documento muestra un enfoque global del conflicto mediante una aproximación algo novedosa y centrada en el desarrollo del país.

Se menciona la importancia de la contratación como motor para alentar al desarrollo económico, el apoyo del Gobierno afgano y la consecución de los objetivos de la campaña de ISAF, reconociendo que se malgasta una gran cantidad de los fondos internacionales debido a la mala gestión. En la Guía de Contratación, se destaca la necesidad de ser proactivo, llevando a cabo las acciones adecuadas como la suspensión y la exclusión de la empresa de aquellos individuos que no la gestionen adecuadamente, rescindir el contrato o no renovarlo. Aquí se hace mención a la necesidad de establecer procesos rápidos y flexibles para desarrollar, coordinar, aprobar e implementar acciones para rescindir contratos que puedan minar la misión.



Cuartel general
Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad
Fuerzas Armadas de los Estados Unidos – Afganistán
Kabul, Afganistán
APO AE 09356



4 de julio de 2010

CG ISAF

A los soldados, marineros, miembros de las Fuerzas Aéreas, marines y civiles de la Fuerza Internacional de Asistencia a la Seguridad de la OTAN:

Servimos en Afganistán en un momento crucial. Con el aumento de la fuerza de ISAF y el crecimiento de las Fuerzas afganas, tanto nosotros como nuestros camaradas afganos tenemos una nueva oportunidad. Unidos, nosotros podemos garantizar que Afganistán no volverá de nuevo a ser dirigido por aquellos que aceptan la violencia indiscriminada y a los extremistas internacionales, y podemos asegurarnos de que Al Qaeda y otros elementos extremistas no puedan una vez más establecer santuarios en Afganistán desde los que puedan lanzar ataques contra nuestros países y contra el pueblo afgano.

Esta ha sido una lucha ardua. Cuando vosotros habéis combatido con nuestros aliados afganos para anular el período Talibán y eliminar sus refugios seguros, el enemigo se defendió. ISAF y las Fuerzas afganas han sufrido, particularmente el último mes, numerosas bajas. Sin embargo, en el enfrentamiento contra un enemigo dispuesto a llevar a cabo los ataques más brutales, hemos logrado progresar en algunas áreas críticas, y estamos preparados para conseguir más éxitos.

Este esfuerzo es una lucha de voluntades. Nuestros enemigos harán todo lo que puedan para minar nuestra moral y la del pueblo afgano. En contrapartida, nosotros debemos continuar mostrándoles nuestra firme determinación. Esto, lo haremos por medio de nuestra persecución incansable de los Talibanes y de aquellos que representen un peligro para Afganistán, por nuestra solidaridad con el pueblo afgano, y gracias al ejemplo y a los valores por los que nos regimos.

Juntos con nuestros aliados afganos, tenemos que ofrecer seguridad y dar servicio al pueblo de Afganistán. Hemos de ayudar a los líderes afganos a formar a sus fuerzas de seguridad y a forjar su capacidad de gobierno, de forma que puedan progresivamente asumir las misiones de dar seguridad en su país y velar por las necesidades de su pueblo.

Esta empresa ha de ser resultado de un trabajo en equipo. Tenemos que esforzarnos para contribuir a crear un “Equipo de Equipos” en el trabajo en Afganistán y conseguir así unificar esfuerzos con nuestros aliados, diplomáticos, civiles internacionales y afganos mientras llevamos a cabo una campaña exhaustiva cívico-militar de contrainsurgencia.

También hemos de continuar poniendo todo nuestro empeño en reducir las pérdidas de vidas de civiles inocentes al mínimo posible. No debemos olvidar nunca que lo realmente fundamental del territorio de Afganistán es su población.

La protección de aquellos a los que hemos venido aquí a ayudar requiere, no obstante, enfrentamientos, capturas y muertes de insurgentes. Esto no nos acobardará. De hecho habéis entrado en combate contra el enemigo y de este modo continuaremos. Más allá de este punto, y cuando vosotros y nuestros aliados afganos en el terreno os encontréis en situaciones duras, debéis emplear todos los medios a vuestro alcance para garantizar vuestra seguridad, teniendo siempre en mente, repito, la importancia de evitar víctimas civiles.

Agradezco vuestro sacrificio y el de vuestras familias en el servicio a una misión de vital importancia para el pueblo de Afganistán, para nuestras naciones y para el mundo. Tenéis mi palabra y mi compromiso absoluto con nuestra misión mientras luchamos juntos por la consecución de un futuro más prometedor para una nueva nación en una tierra de larga historia.

Es un privilegio servir con ustedes

DAVID H. PETRAEUS
General, Ejército de los EEUU
Jefe

En ese mismo mes de septiembre, emite la *Tactical driving directive (Directiva de conducción táctica)* y posteriormente su actualización (*Tactical driving dve-rev 1*), documentos dirigidos de nuevo al nivel táctico y enfocados a la conducción táctica. En ellos incide en los procedimientos y medidas que considerar en la realización de convoyes o empleo de vehículos, señalando los aspectos y procedimientos que tengan un menor impacto en la población civil.

En diciembre de 2010, aparece *Guidance of Cyber Security*, una guía diferente en cuanto a contenido: la ciberguerra. Petraeus resalta la importancia de las comunicaciones y de la información en lo referente a la necesidad de compartir y proteger la documentación. Este documento surge en el momento de las filtraciones que aparecen en la *web* de Wikileaks sobre la intervención en Irak.

En enero de 2011, a los pocos meses de abandonar el mando de ISAF, Petraeus publica una reflexión sobre la misión (*COMISAF Assesment*) para mantener informadas a sus fuerzas y en mayo, *COMISAF Guidance Concerning Civilian*

Casualties, un recordatorio/ampliación sobre la importancia de evitar bajas civiles, subrayando asimismo la importancia del líder en las unidades ISAF para progresar en la dirección correcta.

ANALIZANDO SEÑALES

Vistos algunos valores relacionados con un liderazgo moderno y mencionados algunos de los documentos abiertos elaborados por nuestro protagonista en su etapa de COMISAF, ahora es el momento del análisis comparativo:

- **Importancia del trabajo en equipo:** Reitera términos como aliados, fuerzas multinacionales, ISAF. Hace mención directa al trabajo con todos los actores presentes en la zona, como un equipo, buscando objetivos y metas comunes. Las referencias al «equipo», de una manera o de otra, son numerosas en los documentos y aumenta el sentido de «pertenencia» y el efecto grupo, imprescindible para que el líder asegure la necesaria unidad de esfuerzo.
- **Priorización del recurso humano dentro de la organización,** dando valor a todos los miembros



VBR

SEGURO DE VIDA

La mejor alianza
La mejor solución
La mejor respuesta



Garantía de apoyo
al mantenimiento
durante todo
el ciclo de vida

Una compañía



nexTER
SYSTEMS

www.ibersystemsdedefensa.es

del equipo (ISAF y aliados), marcando el centro de gravedad en la población afgana y reiterando la importancia de evitar las bajas civiles. En este aspecto, no exento de críticas, se prioriza claramente el evitar riesgos en cualquier operación que pueda suponer bajas civiles, incluso si supone «*dejar irse*» al posible enemigo.

- Prima claramente la iniciativa, impulsando a sus subordinados y permitiendo acciones descentralizadas. Mantiene la posibilidad de salirse de los sistemas clásicos organizativos, relacionándola con la evolución/transformación constante de las organizaciones y procedimientos.
- Posibilidad de establecer procesos rápidos y flexibles para desarrollar, coordinar, aprobar e implementar acciones. Evita sistemas y procedimientos rígidos. Acepta romper con algunas cadenas establecidas, eliminando prejuicios y quebrando el miedo a la transformación.
- Importancia del ser proactivo, de actuar, tomando las acciones adecuadas dentro del propósito del mando; relacionado de nuevo con el impulso de la iniciativa individual.
- Intentar siempre dar una visión real de la situación que se está viviendo, sin eludir dificultades, problemas o amenazas como corrupción, narcotráfico... La importancia de reflejar la realidad de manera directa aumenta la confianza en el líder y da consistencia a la misión/visión. Esta visión puede correr el riesgo de verse desfasada rápidamente, asumiendo su actualización en ese caso el jefe.
- Estos documentos con análisis de la situación desde un punto de vista personal, muestran el intento de compartir la *visión*, que un líder marca para asegurarse de que todos los miembros de la organización van en la misma dirección.
- Un líder debe adaptarse, y P4 da gran importancia a la necesidad de adaptarse a la situación. Una de las claves del nuevo liderazgo es la necesidad de evolucionar a todos los niveles. Basta con recordar al revolucionario Alvin Toffler, al aludir que en el siglo XXI solo podrán mantenerse las organizaciones que sepan evolucionar y adaptarse.
- Valor del «ingenio», ser creativos como aspecto en alza en las nuevas organizaciones, y que P4 no deja de lado.
- Los líderes influyentes no solo deben respeto a las otras culturas, han de estar familiarizados con ellas, como aparece en varias alusiones al respeto a la población, cultura... En este sentido, el esfuerzo del líder para asegurar que toda la organización cumpla con este respeto, queda reflejado en diferentes documentos de nivel táctico donde incluso se detallan aspectos de conducción.
- Un líder debe de mantener la capacidad de selección de sus audiencias, así hay varios documentos dirigidos a todo su personal (ISAF) u otros a niveles más superiores de mando o a determinadas audiencias como la Guía de Contratación.
- Importancia de saber escuchar: «*Los mejores líderes son los que saben escuchar*»⁸. Es conocida la gran paciencia de P4, aspecto fundamental para entender y ejercer el mando. En algunos documentos deja abierta la posibilidad de que el personal exprese su opinión y resalta la importancia de escuchar a la población. Un líder del siglo XXI debe de mantener una actitud que se identifique en lo cooperativo en beneficio de la organización.
- Mantenerse «actualizado», evolucionar con las amenazas, siendo un claro ejemplo su Directiva de ciberseguridad.
- Aunque numerosas publicaciones juegan con la conjetura de que Petraeus estaba construyéndose una imagen política de cara a una futura candidatura a la presidencia de los EEUU, su «estilo de liderazgo» sigue siendo reconocido y admirado.
- Debido a que el líder busca influir en su entorno con un propósito propio, en la organización militar pretende cumplir la misión asignada por el escalón superior, empleando para ello todos los medios puestos a su disposición y emitiendo documentos (aunque solo se han citado los abiertos), que poco a poco van plasmando su «propósito» y haciendo que el grupo (ISAF en este caso) se identifique con el proyecto para cumplir, en último término, la misión encomendada.
- Son muchas las coincidencias entre los aspectos que vemos en sus documentos y que

se pueden relacionar con características del nuevo liderazgo del siglo XXI, lo que nos indica en parte que el general David Petraeus conoce la importancia del nuevo liderazgo y la forma de reflejarlo en su organización, como medio para cumplir la misión, ejerciendo su estilo de mando.

- En muchos aspectos, el liderazgo actual se basa en un liderazgo carismático, en un liderazgo cooperativo que dirige la organización hacia un fin positivo (la misión), preocupándose al mismo tiempo de todos sus miembros.
- El buen líder ha de tener buena imagen, cosa que no se cuestiona sobre nuestro protagonista, puesto que favorece y beneficia de forma general a la organización y por tanto a la misión que está llevando a cabo.

NOTAS

¹ Siendo Jefe de las Fuerzas de ISAF, tuvo el sobrenombre de P4 por Petraeus general de cuatro estrellas.

² Por credibilidad mencionar el listado de la revista Time «The 2011 TIME 100»: <http://www.time.com/time/specials/>

³ Artículo del corresponsal de guerra Michael Yon. www.defpro.com.

⁴ Robert Gates. The Time.

⁵ Presidente Obama, en la ceremonia de nombramiento de su nuevo equipo de Seguridad, 28ABR2011.

⁶ Página oficial ISAF: COMMANDER's corner.

⁷ PD 3-301 Contrainsurgencia, donde se destaca el papel del aprendizaje en este tipo de operaciones.

⁸ Maxwell, Jhon C. Leadership Gold. 2008. ■



Ejército

de tierra español

TODOS LOS TEMAS
QUE TE INTERESAN



SUSCRIBETE
AHORA!

- SEGURIDAD Y DEFENSA
- NIVEL OPERACIONAL Y TÁCTICO
- INSTRUCCIÓN Y ADIESTRAMIENTO
- ORGÁNICA Y LEGISLACIÓN
- PERSONAL
- LOGÍSTICA
- CIENCIA Y TECNOLOGÍA
- ARMAMENTO, MATERIAL E INFRAESTRUCTURA
- EJÉRCITO Y SOCIEDAD
- GEOGRAFÍA E HISTORIA
- CULTURA



En cumplimiento de la Ley Orgánica 15/1999, de Protección de Datos de Carácter Personal, la Sección de Publicaciones de la Subdirección de Asistencia Técnica (SUBAT) procesa los datos personales de los suscriptores, incluyéndolos en el fichero correspondiente de la Revista Ejército. Todo suscriptor puede ejercer sus derechos de acceso, rectificación, cancelación y oposición dirigiéndose por escrito a la Secretaría Técnica de la JCISAT, C/ Prim, 6 Madrid (28004). El suscriptor será responsable de la inexactitud o falta de actualización de los datos personales aportados

BOLETÍN DE SUSCRIPCIÓN A LA REVISTA *Ejército*

D. Empleo

Escala DNI Teléfono

Dirección N.º Piso Puerta

Población C.P. Provincia

Deseo suscribirme a los 10 números ordinarios y 2 extraordinarios de la revista Ejército del año 2012, por un importe total de

- España 12,02 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- Unión Europea 18,03 euros anuales (I.V.A. y gastos de envío incluidos)
- Resto del mundo 24,04 euros anuales (gastos de envío incluidos)

que abonaré de la forma siguiente:

- Giro postal a la Sección de Publicaciones de la JCISAT. C/ Alcalá, 18 - 28014 MADRID.
- Cheque nominativo a favor del "Centro de Publicaciones del MINISDEF".
- Domiciliación Bancaria (no válida para suscripciones del extranjero).
- Transferencia bancaria a favor de: "Centro de Publicaciones del MINISDEF", con código de cuenta: 0182 2370 47 0201503658 del BBVA, en Madrid (España)

Rellenar solamente en caso de domiciliación bancaria D.
autorizo al Centro de Publicaciones del Ministerio de Defensa, para que con cargo a mi cc. núm,

ENTIDAD	SUCURSAL	DC	CC
<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/> <input type="checkbox"/>

del Banco o Caja

con domiciliación en la Calle

Población C.P. Provincia

sean abonados los recibos correspondientes a la suscripción de la Revista Ejército.

....., a de de 2012

Firmado:

COHESIÓN,

EL VÍNCULO QUE
NOS HACE FUERTES

José Antonio Vallejo Otero. Subteniente. Transmisiones. Licenciado en Psicología.



Las Reales Ordenanzas para las Fuerzas Armadas en su artículo 10 hacen referencia a la disciplina, la jerarquía y la unidad de la institución; y el artículo 11 nos indica que el factor de cohesión que nos obliga a todos por igual, es la disciplina, que será exigida y practicada como norma de actuación.

Pero ¿por qué es tan importante la cohesión en los grupos?, ¿qué características esenciales tiene la argamasa que hace que la milicia tenga ese carácter holístico en el que el todo es superior a la suma de las partes?

Este artículo pretende clarificar este concepto y conocer la esencia del proceso que a lo largo de la Historia ha hecho que, muchas veces, el pez chico se coma al grande.

INTRODUCCIÓN

Se utiliza el concepto de cohesión para describir los procesos que hacen que los miembros de un grupo permanezcan unidos.

Para aludir a esta característica, en el lenguaje común, se emplean palabras como solidaridad, camaradería, espíritu de equipo o sentido de pertenencia, entre otras.

La pertenencia al grupo ocupa un lugar central en la vida de los miembros que se muestran dispuestos a trabajar conjuntamente y a sacrificarse personalmente para alcanzar los objetivos comunes como ocurre en una unidad militar.

COHESIÓN: ASPECTOS TEÓRICOS

Festinger¹ define la cohesión como «*el campo total de fuerzas que actúan sobre los miembros de un grupo para permanecer en él*». Entre dichas fuerzas destacan principalmente el atractivo del grupo y el control de recursos o grado en que el grupo sirve para procurar los objetivos de sus miembros.

Los motivos por los que la persona se siente atraída por el grupo pueden ser los siguientes:

- *La atracción interpersonal entre los miembros del grupo.* Parece claro que si los miembros de un grupo se relacionan entre sí de forma positiva (amistad, compañerismo, etc) la pertenencia a dicho grupo será más atractiva que en caso contrario. Por lo tanto aquellos factores que aumenten la atracción interpersonal entre los miembros del grupo aumentarán también la cohesión grupal. Entre dichos factores cabe mencionar la proximidad, la semejanza de actitudes y la reciprocidad.
- *La atracción hacia las actividades que el grupo realiza.* Una persona también puede sentirse atraída por un grupo porque disfruta de las actividades que desarrolla este.
- *La atracción hacia los objetivos del grupo.*
- *La atracción de la pertenencia a un grupo.* El mero hecho de pertenecer a un grupo es atractivo en sí mismo, con independencia de los miembros que lo componen (atracción social despersonalizada).
- *Atracción hacia las recompensas que se consiguen formando parte del grupo (atracción instrumental).* Un grupo que consigue sus objetivos y permite obtener recompensas (materiales o inmateriales) resultará más atractivo para sus miembros que un grupo que no lo consiga.

Se utiliza el concepto de cohesión para describir los procesos que hacen que los miembros de un grupo permanezcan unidos

La pertenencia al grupo ocupa un lugar central en la vida de los miembros que se muestran dispuestos a trabajar conjuntamente y a sacrificarse personalmente para alcanzar los objetivos comunes como ocurre en una unidad militar

Tipos de cohesión y atracción

Existen dos tipos bien diferenciados de cohesión: la cohesión vertical y la cohesión horizontal. La primera se refiere a la percepción de los miembros del grupo de la competencia y consideración de sus líderes. Por su parte, la segunda es, básicamente, similar a la cohesión interpersonal.

Algunas definiciones de cohesión, como la de Festinger, son demasiado generales y ambiguas, por lo que es importante distinguir entre atracción personal y atracción social. Ambas producen efectos similares como los sentimientos y actitudes positivas hacia otras personas, sin embargo los procesos que las generan son muy diferentes.

En un determinado grupo la atracción personal surge a través de la interacción con otras personas a título individual. Nos sentimos atraídos por algunas personas y no por otras, debido a las características particulares que poseen. Por el contrario la atracción social está basada en la categorización o pertenencia grupal. Nos sentimos atraídos por Juan o Pedro no por sus características personales, sino porque forman parte de nuestro grupo. En este sentido, podemos decir que la atracción social es despersonalizada, y los individuos objeto de atracción son intercambiables unos por otros.

Estos dos tipos de atracción no son incompatibles y en los grupos pequeños se presentan muchas veces simultáneamente. Esto permite explicar el hecho de que se pueden dar comportamientos cohesivos en grupos entre cuyos miem-

bros no existan relaciones de amistad, o cómo la cohesión dentro del grupo puede aumentar hasta límites extremos ante una amenaza externa.

ANTECEDENTES Y EFECTOS DE LA COHESIÓN GRUPAL

La cohesión ha sido considerada como una de las variables más importantes en el estudio de los grupos pequeños. Numerosos investigadores han tratado de determinar, por un lado, qué variables influyen sobre la cohesión grupal y, por otro, cuáles son los efectos de la cohesión sobre un conjunto de fenómenos grupales importantes.

Antecedentes

Se considera que todos aquellos factores que incrementan la atracción interpersonal tienden también a incrementar la cohesión grupal. Entre dichos factores cabe mencionar la proximidad e interacción entre los miembros del grupo, la realización de tareas cooperativas y la semejanza de rasgos de personalidad y actitudes entre sus miembros. Cuando los miembros de un grupo tienen la ocasión de expresar y poner en común los sentimientos experimentados mientras realizan una determinada tarea, aumenta la cohesión, el compromiso con la tarea y la productividad de dicho grupo.



Norvietnamitas durante la guerra de Vietnam

Con respecto a los efectos que el éxito o el fracaso del grupo tienen sobre la cohesión, el éxito en la tarea tiende a aumentar la cohesión, puesto que los grupos que alcanzan el éxito se vuelven más atractivos. Sin embargo, se ha observado que el fracaso no siempre disminuye la cohesión, e incluso, en algunos casos la aumenta. En ese sentido cabe mencionar el ejemplo de un conocido equipo de fútbol español que aumentó en gran medida su número de socios y la asistencia de espectadores al campo al descender a segunda división.

Cualquier circunstancia que aumente la fuerza de la categorización social, como por ejemplo, una amenaza externa o la competición con otros grupos producirá un incremento en la cohesión grupal con independencia de los resultados obtenidos.

Efectos de la cohesión

La cohesión está relacionada con importantes fenómenos grupales como el rendimiento en los grupos pequeños, los procesos de toma de decisiones, el conflicto dentro del grupo, así como, otras variables claves en el funcionamiento de la organización como el absentismo o la satisfacción laboral.

Los estudios concluyen que existe una relación positiva entre cohesión y rendimiento. Esta relación es mayor con los aspectos de la cohesión que tienen que ver con el tipo de tarea que constituye una importante variable mediadora en la relación entre cohesión y rendimiento, siendo dicha relación más profunda en tareas en las que se requiere interdependencia entre los miembros del grupo.

La relación entre la cohesión y la calidad de las decisiones tomadas en un grupo es frecuente objeto de investigación desde los trabajos de Janis². Janis acuña el concepto de «*pensamiento grupal*» para referirse a cierto estilo de pensamiento que surge cuando, dentro de un grupo cohesivo, la búsqueda de consenso llega a ser tan acuciante que hace pasar a un segundo plano la evaluación realista de líneas alternativas de acción.

El pensamiento grupal se caracteriza por una percepción exagerada de la corrección y rectitud moral de los planteamientos del propio grupo, y una visión estereotipada y peyorativa

de los miembros de otros grupos, así como por la ilusión de invulnerabilidad y unanimidad. Asimismo, el pensamiento grupal implica una fuerte presión hacia la uniformidad, que se traduce en un rechazo frontal hacia las opiniones de los miembros del grupo que se opongan a la idea dominante.

Ejemplos de la vida real en los que se demuestran las desastrosas consecuencias del pensamiento grupal son el desembarco en la bahía de Cochinos, la explosión del Challenger, etc. Entre los factores que anteceden al pensamiento grupal suelen citarse, entre otros, la alta cohesión, la presencia de un líder directivo, el aislamiento, el estrés de la situación, etc. De ellos el más importante es, sin duda, la existencia de una alta cohesión dentro del grupo, por lo que se observa que los grupos con una mal entendida o exagerada cohesión toman peores decisiones.

La importancia de los vínculos interpersonales entre los miembros de unidades de combate ha sido reconocida por los líderes militares desde hace centurias

LA COHESIÓN EN ÁMBITOS MILITARES

La importancia de los vínculos interpersonales entre los miembros de unidades de combate ha sido reconocida por los líderes militares desde hace centurias. Hagamos un breve repaso histórico por algunas de las acciones militares más recientes, en las que la cohesión tuvo una importancia vital para su desenlace.

Todos los métodos tradicionales de medida de la competencia militar, coincidirían en que los Estados Unidos de América (EEUU) no habrían tenido dificultad para derrotar a los norvietnamitas durante la guerra de Vietnam (1965-1972). En el momento más intenso de la campaña del país asiático, EEUU gastaba más de 25.000 millones de dólares al año. El 40% del Ejército americano estaba comprometido en los combates, recibía el apoyo del 50% de su fuerza aérea y un tercio de sus fuerzas navales. El poder militar de los



Vietnam. Actos en honor de Ho-Chi-Minh

EEUU era abrumador, tanto en material como en número de combatientes.

En oposición, los norvietnamitas eran significativamente inferiores en logística, potencia de fuego y movilidad.

Nunca antes se había concentrado una potencia de fuego tan masiva contra un ejército enemigo en un área tan limitada, y por un periodo tan largo de tiempo.

A la vista del poder militar tan abrumador del enemigo, Vietnam del Norte tuvo que confiar en el factor humano. Sus armas y equipo eran inferiores a los americanos, así que tuvieron que desarrollar una superioridad moral. Solo entonces tuvieron el valor de atacar al enemigo, solo entonces se atrevieron a combatir con determinación, solo entonces pudieron estar a la altura de superar a su contrincante en el campo de batalla.

Siguiendo esta estrategia, el Ejército de Vietnam del Norte mantuvo su cohesión, soportó todas las dificultades y obligó al enemigo a retirarse.

No sin razón, la Historia atribuye la «victoria» del pequeño país asiático a la progresiva pérdida del apoyo de la opinión pública americana a la guerra, los enormes gastos y la pérdida continua de vidas humanas hicieron que la presión sobre los políticos fuera tan grande que obligó a la retirada estadounidense del conflicto.

Pero esto es solo una explicación parcial. La Historia debe preguntarse cómo un ejército como el norvietnamita consiguió resistir un poder militar tan intenso durante siete años.

Cuando Van Tien Dung³, general del Vietcong, hablaba de moral superior en las filas de su ejército, se refería a lo que muchos analistas llamaron «*el ejército con más cohesión visto en un campo de batalla*». El esfuerzo empleado en la organización, el liderazgo, la atención al soldado, el desarrollo de la cohesión militar y el control psicológico dentro de las pequeñas unidades no fue suficientemente valorado por otros ejércitos modernos.

El Ejército de Vietnam del Norte fue capaz de aguantar la mayor tensión del combate y las dificultades, debido al amplio desarrollo del factor humano.

La experiencia de ese país asiático no es única a lo largo de la Historia. Estrategas como Clausewitz⁴, Napoleón, Mao Tse Tung y otros han reconocido la importancia del elemento humano en las campañas bélicas; podemos citar desde las Guerras Púnicas, la Segunda Guerra Mundial, la Guerra de Corea, hasta conflictos más cercanos. Son historias interesantes que reflejan la importancia de la cohesión, pero poco nos dicen de cómo se creó y principalmente cómo se mantuvo.

Una situación parecida a la descrita sobre Vietnam ocurrió en la Guerra de las Malvinas (1983). Durante las semanas que la flota británica tardó en llegar al teatro de operaciones, los analistas de todo el mundo evaluaron las fuerzas que se iban a enfrentar. Las conclusiones del probable resultado fueron hechas en función de cantidades y capacidades técnicas. La ventaja argentina de la defensa costera contra los desembarcos anfibios, las limitadas capacidades de las fuerzas navales británicas y las enormes dificultades para el mantenimiento de una gran operación logística a miles de kilómetros de distancia, hacían pensar que la balanza se inclinaría claramente hacia la nación argentina. Todos los factores fueron considerados, hasta el más pequeño, excepto el que se convertiría en factor decisivo en el desenlace de la guerra.

En la batalla se hizo evidente que al Ejército argentino, a pesar de superar en número al británico, y aunque sus armas y suministros fueron más que suficientes, carecía de cohesión entre sus hombres y le faltaba confianza en sus líderes, lo que le condujo a la derrota. Como anécdota ilustrativa de esa falta de cohesión y confianza, podemos mencionar que durante las negociaciones para su rendición, una de las principales condiciones fue que a sus mandos se les permitiese conservar las armas para defenderse de sus propios hombres.

COHESIÓN MILITAR

El elemento humano se ha descrito como «*espíritu de cuerpo, moral de grupo, ímpetu...*»,

se ha hecho hincapié en estos términos de diferente forma, pero siempre en referencia a la motivación de cada soldado como parte de un grupo. En la actualidad, el término que mejor describe esa motivación es el de cohesión. Al utilizar «cohesión militar», queremos decir que las normas de las pequeñas unidades están en perfecta comunión con los objetivos y metas del Ejército como gran organización.

La cohesión ha sido definida como la unión de los miembros de una organización/unidad, que sostiene la voluntad y el compromiso con cada uno de sus elementos, su unidad y la misión encomendada.

Cohesión y disciplina

La cohesión existente en una unidad se mide en el día a día, la consecución de pequeñas metas en grupo, la lealtad, y confianza en sus líderes hace que sus miembros estén dispuestos a arriesgar sus vidas para lograr un objetivo común.

La naturaleza de la guerra moderna nos indica que la cohesión en las pequeñas unidades es la única fuerza capaz de hacer que los soldados se expongan al fuego enemigo para conseguir los objetivos de un ejército.

La confusión, el peligro, las privaciones y el aislamiento en el campo de batalla son causa de la falta de énfasis en las órdenes estrictas y la disciplina coercitiva.

Guerra de las Malvinas.
Prisioneros argentinos



Asimismo se ha producido un importante cambio en el control de los soldados en combate. El autocontrol y la internalización de los valores y normas de funcionamiento en el combatiente son vehículo indispensable para la consecución de los objetivos.

La necesidad de estos cambios ha sido reconocida por la mayoría de los ejércitos, especialmente en el vietnamita y el chino. Al comienzo de la organización de sus ejércitos, estas dos naciones se dieron cuenta de la necesidad de contar con el elemento humano a la vista de su inferioridad tecnológica y armamentística.

Mao Tse-Tung predicó que la obediencia de los subordinados a sus mandos debe ser exigida, pero la base de la disciplina del soldado ha de ser la conciencia individual. Con los soldados, una disciplina de coerción es ineficaz, la disciplina debe ser autoimpuesta, porque solo cuando así lo es, el soldado entenderá completamente por qué se lucha y cómo debe obedecer.

Este tipo de disciplina se convierte en la base de la fuerza de un ejército, y es lo que permite armonizar la relación entre mandos y soldados.

La cohesión existente en una unidad se mide en el día a día

¿Por qué luchan los soldados?

En la guerra moderna cada soldado está solo, con la única excepción de dos o tres compañeros a su izquierda y derecha. El ejército no tiene medios para mantener a la vista a cada soldado, y mucho menos de supervisar su comportamiento, por eso es tan importante la pequeña unidad a la que se pertenece.

El pequeño grupo desarrolla normas sólidas de comportamiento y expectativas sobre el individuo, dirigidas por las relaciones cara a cara, que son el determinante inmediato de la conducta del soldado.

En una unidad que esté bien dirigida y controlada por sus líderes, las restantes influencias pasan a ser secundarias.

La importancia de la pequeña unidad en la guerra ha sido documentada en muchos ejércitos. Durante la Segunda Guerra Mundial, el

Ejército alemán definió la compañía como la única unidad con existencia real, en la que ni el tiempo ni el descanso permitían una vida personal. La fuerza de cohesión obliga a entrar en un círculo de interdependencias en el que la propia vida está en juego. El compromiso debe hacerse sin tibieza y sin exigir contrapartidas.

Las personas más importantes para el soldado que combate son los hombres y mujeres que luchan a su lado y que comparten una situación extrema en la que tratan de sobrevivir cumpliendo la misión.

El estratega americano Marshall⁵, sostiene que una de las verdades más simples de la guerra es que lo que permite a un soldado seguir adelante con sus armas, es sentir a su lado la presencia de su compañero.

El impacto del grupo primario en la cohesión de la unidad, es reconocido por todos los observadores como muy significativo, incluso los que creen que tiene limitaciones lo consideran fundamental para explicar el comportamiento del soldado.

Los expertos diferencian entre moral (el estado mental, emocional y espiritual de un determinado individuo), cohesión (vínculos existentes entre los miembros de la unidad) y espíritu de cuerpo (vínculos existentes entre las unidades y la organización militar en su conjunto). Se supone que la cohesión mejora la moral de la tropa, y que la cohesión vertical (unión con el líder) sirve para articular la cohesión existente en las pequeñas unidades con el sentimiento de pertenencia al ejército como un todo (espíritu de cuerpo).

EN RESUMEN

La cohesión puede definirse como «*el campo total de fuerzas que actúan sobre los miembros de un grupo para permanecer en él*».

La atracción social está basada en la categorización o pertenencia grupal (nos resulta atractivo cualquier miembro de nuestro grupo por el mero hecho de serlo). La cohesión de tarea refleja el grado de compromiso de los miembros con las actividades que el grupo realiza, lo que demuestra un mayor efecto de este aspecto de la cohesión sobre el rendimiento grupal. Los resultados de numerosos estudios demuestran que existe relación entre cohesión grupal y la satisfacción

de los soldados. Asimismo, se encuentra una sólida asociación entre cohesión y rendimiento.

Estos resultados apoyan la idea existente entre los mandos militares de que la cohesión es una característica imprescindible en las unidades militares que debe tratar de fomentarse.

NOTAS

- 1 León Fetsinger (1919-1989): psicólogo social estadounidense, famoso por su teoría de la Disonancia Cognitiva.
- 2 Irving L. Janis (1918-1990): psicólogo estadounidense investigador en las universidades de Yale y California, famoso por su teoría del Pensamiento Grupal.
- 3 Van Tien Dung (1917-2002): oficial norvietnamita encargado, entre otras tareas, de la toma de Saigón.
- 4 Kart Von Clausewitz (1780-1831): militar prusiano, uno de los más influyentes historiadores y teóricos de la ciencia militar moderna, autor de *Tratado de la Guerra*.
- 5 George Marshall (1880-1959): militar y político norteamericano, Jefe de Estado Mayor durante la Segunda Guerra Mundial y Premio Nobel de la Paz (1953) gracias al desarrollo del «Plan Marshall».

BIBLIOGRAFÍA

- HUICI, Carmen. *Estructura y procesos en la psicología de grupos*. Madrid, 2004.
- FESTINGER, León. *Dinámica de grupos*. Investigación y teoría. 1950.
- JANIS, Irving. *Groupthink. Psychological studies of policy decisions and fiascos*. 1982.
- JANIS, Irving. *Crucial decisions. Leadership in policy-making and management*. 1989.
- SCHELL, Jonathan. *Crónica de la Guerra de Vietnam*. 2006.
- BEY, Douglas. *WIZARD 6. A combat psychiatrist in Vietnam*. 2006.
- VAN TIEN DUNG. *Our great spring victory*. 1977.
- CLAUSEWITZ, Karl Von. *De la Guerra*. 1816.
- MAO TSE-TUNG. *Problemas estratégicos de la guerra revolucionaria de China*. 1936.
- SPERANZA, Graciela. *Guerra de las Malvinas. Partes de guerra*. 2008.
- GORDON RAMSEY, Eduard. *Falklands war. Then and now*. 2009.
- CLARK, Wesley. «Marshall. Lección de liderazgo». *Grandes generales*. 1983. ■

Las personas más importantes para el soldado que combate son los hombres y mujeres que luchan a su lado





BALTASAR QUEIJA VEGA

EL PRIMER MUERTO DE LA LEGIÓN

Antonio García Moya. Subteniente. Infantería ligera.

Al final del año 1922, el teniente coronel Millán-Astray ya fuera del Tercio de Extranjeros escribía su obra *La Legión*, en la que incluía un recuerdo hacia el primer legionario caído en combate dejando que su pluma llegara un poco más allá de donde se había quedado la realidad:

«Baltasar Queija de la Vega, el infantil poeta, fue el primer legionario que murió en combate. Era un niño, de inteligente mirada y espontánea presteza. Hizo los versos, de todos conocidos de exaltada pasión y espíritu guerrero; fue el trovador de la 2ª bandera, y cantó, como el cisne, para luego morir. Parece una novela, mas sus compañeros lo aseguran: Cierta día, a los muy pocos de salir al campo, dicen que recibió una carta fatal. Allí en su pueblo acababa de morir la

mujer de sus amores, y el poeta en la exaltación de su dolor, se emplazó a sí mismo invocando el unirse a la muerte con la primera bala que llegase. En el primer ataque al campamento hubo una sola baja, un legionario muerto: Baltasar Queija de la Vega. ¡Quién sabe si la sencilla leyenda es hija de otro poeta!...»

Quien más tarde sería el legionario Baltasar Queija Vega nació el 26 de marzo de 1900 en Minas de Riotinto, provincia de Huelva, y era uno de los ocho hijos del industrial asentado en la localidad onubense, Baltasar Queija Seinza y de Josefa Vega Vega. El origen de la pareja estaba en Cerdedelo, provincia de Orense. Desconocemos qué razón había hecho desplazarse a Queija desde su localidad natal hasta Santa Cruz de

Tenerife, posiblemente una huida del trabajo en la minería al que hubiese estado ligado de permanecer en su localidad natal. Desembarcó en la isla canaria en busca de una ocupación con la que defenderse en la vida y se empleó como camarero, quién sabe si con la esperanza de lograr el dinero suficiente para embarcar hacia las Américas, persiguiendo los sueños de éxito de muchos otros españoles, predecesores de la aventurada empresa.

Se encontraba en Tenerife en octubre de 1920 cuando leyó en un llamativo cartel: «¡Alistaos en el Tercio de Extranjeros!» En el papel estaba dibujado un soldado y contenía una completa y atractiva información que llamaba a españoles y extranjeros: se refería al uniforme, *es vistoso*; a las pagas, *suficientes*; a la comida, *sana y abundante*, y ofrecía la posibilidad de hacer *honrosamente la carrera de las armas*. Debieron convencerle las condiciones que le explicaron en el Banderín de Enganche, a ello ayudaría la sustanciosa prima de enganche de 700 pesetas pues, el 9 de octubre firmó con el Tercio de Extranjeros un compromiso por cinco años. Antes de embarcar recibiría 2,5 pesetas diarias como viático, suficiente para la manutención hasta llegar a Algeciras donde embarcó con rumbo a África.

Antes de continuar aclararemos que el nombre de aquel legionario, la mayor parte de las veces escrito como *Baltasar Queija de la Vega*, tal y como hemos leído más arriba, era en realidad, Baltasar Queija Vega. Así figura en una ficha de filiación del Tercio de Extranjeros y estos apellidos coinciden con los que están inscritos en su acta de nacimiento.

A su llegada a Ceuta, los nuevos voluntarios ingresaban en la Compañía de Depósito y allí comenzaban a recibir instrucción y esperaban hasta alcanzar el número de ciento cincuenta, cifra aproximada a la necesaria para formar una compañía de fusileros. Pero el legionario Baltasar no hubo de aguardar demasiado debido a su encuadramiento en la compañía de ametralladoras, la 6ª de la Segunda Bandera, cuya plantilla era más reducida en personal pues la formaban dos oficiales subalternos, un suboficial, cuatro sargentos, cuatro cabos, un corneta, dos legionarios de primera y 45 de segunda, al mando del capitán Álvaro Sueiro Villarino, un oficial que





Imagen de Baltasar Queija Vega (izq)

con el tiempo pasó a formar parte de la historia de La Legión. En total 61 personas, veinticuatro mulos de carga o tiro y tres caballos para los oficiales. La compañía estaba estructurada en dos secciones con dos ametralladoras Hotchkiss de 7mm cada una y el armamento individual dependía del puesto que se ocupase en la escuadra de máquinas, pues disponía de 29 pistolas y 22 mosquetones, además de cinco sables, seis machetes y 30 granadas.

Sin duda, el contingente al que pertenecía el voluntario Queija fue recibido por el teniente coronel José Millán Astray Terreros a su llegada a Ceuta a la Posición A, primer cuartel de La Legión. Allí, en posición de firmes, escucharían unas palabras de bienvenida que les darían qué pensar: «*La Legión os abre sus puertas [...] A cambio lo tenéis que dar todo sin pedir nada [...]*».

Pronto el Tercio de Extranjeros tuvo personal suficiente para distribuirlo en tres banderas. La primera abandonó Ceuta para dirigirse al campamento de Dar Riffien. Aunque es difícil seguir la pista de Queija en aquel 1920, sí sabemos que el 30 de octubre formaba junto a sus compañeros

en los llanos del Tarahal. Allí, el Tercio de Extranjeros realizó su primera Jura de Bandera.

El día 3 de noviembre, la Segunda Bandera, siguiendo los pasos de la Primera, partía desde Ceuta hacia el campamento de Dar Riffien, marcha de una decena de kilómetros en dirección a Tetuán cuyo trayecto los legionarios recorrieron a pie, cantando diversos sonos sobre los que ya predominaba *La Madelón* en una particular versión legionaria.

Aquellos voluntarios recibieron allí los nuevos uniformes que prometía el cartel de captación que les había incitado a alistarse. Se trataba de un traje de hechura totalmente desconocida en nuestro Ejército: guerrera de cuello vuelto; pantalón *breeche* ceñido, con vendas verdes, en color caqui verdoso; gorro isabelino; borceguíes de cuero; macuto, bolsa de costado, correa y sandalias. Tenemos una única fotografía de Queija, que por el tiempo que permaneció en la unidad, data de noviembre o diciembre de 1920 y con seguridad está realizada en el campamento base de La Legión: Dar Riffien. No debía ser Baltasar muy alto pues, por las dimensiones del Mauser que aparece en la imagen —un metro y veintitrés centímetros—, este legionario con dificultad sobrepasaba el metro cincuenta y cinco. En la imagen posa junto a un compañero y contrasta la uniformidad de uno y otro. Queija, el de tez oscura, viste una atípica camisa de manga larga, completamente abotonada, con dos botones en el cuello, pantalón con polainas de vendas y borceguíes. Su compañero, un desconocido pionero del Tercio de Extranjeros, lleva una camisola también abrochada hasta arriba, pantalón largo sin polainas y sandalias. Los dos están cubiertos con el gorriño legionario, única prenda común.

En noviembre llegó la Tercera Bandera y la primera partió hacia Uad Lau. Pronto fueron necesarios nuevos mandos intermedios para poder organizar las compañías. Las clases —cabos y sargentos— no existían y cuenta Millán-Astray en el referido libro que los cabos se nombraban «*por la gracia de Dios [...] se escogían los de aspecto más militar y varonil entre los muchos que habían servido en el ejército*». Había mucha prisa y la instrucción mantenía un intenso nivel durante los meses de noviembre y diciembre. En Riffien transcurrieron las fechas navideñas pero el día 30, los legionarios de la Segunda Bandera



Primera jura de bandera de La Legión (1920)

abandonaron el nuevo campamento para viajar en tren hasta Tetuán.

El tiempo era malísimo debido a las fuertes lluvias y la esperanza de permanecer algún día en la capital del Protectorado, donde podían protegerse del agua en alguno de sus cuarteles, se desvaneció cuando la marcha se prolongó hasta alcanzar Ben Karrich, situado más al Sur. Allí la Bandera se instaló al raso, soportando una noche muy fría. Al día siguiente aun tuvieron aquellos legionarios que caminar un duro trecho hasta llegar al Fondak de Beni Hassan. Un recorrido escabroso, entorpecido por el frío invernal, la intensa lluvia y el barro. El 1 de enero la unidad partía hacia el Zoco el Arbaa de Beni Hassan, siguiendo un trayecto de extrema dureza y cargando los legionarios un pesado equipo: la munición —210 cartuchos—, manta, fusil y bolsa. Así lo recordaba Piris Berrocal en sus *Memorias*:

«La lluvia convierte en lodazales los caminos, nuestras sandalias, tipo fraile, se entierran en el barro y en él quedan la mayor parte de ellas, hundidas a cerca de medio metro de profundidad e imposibles de recuperar».

En medio de estas penosas condiciones se instalaron las tiendas cónicas para proteger a los legionarios de las inclemencias. El campamento se organizó con los alojamientos alineados y reunidos por compañías. El siguiente día comenzaron las patrullas entre el Zoco el Arbaa y Xeruta, a veces dando protección a los convoyes de la zona o efectuando reconocimientos y vigilando las diferentes vías de comunicación. Mientras las dos unidades de Fusiles realizaban estos cometidos, las dos secciones de la Compañía de Máquinas con menor movilidad, dirigidas por los oficiales López Bravo Jiménez y Zabal Cervera, se mantenían en el campamento prestando seguridad y realizando los servicios de aguada.

Asensi López Blanco en su obra *20 de septiembre de 1920* seguía la estela del fundador del Tercio acerca del primer muerto de La Legión:

«Cierta día, a los pocos de salir al campo, dicen que recibió una carta fatal. Allí en su pueblo acababa de morir la mujer de sus amores y el poeta, en la exaltación de su dolor, se emplazó a sí mismo, invocando a unirse a la muerte con la primera bala que llegase».

Nadie puede afirmar ni negar que lo fuera, pero el primer jefe del Tercio de Extranjeros calificaba al primer legionario fallecido en combate como *poeta*. Consultadas fuentes versadas¹ en la historia de La Legión acerca de la producción poética de Queija, ninguno ha podido aportar nada al respecto. Aquellos versos son un misterio y nada podemos decir de ellos aparte de la duda de su existencia.

Así llegamos al 7 de febrero de 1921. La escuadra que daba protección a la aguada pertenecía a la 6ª Compañía de la Segunda Bandera. La falta de acuíferos en los campamentos y vivaques obligaba a buscar el preciado líquido en yacimientos, algunas veces algo alejados. Para constituir este servicio, además de los mulos cargados con bastes, bidones y los respectivos acemileros, se disponía una escolta cuya entidad dependía de las amenazas de la zona. La Bandera había instalado el Puesto Atrinchado Número 4 para proteger un yacimiento de agua entre el campamento del Zoco el Arbaa y la kábila de Beni Hassan. La guarnición de aquella aguada estaba constituida una escuadra.

En medio de la noche —eran las once y media—, fue atacada por un grupo rebelde: sonaron «siete disparos». Posiblemente, el objetivo fuera apoderarse del armamento. La descarga abatió al legionario Baltasar Queija. El resto se pudo proteger. Los componentes de la escuadra ya estaban haciendo fuego, «diez disparos» fueron suficiente respuesta, según cita el parte, y los rebeldes huyeron protegidos por la oscuridad. La reacción de los legionarios había puesto en fuga a los agresores. Cuando llegaron hasta su compañero, aún se mantenía aferrado al fusil y un charco de sangre predecía el fatal desenlace. Baltasar fue recogido con cuidado y trasladado hasta el campamento donde falleció poco después.

Es de gran importancia para una unidad militar, el primer caído en acción de guerra. En el comienzo del año 1921, el Tercio de Extranjeros se encontró de improviso con su primer caído en combate. Su jefe, el teniente coronel Millán Astray Terreros dejó correr la pluma al escribir acerca de aquella baja, magnificando la acción con la finalidad de hacerla más meritoria. Los hechos se adornaron con antecedentes de tinte romántico, añadiendo además que los rifeños se aproximaron con intención de hacerse con

el arma del caído, pero que el legionario, aun encontrándose gravemente herido, no se dejó arrebatar el fusil y forcejeó con varios enemigos que, armados con gummies, lo acuchillaron provocándole la muerte sin conseguir arrebatarse el arma.

Prueba de cómo finalizó aquella agresión es su certificado de defunción que cita como causa de la muerte: «*herida de arma de fuego*». Además tenemos los telegramas del comandante Candeira Sestelo, Jefe de la Bandera, que se refieren a «*tiroteado y a herida por bala enemiga*».

El capellán Adolfo Fernández Ocasanz, del Tercio de Extranjeros certificaba así su muerte:

«Como capellán del Tercio de Extranjeros autoricé y extendí la presente partida de defunción y enterramiento en el cementerio católico del Zoco el Arbaa (Protectorado de Marruecos-zona de Tetuán) del cadáver del soldado legionario de la Segunda Bandera Baltasar Queija Vega, soltero, de dieciocho años de edad, de oficio camarero, natural de Minas de Río Tinto (Huelva) e hijo de Baltasar y Josefa. Falleció el día siete de Enero de mil novecientos veintiuno en consecuencia de herida de arma de fuego producida por el enemigo en el ataque a dicha posición en el citado día a las once y media horas después de haber recibido los auxilios espirituales, siendo el primer legionario que muere en funciones de guerra. No consta haya otorgado testamento. Y para que conste lo firmo en Ceuta a ocho de febrero del mismo año».

Los restos del legionario Baltasar Queija Vega fueron inhumados, como hemos leído, en el cementerio del campamento del Zoco el Arbaa. Fue el primero de tantos y tantos legionarios muertos, cuyos restos permanecen cubiertos y olvidados en tierra africana.

El comandante Candeira, dirigía a las 09:50 horas del día 8, desde el Zoco el Arbaa, un telegrama al Teniente Coronel Jefe de La Legión en Ceuta:

«A LAS 23,30 FUE TIROTEADO PUESTO TRINCHERAS Nº 4 POR ENEMIGO QUE HIZO 7 DISPAROS LAMENTANDO MUERTE DEL LEGIONARIO SALVADOR BALTASAR QUEIJA HABIÉNDOSE CONSUMIDO DIEZ CARTUCHOS».

Paralelamente dirigía otro al Comandante Representante de La Legión en Ceuta, en él aparece una nota manuscrita, *para baja*:

«A LAS 11,30 NOCHE FUE TIROTEADA ESTA POSICIÓN POR ENEMIGO LAMENTANDO MUERTE LEGIONARIO SALVADOR BALTASAR QUEIJA LUEISCA. HABIENDO CONSUMIDO 10 CARTUCHOS».

El teniente coronel remitiría un solemne telegrama al campamento del Arbaa cargado de vehemencia y emoción:

«AL SABER BAUTISMO SANGRE LEGIÓN CON HEROICA MUERTE LEGIONARIO 2ª BANDERA, SALVADOR BALTASAR, OS ENVIÓ SALUDO. LEGIÓN VENGARÁ NUESTROS MUERTOS. ENTERRADLO CON LA MAYOR SOLEMNIDAD. MILLÁN».

No terminó entonces la historia de Baltasar Queija Vega pues el 28 de abril el Presidente de la Comisión Mixta de Reclutamiento de Huelva dirigió un curioso escrito al jefe del Tercio de Extranjeros:

«Ruego a VE que por quien corresponda se expida y remita a este Centro certificado que acredite si Baltasar Queija Vega sorteado el año actual en Minas de Río-Tinto se encuentra en la actualidad sirviendo como voluntario en la Legión Extranjera ejerciendo el cargo de Practicante en el Hospital de Laucién perteneciente a ese territorio de su digno mando».

La respuesta del Tercio de Extranjeros tuvo salida el 2 de mayo y confirma la causa de la muerte:

«El individuo a quien se refiere la presente falleció a consecuencia de herida por bala enemiga el 7 de enero en Zoco el Arbaa».

El 13 de junio el alcalde de Minas de Riotinto remitía un telegrama al teniente coronel del cuerpo Legión de Extranjeros:

«RUEGO CONTESTE URGENTE NOTICIAS SOBRE EL CABO DEL BOLETÍN BALTASAR QUEIJO VEGA QUE SEGÚN RECIBIDA CARTA HOY MURIÓ LA NOCHE DEL 7 DE ENERO EN UN ATAQUE AL CAMPAMENTO SE DESCONOCEN MAS DETALLES».

El 18 de junio el Jefe del Tercio de Extranjeros respondía al alcalde de Minas de Riotinto:

«SOLDADO BALTASAR QUEIJA DE LA VEGA MURIÓ GLORIOSAMENTE NOCHE 7 DE ENERO ÚLTIMO AL SER ATACADO CAMPAMENTO ZOZO - ARBAA.

CONTESTO SU TELEGRAMA DÍA 13».

Partida de Defunción del Caballero Legionario Baltasar Queija Vega

No. 9 I
Baltasar
Queija Vega
hijo de Bal-
tazar y Josefa.

Como capellán del Tercio de Extranjeros autorice y extendi la presente partida de defunción y enterramiento en el cementerio católico de Zoco el Arbaa (Proteccionado de Marruecos - Zona de Tetuan) del cadáver del soldado Legionario de la segunda Bandera Baltasar Queija Vega, soltero, de dieciocho años de edad, de oficio camarero, natural de Minas de Río Tinto (Huelva) e hijo de Baltasar y Josefa. Falleció el día siete de Enero de mil novecientos veintinueve a consecuencia de herida de arma de fuego producida por el enemigo en el ataque a dicha posición en el citado día a las once y media horas después de haber recibido los auxilios espirituales, siendo el primer Legionario que muere en funciones de guerra. No consta trabajo otorgado testamentario. Hago que conste lo firmo en Ceuta a ocho de Febrero del presente año

Alto Fernando Cuevas

Partida de defunción

Un error generalizado, además de la reiterada confusión con su nombre, es identificar a Queija como cabo. Hasta la fecha de su muerte Baltasar Queija Vega era legionario de 2ª, así lo hemos podido constatar en los documentos consultados y como tal figura en los partes que informan de su muerte. Terminaremos diciendo que como legionario de 2ª lo encontramos en el *Libro de Oro del Tercio*, que contiene la relación de los muertos de la unidad durante la Guerra de África:

«7 de enero de 1921.

Agresión al Zoco Arbáa de Beni Hassan (Tetuán).

Muertos.

Legº 2ª de la 6ª Compª

Baltasar Queija Vega».

EPÍLOGO

A pesar de que se considera que el combate desarrollado en Buharrat, el 29 de junio de 1921, fue el primero del Tercio de Extranjeros, no existe duda de que el 7 de enero del mismo año en aquella emboscada del Zoco el Arbaa falleció en acción de guerra el legionario Queija Vega y que desde entonces encabeza la larga nómina de muertos del Tercio.



Sabado legionario

El Museo de La Legión de Ceuta exhibe una fotografía que identifica a Baltasar Queija de la Vega, el texto que lo acompaña contiene los datos antes comentados, como su empleo de cabo y la agresión con gumías:

«El día 7 de enero de 1921, sufre La Legión la primera agresión de los moros rebeldes. Una escuadra de la 6ª Compañía de la II Bandera, que se encuentra de servicio de protección de aguadas entre el Campamento y la Kábila Beni Hassan, es agredida por sorpresa por un grupo de kabileños que intentan apoderarse de su armamento. Sobre el Cabo de la Escuadra, que a los primeros disparos cae gravemente herido, se lanzan algunos kabileños, gumía en mano, para rematarle y quitarle el arma. El Cabo Baltasar Seija Vega, que así se llama, caído en el suelo y herido grave, se defiende heroicamente sin dejarse arrebatar el fusil, recibiendo en la lucha varias cuchilladas que agravan su estado. La intervención por el fuego de los legionarios de su Escuadra, pone en fuga a los kabileños, consiguiendo recoger al Cabo aún con vida, el que a pesar de haber sido recogido agonizante, conserva firmemente el arma en sus manos sin habérsela dejado arrebatar».

Hay quien sostiene que en esta historia se inspiró Fidel Prado al escribir la letra de *El Novio de la Muerte*, a la que puso música Juan Costa creando el conocido cuplé cuyas estrofas contienen la historia de un anónimo legionario alistado en el Tercio de Extranjeros que, presa de una gran desazón, buscaba la muerte en combate y que finalmente, cayó luchando con bravura; entre las ropas del cadáver se descubrió una carta de amor y un retrato. Esta bella composición fue estrenada con gran éxito por Mercedes Fernández González —Lola Montes— en el malagueño Teatro Vital Aza en julio del año 1921.

La Legión adoptó *El Novio de la Muerte* como uno de sus himnos más íntimos, al que se reserva un lugar de honor, entonándolo sus soldados en cada formación del Sábado Legionario, momentos antes del Acto a los Caídos, mientras los guiones y los banderines de las unidades se aproximan, a paso lento, hasta el monumento a los muertos, como preámbulo del Toque de Oración.

LETRA DEL NOVIO DE LA MUERTE

«Nadie en el Tercio sabía
quién era aquel legionario,
tan audaz y temerario
que en La Legión se alistó.
Nadie sabía su historia,
mas La Legión suponía
que un gran dolor le mordía
como un lobo el corazón.
Mas si alguno quién era le preguntaba,
con dolor y rudeza le contestaba.

(Estribillo)

Soy un hombre a quien la suerte
hirió con zarpa de fiera.
Soy un novio de la muerte
que va a unirse en lazo fuerte
con tan leal compañera.
Cuando más duro era el fuego
y la pela más fiera,
defendiendo a su Bandera
el legionario avanzó.
Y sin temer el empuje
del enemigo exaltado
supo morir como un bravo
y la enseña rescató.

(Estribillo)

Y al regar con su sangre
la tierra ardiente
murmuró el legionario con voz doliente:
Soy un hombre a quien la suerte
hirió con zarpa de fiera.
Soy un novio de la muerte
que va a unirse en lazo fuerte
con tal leal compañera.
Cuando al fin le recogieron
entre su pecho encontraron
una carta y el retrato
de una divina mujer.
Y aquella carta decía,
si Dios un día te llama,
para mí un puesto reclama
que a buscarte pronto iré.
Y en el último beso que le enviaba
su postrer despedida le consagraba.
Por ir a tu lado a verte,
mi más leal compañera,
me hice novio de la muerte
la estreché con lazo fuerte,
y su amor es mi Bandera».

**NOTAS**

¹ Teniente coronel D. Miguel Ballenilla y García de Gamarra; comandante D. Francisco Cañete Páez y teniente D. José Manuel Sánchez Remón. ■



Observatorio Internacional de Conflictos

DIFICULTADES INTERNAS Y CONCESIONES EXTERIORES DE PAKISTÁN

Carlos Echeverría Jesús.
Profesor de Relaciones Internacionales de la UNED.

La grave crisis institucional que llevaba arrastrándose desde hace largo tiempo en Pakistán, evidente sobre todo en el pulso entre el Ejecutivo y el Tribunal Supremo desde principios de año, culminaba finalmente con la destitución, dictada por el alto tribunal el 19 de junio, del primer ministro Yusuf Reza Gilani y de todo su gabinete. En paralelo, a principios de julio se producía una mejoría en las relaciones de Islamabad con Washington al decidir Pakistán desbloquear las vías de abastecimiento terrestres a las fuerzas internacionales desplegadas en el vecino Afganistán.

ACOSO A LAS INSTITUCIONES

Gilani había sido condenado por desacato por el Tribunal Supremo el 26 de abril, argumentando los jueces que este se había negado a colaborar con ellos en un caso en el que se acusa de corrupción al Jefe del Estado, Asif Ali Zardari¹. El problema añadido es que el inicialmente propuesto como sucesor de Gilani, Makhdoom Shahabuddin, estrecho colaborador de Zardari y antiguo Ministro de Sanidad, veía cómo dos días después de la destitución de aquel y justo antes de la votación de su investidura en el Parlamento, un tribunal dictaba una orden de detención contra él por su presunta participación en un caso de corrupción en el que también se implicaba a un hijo del destituido: Ali Musa Gilani. Finalmente, la solución de compromiso pasó por designar y aprobar como Primer Ministro a la figura de Raja Pervez Ashraf a fines de junio.

Todo este proceso, como nunca anteriormente, había puesto en entredicho a las instituciones políticas pakistaníes, en un país en el que lo habitual es asistir a periódicos pulsos entre civiles y militares pero en el que ahora muchos hablan de un «golpe judicial» contra el poder civil y, en particular, contra el gubernamental Partido Popular de Pakistán (PPP). En cualquier caso, los militares tampoco están al margen de esta crisis, si consideramos que las acusaciones contra el candidato Shahabuddin procedían de la Fuerza Antinarcoóticos, dirigida por el Ejército. La fijación del Tribunal Supremo por el presidente Zardari arrancó en 2009, cuando este se opuso a restablecer en su puesto a Iftikhar Muhammad Chaudhry, cabeza del órgano judicial que había sido destituido. La gota que ha colmado el vaso, a comienzos del verano de 2012, abriendo la crisis institucional en la que se ha visto sumido el país, han sido las acusaciones de corrupción vertidas desde círculos gubernamentales contra el hijo del Juez Chaudhry, por un lado, y las investigaciones llevadas a cabo por el Tribunal Supremo sobre secuestros y asesinatos presuntamente cometidos por miembros de las fuerzas de seguridad en la convulsa región de Baluchistán a partir de 2006, por otro.

El telón de fondo de este desestabilizador pulso entre políticos y jueces es un país donde la violencia está creciendo de forma exponencial en los últimos meses. Movilizaciones sociales en la provincia del Punjab, la más poblada del país, contra los frecuentes cortes de energía; choques interétnicos que costaron la vida a 740 personas en Karachi, la capital económica, tan solo en los cinco primeros meses del año; sangrientos ataques con bomba en el Noroeste: 14 muertos en el ataque contra el sepelio de un líder anti-talibán, el 11 de marzo, o 19 muertos

en el ataque contra un autobús de funcionarios el 8 de junio, ambos en Peshawar, entre otros²; y la perduración del pulso con EEUU por la forma en que Pakistán gestiona el terrorismo local y la frontera con el siempre convulso Afganistán.

El horizonte político aparece en cualquier caso, a pesar de la designación de un nuevo Primer Ministro, difuso, y nadie sabe si el PPP será capaz de conservar el poder durante los meses que faltan para celebrar elecciones generales. Si lo hiciera, aunque en cada vez más círculos se insiste en celebrar comicios anticipados en otoño, sería la primera vez en la que un partido habría conseguido completar los cinco años de legislatura en toda la historia de Pakistán. Está por ver si el pulso entre Chaundhry y el PPP perdura, salpicadas como están ambas partes por acusaciones de corrupción, pero lo que sí está claro es que el otro pulso, entre civiles y militares, perdurará en el contexto de inestabilidad generalizada descrito: desde las Fuerzas Armadas, lideradas por el general Ashfaq Pervez Kayani, nunca se ha visto bien la forma en que el presidente Zardari lleva cuestiones centrales de política exterior y de defensa como las relaciones con India, EEUU o Afganistán³. Todo ello en un país donde la seguridad de su arsenal nuclear sigue preocupando por doquier, donde la radicalización islamista y su reflejo terrorista crecen y donde el 69% de la población, según encuestas recientes, considera un enemigo a su formalmente aliado EEUU. La tensión es recíproca, y el 8 de junio el secretario de Defensa Leon Panetta declaraba en Kabul que EEUU estaba «al límite de la paciencia» con Pakistán⁴.

EL ARREGLO CON LOS EEUU

Precisamente el lamentable estado de las relaciones bilaterales entre Pakistán y EEUU evolucionaba en positivo tras decidir Islamabad desbloquear las vías terrestres de abastecimiento de materiales no letales a las fuerzas internacionales desplegadas en Afganistán. Para que ello

se produjera, la Secretaria de Estado estadounidense, Hillary R. Clinton, había pedido al fin disculpas formalmente por el ataque con un avión no tripulado (UAV) que provocó en noviembre la muerte de 24 soldados pakistaníes⁵. Tal daño colateral había agotado la paciencia de las autoridades y de la población de Pakistán, había interrumpido temporalmente el uso de dichas armas y había llevado las relaciones bilaterales a un estado de crisis que nunca antes se había conocido.

Mientras el uso de UAV continúa, aunque extremando las medidas de seguridad que incluyen la adquisición de inteligencia⁶, el desbloqueo político y de seguridad en las relaciones bilaterales entre Pakistán y los EEUU es una buena noticia para la continuación del proceso abierto en el vecino Afganistán.

NOTAS

- ¹ HIGUERAS, Georgina: «El Supremo de Pakistán juzga por desacato al primer ministro». *El País*, 20 enero 2012, p. 5.
- ² Véanse «Pakistán. Catorce muertos en un atentado contra un funeral». *El Mundo* 12 marzo 2012, p. 29, y «Pakistán. Una bomba mata a 19 funcionarios». *El País*, 9 junio 2012, p. 8.
- ³ «Ruido de sables en el Pakistán nuclear». *El Mundo*, 13 enero 2012, p. 28.
- ⁴ «EEUU está llegando al límite de la paciencia con Pakistán». *El Pueblo de Ceuta*, 8 junio 2012, p. 41.
- ⁵ SCHMITT, Eric: «Pakistan reopens key supply line after talks». *International Herald Tribune*, 4 julio 2012, p. 8.
- ⁶ El 1 de julio un UAV mataba a ocho personas en el valle de Shawal, en Waziristán del Norte, presumiblemente miembros de la sanguinaria red Haqqani que, desde antiguo, realiza y anima ataques contra las fuerzas extranjeras en suelo afgano así como contra las autoridades y funcionarios de este Estado centroasiático. Véase «Pakistan. Un drone américain fait huit morts», *L'Opinion (Marruecos)*, 2 julio 2012, p. 7.

NIGERIA: ¿UN NUEVO FRENTE TERRORISTA?

Alberto Pérez Moreno.
Coronel. Infantería. DEM.

Con la atención mundial centrada en Oriente Medio por el programa nuclear iraní y las consecuencias de la Primavera Árabe en Siria y Egipto —y en menor medida en Libia, Túnez y Bahrein—, Nigeria solo es noticia cuando los atentados terroristas adquieren la categoría de verdaderas masacres, como los ocurridos el pasado 17 de junio en tres iglesias en el Estado de Kaduna¹. Sin embargo, la violencia desatada entre musulmanes y cristianos, provocada por el grupo Boko Haram, hace que la realidad de Nigeria sea preocupante hasta el punto de temer que pueda convertirse en un nuevo frente del terrorismo de raíces islamistas.

LA DIVERSIDAD DE NIGERIA, CAMPO DE CULTIVO DE ENFRENTAMIENTOS

Nigeria, con 160 millones de habitantes es el país más poblado de África, y uno de los más divididos con más de 500 etnias, lenguas y diversidad de creencias: cristianos, musulmanes y animistas². En términos generales, el Norte habitado por los Hausa y Fulani (30%) es de mayoría islámica. En el Sudeste, los igbos (18%) son en general cristianos, al igual que en el Sudoeste los yorubas. (21%). En la franja central es donde se da una mayor mezcla de etnias y creencias y es donde se han producido los mayores enfrentamientos.

Nigeria es también uno de los países donde se dan mayores contrastes. Siendo un importante productor de hidrocarburos —el duodécimo exportador mundial con 2,5 millones bpd— sin embargo, desde 2010 ocupa el puesto décimo cuarto en la relación de Estados fallidos preparada por el Fund for Peace y publicada por *Foreign Policy*. Las desigualdades en desarrollo y riqueza también son notables, con un marcado contraste entre los estados del Sudeste —en Delta y Akawa se encuentran los yacimientos— y la mayor pobreza de los del Norte.

No es de extrañar, por tanto, que Nigeria tenga una larga historia de violencia sectaria. Si en los sesenta se produjo la guerra de Biafra, a comienzos de este siglo vivió una insurgencia en el Delta por los beneficios del petróleo³, que terminó con una amnistía y mejoras en 2010. Ahora es la violencia entre musulmanes y cristianos la que se ha enseñoreado del país, aunque tampoco es nueva. En 2002 murieron cien personas —precisamente en Kaduna— al protestar jóvenes musulmanes por el concurso de Miss Universo en Nigeria, y en 2006 se repitieron los disturbios y matanzas con motivo de las caricaturas danesas de Mahoma.

VIOLENCIA TERRORISTA Y REPRESALIAS CRISTIANAS

Esta situación ha llevado a que grupos terroristas como Boko Haram y la represalia de jóvenes cristianos —unida a la ineficacia y corrupción de la policía— hayan provocado una espiral de violencia sectaria en Nigeria que solo en los últimos veinte meses se ha cobrado más de mil víctimas, siendo el estado de Kaduna el más castigado al ser la frontera entre el sur cristiano y el Norte, donde ya impera la *sharia*.

Los doce ataques de Boko Haram este año hacen que la situación sea cada vez más tensa, a pesar de las llamadas a la calma de dirigentes cristianos y de que organizaciones musulmanas como Jamaatu Nasril el Islam hayan condenado los ataques a iglesias calificándolos de «*bárbaros*». No obstante, la Asociación Cristiana de Nigeria considera que las Fuerzas de Seguridad son incapaces de detener la carnicería, y otros advierten que ya no pueden garantizar la moderación de los jóvenes cristianos que tendrán que optar por la autodefensa. A esto se une que organizaciones no religiosas como el Congreso Nacionalista Odua, que representa los intereses del pueblo yoruba, también alertan de que sí el Gobierno no actúa contra Boko Haram, el pueblo se levantará para defenderse.

EVOLUCIÓN DE BOKO HARAM

Boko Haram, que en lengua hausa significa «prohibida la educación occidental», y en sus inicios luchaba por derrocar al Gobierno y crear un Estado islámico atacando puestos de policía y otros edificios gubernamentales, ha ido evolucionando, y a partir del verano 2011 empezó a emplear atentados suicidas centrados en los intereses económicos de Estados Unidos y congregaciones cristianas, como David Cook expone en un detallado estudio sobre la secta⁴.

El gobierno de Nigeria ha tenido algunos éxitos en su lucha contra Boko Haram y en julio del 2009 abatió a su fundador Mohamed Yusuf y a cerca de 800 miembros de la secta. Sin embargo, el grupo resurgió con fuerza dos años después liderado por el oscuro Abubakar Shekau. En agosto de 2011 atacó las instalaciones de NNUU en la capital Abuja y en Navidad la iglesia de Santa Teresa. Desde entonces, prácticamente no han cesado los atentados: en enero uno en Kano dejó 180 muertos, en abril se produjo otro en la universidad de Bayero, y en junio fue una iglesia del Nordeste.

El Gran Imán Bauchi logró una tregua tras el último ataque y se iniciaron negociaciones entre los islamistas y el Gobierno, pero solo once días después los atentados de las iglesias en Kaduna pusieron de manifiesto el fracaso de los intentos de mediación.

El gobierno de Nigeria ha tratado de contener este nuevo brote de animosidad religiosa y la respuesta del presidente Goodluck Jonathan —un cristiano— ha sido destituir al asesor de Seguridad y al Ministro de Defensa, además de pedir ayuda para luchar contra Boko Haram alegando las conexiones con Al Qaeda que tanto él, como el propio Shekau, tratan de exagerar en beneficio propio.

ESFUERZOS ISLAMISTAS POR COORDINAR ACCIONES EN ÁFRICA

Esta actitud de EEUU podría cambiar si se confirma que Nigeria —además de Mali— se ha convertido en lugar elegido por Al Qaeda como

potencialmente atractivo para proyectar su terrorismo al sur del Sahel.

El jefe de AFRICOM, general Carter Han, se ha referido en repetidas ocasiones a las conexiones entre Boko Haram y las organizaciones africanas de Al Qaeda: las milicias Al-Shabab en Somalia y AQMI en el norte de África con las que comparten fondos, instrucción y explosivos⁵. De hecho, el 21 de junio el Departamento de Estado incluyó en la lista de «terroristas globales» al líder de Boko Haram, Abubakar Shekau, y a otros dos lugartenientes⁶.

No es descartable, por tanto, que EEUU opte por una participación más directa en Nigeria que la proporcionada hasta ahora, que se ha limitado a formación en contrainsurgencia, apoyo de inteligencia y financiación de material para la policía. El empleo de fuerzas especiales y drones —como ya ha hecho contra el ugandés Kony— permitiría a Nigeria controlar una situación que puede derivar en una verdadera guerra sectaria.

No es fácil que el caso de Nigeria se convierta en algo parecido a Somalia o Yemen, pero si no se pone freno a la violencia religiosa, es indudable que puede llegar a ser un nuevo frente de la lucha terrorista.

NOTAS

¹ «Rescuers search for bodies after Nigeria church blast, riots kill 45». Al Arabiya. 18/6/2012.

² www.joshuaprojet.net/international/es/countries.php?rog3=NI

³ Véase: A. P. M. «Tensión en la península de Bakassi y delta del Níger». Revista Ejército nº 814. Enero-febrero 2008.

⁴ Baker III, James. «Boko Haram: A Prognosis». Institute for Public Policy Rice University.

⁵ «US Commander in Africa: Pentagon Bolstering Operations on Continent». Breaking News Voice of America. 26/6/2012.

⁶ «Terrorist Designations of Boko Haram Commander Abubakar Shekau, Khalid al-Barnawi and Abubakar Adam Kamar». www.state.gov/r/pa/prs/ps/2012/06/193574.htm ■



Rincón de Historia Militar

EL ENFRENTAMIENTO ENTRE MARTÍNEZ CAMPOS Y CÁNOVAS

Enrique Domínguez Martínez Campos. Coronel. Infantería. DEM.

Después de que Martínez Campos cesara al frente del gobierno el 9 de diciembre de 1879, en el mes de febrero de 1880, en el Congreso de los Diputados, Cánovas trató de explicar de forma subjetiva aquella crisis. Según su opinión, esta se había producido como consecuencia del nuevo levantamiento en Cuba (reducido en agosto de ese año) y por el déficit de 20 millones de pesos que se había originado en el presupuesto de la isla.

Ante estas declaraciones tan poco amables hacia quien había ocupado la jefatura del gobierno a petición del propio Cánovas, Martínez Campos, ante todo militar y amante de la verdad, pidió permiso en el Senado para poder responder a Cánovas adecuadamente. Así lo hizo los días 9 y 10 de marzo de 1880.

Allí pormenorizó hasta el último detalle los hechos y razones que le habían conducido a ejercer como lo hizo la gobernación de la isla de Cuba. En relación con el déficit, aclaró que tuvo que pagar «*obligaciones atrasadas... de 10.537.000 pesos... porque se debían dos pagas y media a las tropas...*». Por tanto, el déficit real que quedó fue de menos de 10 millones de pesos. Y añadió:

«Durante mi gobierno he tenido la desgracia de que vuelva a retoñar en Cuba la insurrección; pero, ¿es que no se preveía? [...] Si en esto tengo que admitir

alguna responsabilidad, tiene que compartirla conmigo el señor Cánovas, por haberme hecho venir desde allí (desde Cuba) engañado».

Además, estaba seguro de que aquella nueva insurrección —la «guerra chiquita»— se había producido como consecuencia del incumplimiento por parte del Gobierno español del punto primero de la Paz del Zanjón.

En virtud de los ataques que había recibido del propio Cánovas en el Congreso, Martínez Campos también dijo:

«Yo tenía el poder (en el Gobierno) como un fideicomiso [...] y sea porque me había ya atacado algo esa pasión que tiene el señor Cánovas por el poder [...] han venido las cosas de tal modo y se me han dirigido tales ataques, que no puedo estar al lado de un gobierno (el de Cánovas) [...] y estoy enfrente de él, todo lo enfrente que puedo estar personal y políticamente del señor Cánovas».

La ruptura, por tanto, entre Martínez Campos y Cánovas era definitiva.

Cánovas no había perdonado a Martínez Campos su pronunciamiento en Sagunto para proclamar Rey a don Alfonso XII. Y ahora recelaba de su popularidad y del prestigio militar de que gozaba en el Ejército. El «inmenso talento» de Cánovas no tuvo en consideración tres consecuencias que se derivaron de sus ataques a Martínez Campos:

- Que, en lugar de alejarlo de la política, lo que logró Cánovas fue involucrar a Martínez Campos en ella para convertirse en uno de sus mayores detractores.
- Que Martínez Campos arrastró con él a relevantes figuras de la milicia y de la política para ejercer la oposición a Cánovas, hasta entonces prácticamente inexistente.
- Que el propio Rey vio la oportunidad de que, por medio de Martínez Campos —que seguía siendo el más firme pilar militar de la Monarquía—, se pudiera constituir una oposición que pudiera establecer la alternancia en el poder, objetivo fundamental que, más que Cánovas, era Alfonso XII quien lo deseaba.

El discurso de Martínez Campos en el Senado originó un enorme revuelo. Los fusionistas/liberales de Sagasta lo acogieron con entusiasmo. Si conseguían atraerse a Martínez Campos, podían lograr un doble objetivo: dar a su partido fiabilidad ante el Rey y la opinión pública; alejar de todos el temor de que aún no habían dejado de ser revolucionarios, es decir, que no eran enemigos del sistema establecido desde Sagunto; y, por otro lado, que eran ellos esa alternativa en el poder frente a los conservadores de Cánovas.

El giro de 180 grados en la actitud de Martínez Campos no solo representaba un posible beneficio para los liberales de Sagasta, sino que suponía, también, un excelente motivo de estabilidad para el nuevo régimen de Alfonso XII. Porque este, después de la experiencia vivida por

su propia madre —Isabel II—, no quería de ninguna manera gobernar solo con los conservadores.

En el mes de abril de 1880, Martínez Campos visitó palacio en más de una ocasión. Allí tuvo la oportunidad de dar cuenta a don Alfonso de sus posibles planes dentro del panorama político español. No solo podía apoyar al hasta entonces dudoso (políticamente) partido de Sagasta, sino que otras personas de gran prestigio lo secundarían. Y el Rey vio en el movimiento de Martínez Campos la oportunidad que él esperaba para que sus planes se convirtieran en realidad: la alternancia en el poder, el bipartidismo que había conocido en el imperio británico y del que deseaba algo parecido para España.

Ha habido numerosísimos historiadores que han asegurado que Cánovas deseaba ese bipartidismo. Es más, que lo impulsó él para, supuestamente, crear un partido político que pudiera competir con el suyo para arrebatarle el poder. ¿Algún político, y menos en España, ha poseído alguna vez esa virtud excelsa, ese espíritu de sacrificio y abnegación en pro del partido político adversario? Estas cualidades se dan solo en personajes que puedan ser considerados santos, y Cánovas no lo era.

Por otro lado, Martínez Campos no deseó jamás anular, desacreditar, desmerecer o perjudicar a Cánovas. Le exigió que tomara el poder después del pronunciamiento de Sagunto porque él ni lo deseaba ni lo quería. Pero el choque llegó cuando Martínez Campos comprendió que él, o el general Jovellar o quien fuera, podían convertirse en simples peones del señor Cánovas para relevarlo en el poder con el solo fin de servir a sus propios intereses. Y para, sin práctica oposición, retomar el poder cuando lo creyera a bien hacerlo.

Con la incorporación de Martínez Campos al partido liberal de Sagasta —y con él, de otras personalidades—, la garantía para el Rey era completa. Y los españoles podían tener ya la oportunidad de elegir entre las opciones conservadora o liberal, al margen de otros partidos y grupúsculos minoritarios. Por ejemplo, el carlismo, en el extremo más a la derecha del espectro político. O la Unión Católica fundada por don Alejandro Pidal y Mon, con personajes tan importantes como Menéndez Pelayo o el marqués de Vadillo. Este grupo católico rivalizaba con los republicanos conservadores de don Emilio Castelar. Y a la izquierda del partido liberal de Sagasta aparecía el democrático-progresista de Salmerón y Ruiz Zorrilla, en el que militaban también Echegaray y Montero Ríos. Por último, en la extrema izquierda y como partido antisistema, figuraba el recién creado PSOE y el anarquismo, que estaban en la clandestinidad.

En junio de 1880, Alonso Martínez iniciaba una ofensiva liberal para hacer ver a todas las instituciones, la prensa y la opinión pública, que el partido liderado por Sagasta —la izquierda moderada de la época— tenía que llegar a acceder al poder para evitar poner en peligro la estabilidad del reinado de Alfonso XII. Además, una buena parte de la grandeza de España había pasado también a engrosar las filas del partido liberal, como la casa de Alba, Medinaceli, Fernán Núñez y Veragua.

El 30 de diciembre, con la consabida labor de Romero Robledo captando votos a través del caciquismo, se inició una nueva legislatura que

había ganado de nuevo el partido conservador. Pero en los mentideros políticos crecía el insistente rumor de la proximidad de un gobierno liberal ante la evidente división interna en el seno del partido conservador, como consecuencia del enfrentamiento que mantenían Francisco Silvela y Romero Robledo.

A finales de enero de 1881, Cánovas presentó al Rey un proyecto de ley sobre deuda pública en el que se hipotecaba la prerrogativa real de modificar dicho texto en el transcurso del tiempo. Por tanto, don Alfonso se negó a firmar y Cánovas le presentó la dimisión el 7 de febrero. Aprovechando esta circunstancia, fue el Rey quien encargó formar gobierno a Sagasta al día siguiente. Ya había sido este presidente del gobierno en dos ocasiones: con Amadeo I y tras el golpe del general Pavía. Tenía, por tanto, experiencia para hacerse cargo de puesto de tal responsabilidad. Además, contaba con la seguridad de que Martínez Campos sería designado ministro de la Guerra. Así pues, el nuevo gobierno liberal, que fue designado como gobierno Sagasta/Martínez Campos, comenzó su andadura tras siete años ininterrumpidos de gobiernos presididos o dominados por Cánovas.

El nuevo gobierno anuló el cierre de periódicos, reintegró a sus cátedras a profesores destituidos, limitó las actuaciones de los fiscales contra la libertad de expresión y legalizó a todos los partidos políticos, incluido el marxista y antisistema PSOE. Esta legalización se realizó porque el régimen nacido en Sagunto se consideraba ya lo suficientemente fuerte como para neutralizar las embestidas que pudieran llegar de los más radicales grupúsculos socialistas. Estas fueron sus iniciales medidas, muy bien acogidas en general.

Por tanto, con la ruptura entre Martínez Campos y Cánovas, lo que logró Alfonso XII fue asegurarse la fidelidad de un antiguo revolucionario como Sagasta. La fidelidad al régimen y la seguridad de que el político no le fallaría, habida cuenta de que entre los hombres clave del partido liberal se hallaba el general Martínez Campos que, a su vez, era el más fiel servidor de SM.

Pero, por desgracia para los españoles, en todas las administraciones y a todos los niveles se sucedían las temidas cesantías. Los funcionarios recomendados por los conservadores eran ahora sustituidos por los adeptos a los liberales. El trasiego funcional era tremendamente pernicioso. El problema social del paro de los cesantes —problema que se había iniciado en tiempos de Isabel II y había continuado durante la Revolución del 68— era muy grave. A este respecto, Pérez Galdós escribió: *«Aquí puede pasar de todo y la palabra increíble debe ser borrada del libro ese muy grande donde están todas las palabras, porque en España nada hay que sea mismamente increíble...»*.

Y es que en ese nuevo gobierno, Sagasta eligió como ministro de la Gobernación a don Venancio González. Don Venancio era para el partido liberal lo que Romero Robledo para el conservador en el plano del caciquismo. ¿Acabaría alguna vez esa lacra social en España?

NOTA

Los datos y hechos más importantes han sido obtenidos del libro *Martínez Campos vs Cánovas del Castillo* del coronel Martínez Campos. ■

Grandes Autores del Arte Militar

El Teniente General.

Alfredo Kindelán

Militar y aviador, fue uno de los fundadores de nuestro Ejército del Aire. Nacido en Santiago de Cuba en 1879, murió en Madrid en 1962. A los 14 años ingresó como cadete en la Academia de Ingenieros de Guadalajara y en 1901 obtuvo el título de piloto de globo aerostático en el Servicio de Aerostación Militar. Realizó numerosas ascensiones en globo y se convirtió en el primer piloto español de dirigible.

Participó con el ingeniero Torres Quevedo en la fabricación del primer dirigible semirrígido español y colaboró en la creación de una escuela de pilotos militares en el aeródromo de Cuatro Vientos.

En 1913 fue nombrado Jefe de Aviación del Servicio Aeronáutico Militar y asumió el mando de la primera escuadrilla en la guerra de Marruecos. Puso en marcha en Los Alcázares (Murcia) la Escuela de Combate y Bombardeo y en 1925 participó en el desembarco de Alhucemas como jefe del componente aéreo. Fue nombrado General Jefe de la Aeronáutica Militar en los años de gestación de los grandes vuelos de la aviación española como el del Plus Ultra o el Jesús del Gran Poder.

Proclamada la República, Kindelán, que era monárquico convencido, marchó a Francia y luego a Suiza. En 1934 regresó a España para colaborar en los antecedentes de la Guerra Civil. Iniciada esta, la Junta de Defensa Na-

cional le encargó la Jefatura de los Servicios del Aire.

En 1941 fue designado Capitán General de Cataluña y en 1943 Director de la Escuela Superior del Ejército. Le fue concedida la Medalla Aérea.

Fue académico de la Real Academia de la Historia. Actualmente el Ejército del Aire tiene en su honor la Cátedra Kindelán.

De su obra destacamos:

- «Dirigibles y aeroplanos». *Memorial de Ingenieros del Ejército*, 1910.
- *La flota aérea española*, 1916.
- *El generalato y el general: misiones y cualidades*. Madrid, 1943.
- *España, ente geopolítico singular*. Madrid, 1943.
- *La guerra en el Mediterráneo y Norte de África*, 1944.
- *La próxima guerra*, 1945.
- *Plus Ultra*, Madrid, 1945.
- *Mis cuadernos de guerra*. Madrid, 1945.
- *Ejército y política*, Madrid, 1947.
- *Europa, su forja en cien batallas*. Madrid, 1952.
- *Clima de guerra*, 1952.
- *El problema de los ejércitos*. Madrid, 1961.

Pedro Ramírez Verdún
Coronel. Infantería. DEM.

HEMOS LEÍDO



EL VIRUS DE IDA Y VUELTA

Podemos confirmar que la realidad supera la ficción porque si de ficción hablamos, lo que ha publicado el *New York Times* parece sacado de lo que hasta ahora podía ser el guión de una película de ficción y espionaje. El diario norteamericano publica un extracto del libro de David Sangers *Confront and conceal: Obamas' secret wars and surprising use of American power*. Del artículo se hacen eco otros medios de prensa analizando lo que en él se cuenta y que no viene a ser nada más que el esfuerzo hecho por los Estados Unidos e Israel para retrasar el programa nuclear iraní en una guerra cibernética tan real como la vida misma. Y aunque el artículo es plausible en su mayor parte y quizás muy preciso según comentarios, viene a confirmar lo que se ha venido especulando sobre las formas y medios empleados para impedir que los iraníes logren tener el arma nuclear en sus arsenales.

Según los testimonios recogidos por Sangers, americanos e israelíes lograron colocar un virus informático en la red de la planta de enriquecimiento de Natanz; virus que luego se escapó de esta a través de un ordenador portátil de un empleado de dicha planta, una vez que ya había sido infectado. A pesar de la fuga del virus, la operación habría logrado poner fuera de servicio entre 1.000 y 1.500 centrifugadoras iraníes. El virus, bautizado con el nombre de Stuxnet, se extendió luego por internet lo que permitió a los técnicos de Teherán estudiar su código y reaccionar ante él. A los iraníes les ha costado reconocer que su programa fue objeto de un ata-

que cibernético; al final lo han hecho a través de su Presidente, Ahmadineyad, que ha tratado de minimizar el alcance y su importancia.

Las instalaciones, según dice el artículo, fueron atacadas en el 2010 por el virus salido de los laboratorios israelíes y norteamericanos. La operación, llamada Juegos Olímpicos, comenzó durante el mandato de George Bush. Al llegar a la presidencia, Obama recogió el relevo de la operación y mantuvo vivo el programa.

Al parecer, para la concepción de esta ciberarma de destrucción masiva, los Estados Unidos debieron cartografiar las instalaciones iraníes; para eso, hubo que inyectar un código informático en un material fabricado por Siemens, sin que por ahora se haya hecho público si la empresa alemana estaba al corriente. Una réplica parcial de las centrifugadoras tuvo que ser construida con gran secreto en los Estados Unidos utilizando viejos modelos sacados del programa libio cuando este fue interrumpido durante la época de Gadafi.

Ir de la mano de Israel en este tema de conseguir un virus informático tan sofisticado se debió a dos razones. La primera, los avanzados conocimientos de los científicos hebreos en la materia; la segunda, evitar que los dirigentes israelíes se impacientaran, bombardearan las instalaciones nucleares de Teherán y desencadenaran una guerra en la región. El virus entró en las instalaciones a través de puertos USB con el concurso de espías y con la colaboración inconsciente de los ingenieros iraníes que ignoraban lo que llevaban entre manos.

El presidente iraní, Mahmoud Ahmadinejad, visita una planta de enriquecimiento de uranio



El resultado del ataque fue el retraso del programa al provocar sobrecalentamientos de las centrifugadoras y disminuir su eficacia. Según los expertos, Irán habría perdido entre un diez y un quince por ciento de su capacidad de enriquecimiento de uranio durante el ataque. Al principio, Teherán no sabía de dónde venían los problemas; la señal de «todo va bien» se enviaba a los sistemas de monitorización; solo se podían constatar los daños, pero sin saber el porqué con lo que muchos científicos fueron despedidos.

Hoy día, dos años más tarde, el Stuxnet tiene múltiples variantes, como el Duqu. Algunos expertos piensan que las infraestructuras americanas podrían ser ahora víctimas de ciberataques por el efecto bumerán del Stuxnet o sus parientes. Y es que con estas armas no tradicionales (químicas, biológicas, nucleares y ahora cibernéticas) siempre se sabe dónde se lanzan, pero nunca dónde van a parar.

(«Le *New-York Times* confirme que les Etats-Unis et Israël ont créé le ver informatique Stuxnet» por Israel Valley Desk en www.20minutes.fr)

LA BIOMETRÍA Y EL ENEMIGO

«Tienes más posibilidades de batir al adversario con la biometría que usando tu M4». Así de contundente lo dice un oficial en tareas de formación de una brigada de Infantería del Ejército norteamericano. La formación en la que está metido este oficial se centra en preparar al personal militar, que va a ser desplegado en operaciones, en el uso de la biometría. Según comentan, la biometría ha resultado ser una herramienta importante a la hora de separar o diferenciar entre el enemigo y el resto de la población; por tanto, están propugnando por integrarla en el entrenamiento y en la preparación, en todos los niveles, de los contingentes que van a ser desplegados en los teatros de operaciones, especialmente en aquellos que van a operar en zonas urbanas. Y dicen que el combate moderno necesita incorporar, a la hora de su entrenamiento y, por supuesto, a la hora de su aplicación, lo que la biometría puede aportar desde los escalones inferiores hacia arriba; y entre ello, la explotación

de los datos recogidos sobre DNA, huellas dactilares, reconocimiento facial, escaneo ocular (de la retina). Y es que la biometría, dicen, le pone al enemigo de uniforme y pinta el retrato del que antes era un enemigo difícil de identificar.

Los cursos de formación que reciben las unidades van dirigidos, lógicamente, al personal que maneja los sistemas de captación de los datos biométricos y tienen por objeto familiarizarlo en la captura de datos, en la transferencia de los mismos y en la navegación por el sistema que los gestiona. Ahora bien, la recogida de datos empieza en el nivel pelotón y es en este nivel donde comienza la integración en la cadena del sistema. Si un soldado, dicen los responsables de estos cursos, no está entrenado en la recogida adecuada de evidencias biométricas después de un hecho, el sistema queda agujereado por la inadecuada información.

De la mano de la formación va el equipamiento. Y el HIIDE (*handheld interagency identity detection equipment*) que es el equipo que se utiliza en la operación *Enduring Freedom* se sustituye por los equipos de la gama SEEK (*secure electronic enrollment kit*) que permiten, además de mejoras en los sistemas dactilares y oculares, conocer con carácter casi inmediato si el individuo, del que se están integrando los datos en el sistema, aparece dentro de la lista de las personas buscadas. De película.

(«Including biometrics in deployment training helps soldiers identify the enemy» por Antonia Greene en www.blackanthem.com)

R. I. R.

Cine Bélico

TREINTA Y SEIS HORAS



Basada en un relato titulado Beware of the DDog (Cuidado con el perro) del escritor Roald Dahl, esta desconocida película se centra en un militar del Ejército norteamericano. El comandante Pike (interpretado por el actor James Garner), un oficial de inteligencia estadounidense, es apresado en Portugal por miembros del servicio secreto alemán pocas semanas antes del comienzo de la operación Overlord (nombre en clave del desembarco en Normandía) durante la Segunda Guerra Mundial. El servicio secreto alemán sabe que Pike conoce el lugar donde se llevará a cabo el desembarco, y decide extraerle la información internándolo en un sanatorio de Baviera bajo el cuidado del doctor Gerber (encarnado por el actor Rod Taylor), un médico alemán de origen norteamericano, y de la enfermera Hedler (interpretada por la actriz Eva María Saint).

Cuando el comandante despierta, le hacen creer mediante disfraces, falseando las noticias y fecha de los periódicos y nublándole la vista para que necesite gafas para leer que han transcurrido cinco años desde que cayó en coma y que la guerra ha acabado. De este modo los servicios de inteligencia alemanes esperan conocer el lugar donde se producirá el inminente desembarco aliado.

Es una película desconocida, entretenida y atípica sobre la Segunda Guerra Mundial que nos tendrá pegados a la pantalla por el análisis de los sentimientos desde distintas perspectivas.

FICHA TÉCNICA

Título original: *36 hours*.

Director: George Seaton.

Música: Dimitri Tiomkin.

Fotografía: Philip H. Lathrop.

Guión: George Seaton.

Intérpretes: James Garner, Rod Taylor, Eva Marie Saint, Celia Lovsky, Alan Napier, Werner Peters, Russell Thorson, Martin Kosleck, John Banner.

Nacionalidad: EEUU. Color 115 minutos. Año 1965.

¿Dónde se puede encontrar esta película?
Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

JARDINES DE PIEDRA



Película enmarcada en la guerra de Vietnam. Mediante un consolidado guión y sin necesidad de secuencias puramente bélicas, se nos cuenta el impacto de ese conflicto en la retaguardia a través de un suboficial (el sargento Hazard interpretado por el actor James Caan) destinado en la unidad que rinde honores y entierra a los caídos en combate. El marco es el cementerio estadounidense de Arlington, majestuoso campo santo conocido como Los jardines de piedra.

La llegada de un nuevo recluta, Jackie Willow (interpretado por el actor D.B. Sweeney), aspirante a oficial con el objetivo de embarcarse hacia Vietnam, despertará la simpatía y admiración del sargento. Willow representa a un idealista, para quien el significado de la guerra consiste en estar en el frente, en las selvas no en la retaguardia cerca de su casa.

El director pretende contar la historia contrapuesta del sargento experimentado y veterano y la del joven idealista, dispuesto a ir a Vietnam y, si fuera preciso, morir por su patria. El director Francis Ford Coppola volvió a tratar el tema, espinoso tema, de la culpa colectiva de la presencia estadounidense en Vietnam, pero en la fecha de

producción de la película (1987) comenzaba a saturarse el mercado de producciones sobre el conflicto.

Son destacables las escenas de los movimientos de orden cerrado.

Es una película que se deja ver muy bien.



FICHA TÉCNICA

Título original: *Gardens of stone.*

Director: Francis Ford Coppola.

Música: Carmine Coppola.

Fotografía: Jordan Cronenweth.

Guión: Ronald Bass.

Intérpretes: James Caan, Angelica Huston, James Earl Jones, D.B. Sweeney, Dean Stockwell, Mary Stuart Masterson, Dick Anthony Williams, Lonette McKee, Sam Bottoms, Elias Koteas, Laurence Fishburne, Casey Siemaszko, Peter Masterson, Carlin Glynn, Erik Holland

Nacionalidad: EEUU. Color, 99 minutos. Año 1987.

¿Dónde se puede encontrar esta película? Editada en DVD.

NOTA: Sobre esta película pueden dirigir comentarios a:

garycooper@telefonica.net

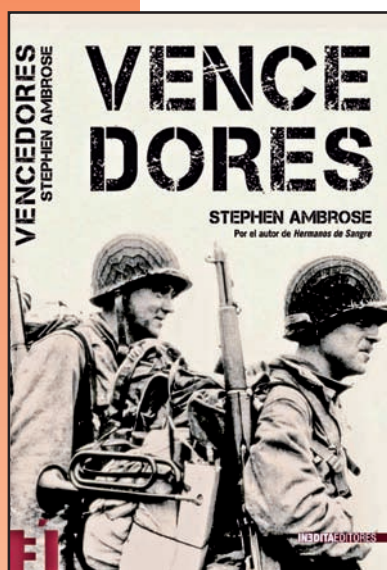
FLÓPEZ

INFORMACIÓN

Bibliográfica

VENCEDORES

Stephen E. Ambrose.
Inédita Ediciones.



Esta obra ha sido escrita por uno de los más grandes historiadores militares del siglo XX, Stephen E. Ambrose. En su haber está el famoso libro *Hermanos de sangre*, llevado a la pequeña pantalla en formato de serie de televisión, donde se narraba la historia de una compañía de Infantería norteamericana desde su formación al comienzo de la Segunda Guerra Mundial hasta la victoria final sobre Alemania.

Su nueva obra *Vencedores* solo guarda similitud con la anterior en el marco de la descripción. Abarca la historia de los combatientes que, desde el desembarco en Normandía (día D) hasta la caída de Berlín, sufrieron, lucharon y murieron durante la Segunda Guerra Mundial. Estamos ante una narración de combates, heroísmo, sufrimiento desde la perspectiva de sus protagonistas: desde la visión del general Dwight D. Eisenhower, el Comandante Supremo aliado, hasta el último soldado desembarcado en las playas de Normandía el día D. Pero

aquí no se nos ofrece un relato de «hazañas bélicas» mejor o peor trenzadas alrededor de un victorioso ejército. Se muestra la dificultad de una generación extraída de la América aislacionista, y de un mundo civil en definitiva, para luchar en el mayor conflicto militar de la Historia conocido hasta ahora. Aquí se tratan sin ningún pudor aquellos temas menos «bonitos» y tan poco mencionados como las deserciones, la fatiga del combate y los muertos, que pasaron a llamarse «bajas», y el efecto desmoralizador entre los que sobrevivían.

Ambrose nos describe las decisiones trascendentales a lo largo de la guerra y su repercusión sobre millones de hombres. El desgaste del Comandante en Jefe para decidir cómo y dónde se había de librar la guerra. La estrategia y conducta de los generales que dirigieron la invasión y el coste tan sangriento del avance hacia Berlín.

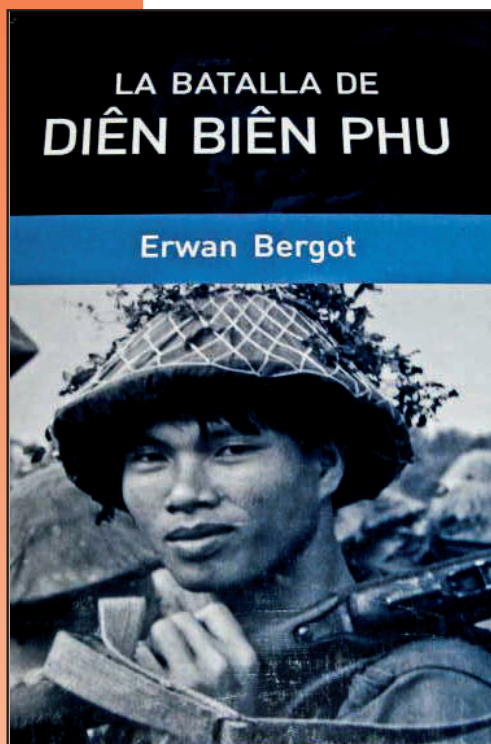
La moraleja de esta obra es muy clara: No hay victoria fácil, el precio siempre es elevado para los dos bandos, y el que vence no lo hace a coste cero, sino acumulando montones de chapas de identificación de sus muertos.

J. M. F. L.

LA BATALLA DE DIÊN BIÊN PHU

Erwan Bergot.

Editorial Malabar.



Apasionante relato que comienza cuando el 20 de noviembre de 1953 en el marco de una operación de rutina, dos batallones de paracaidistas franceses se apoderan de una aldea del Alto Tonkín: Diên Biên Phu. En las semanas siguientes otras unidades galas de elite llegan al valle que se convertirá en el más importante campamento atrincherado de Indochina.

La obra analiza las justificaciones estratégicas y los intentos franceses, dirigidos por el general Navarre, de impedir una nueva invasión de Laos por parte del Viet-minh. Para lo que decidió crear una base aeroterrestre, dudando entre dos posibles ubicaciones:

- Lai Chau, capital de los montañeses Thai. Las ventajas: el favor de la población local, francófila y antivietnamita. La gran desventaja: su lejanía de la carretera principal de Laos y la dificultad de abastecerla desde el aire.

- Diên Biên Phu: Más al Sur y mucho más cerca de la carretera, a horcajadas de la ruta natural de comunicación entre el Vit Bac (santuario del Vietminh) y Luang Prabang, donde también existía una antigua pista de aterrizaje de la Segunda Guerra Mundial.

Se optó por DIÊN BIÊN PHU y con ello se inició la operación Castor que consistía en crear una zona tipo rombo con posiciones fortificadas y un aeródromo en el centro, buscando entablar combate abierto con los insurgentes. Los deseos del general Navarre no tenían en cuenta la extraordinaria capacidad de movimiento de las fuerzas de Giap (General al mando de las fuerzas del Vietminh) incluso a la hora de transportar grandes masas de Artillería entre las montañas y la jungla. El Vietminh, en una acertada visión estratégica, aceptó el señuelo francés y combatió abiertamente.

La obra también explica las razones de Giap para aceptar el reto:

- La situación de sus tropas en el eje de penetración hacia la frontera de Laos. Sus Ingenieros, con participación China, habían construido una carretera hasta las inmediaciones de Lai Chau.
- Dien Bien Phu, aislada por tierra, constituía una oportunidad para arrollar a las tropas francesas.

J. M. F. L.



INHALT

Clausewitz, Coin und das neue Paradigma.. 14

Luis Andrés Bárcenas Medina.

Major. Fernmeldetruppe, i.G.

Die Erfahrungen in Afghanistan und im Irak haben das militärisches Modell von Clausewitz gegen die Aufstandsbekämpfungsdoktrin, die die Vorschrift FM 3-24 der US-Armee enthält, getauscht. Dieser Tausch ist sichtbar, und ein neues durch die Entwicklung der beiden Modellen und die Entstehung neuer Konfliktfelder gekennzeichnetes Paradigma scheint sich am Horizont zu zeigen

Libyen oder die Unschärferelation 32

Alfonso Barea Mestanza.

Oberstleutnant. Artillerie. i.G.

Nach dem libyschen Bürgerkrieg sind die politischen Führer auf einer einzigartigen Position zur Schaffung eines modernen, pluralistischen und demokratischen Staates, der die legitimen Bestrebungen seiner Bevölkerung erfüllt. Die Balance zwischen moderatem Islam und Demokratie im zukünftigen Staat- und Regierungsmodell stellt die Hauptstütze des politischen

Übergangs und des wirtschaftlichen Wandels in Libyen dar.

UME (Militärische Nothilfeinheit)..... 39

Spanien hat entschieden, einen Teil ihrer Streitkräfte auf militärische Interventionen in Katastrophen oder Unglücksfällen zu spezialisieren, um auf die Sicherheit und das Wohlergehen seiner Bürger achtzugeben, und dazu wurde die Militärische Nothilfeinheit (Unidad Militar de Emergencias, UME) gebildet. Nach der Einführung von Generalleutnant, Kommandeur der Einheit, befasst sich das Dokument mit der Entwicklung der UME von Anfang an. Anschließend werden ihre militärischen Fähigkeiten, einschließlich die Führung als Unterscheidungsmerkmal des Verbands und seine große Herausforderung (Intervention in Krisensituationen von technologischen Risiken abgeleitet) vorgestellt. Nachher werden die sogenannten „Notfälle auf nationaler Ebene“ erläutert, deren operative Führung dem Generalleutnant Kommandeur der UME entspricht und schließlich wird der Beitrag der UME zur außenpolitischen Handlung des Staates erklärt.



SOMMAIRE

CLAUSEWITZ, COIN, ET LE NOUVEAU PARADIGME..... 14

Luis Andrés Bárcenas Medina.

Commandant. Transmissions. BEM.

L'expérience en Afghanistan et en Irak a remplacé le modèle militaire de Clausewitz par la doctrine de contre-insurrection qui apparaît dans le FM 3-24 de l'armée américaine. Cette substitution n'est qu'apparente et un nouveau paradigme, marqué par l'évolution des deux modèles et l'apparition de nouveaux domaines de conflits, semble poindre à l'horizon.

LA LIBYE OU LE DÉBUT DE L'INCERTITUDE.. 32

Alfonso Barea Mestanza.

Lieutenant-colonel. Artillerie. BEM.

Une fois la guerre civile libyenne terminée, ses leaders politiques bénéficient d'une situation exceptionnelle pour la création d'un État moderne, pluriel et démocratique qui puisse combler les aspirations légitimes de la population. Atteindre l'équilibre entre l'islam modéré et les principes démocratiques dans le futur modèle d'État et de

gouvernement, constituera le pilier fondamental du processus de transition politique et de transformation socioéconomique de la Libye.

L'UNITÉ MILITAIRE D'URGENCE (UME) 39

L'Espagne, afin de satisfaire les besoins de sécurité et bien-être de sa population, a opté pour la spécialisation en interventions en cas de catastrophes ou de calamités, d'une partie des Forces Armées, par le biais de l'Unité Militaire d'Urgence (UME). Suite à l'introduction du général de corps d'armée chef de l'unité, l'évolution de l'UME est abordé depuis ses débuts. On présente ensuite ses capacités militaires, dont on souligne la capacité distinctive de l'Unité (Commandement et Contrôle) et son grand défi (l'intervention en cas d'urgences dérivées de risques technologiques). On aborde par la suite les urgences « d'intérêt national » dont la conduite opérationnelle retombe sur le général de corps d'armée chef de l'UME, et, finalement, on expose la contribution de l'UME à l'action extérieure de l'État.



SOMMARIO

CLAUSEWITZ, COIN, E IL NUOVO PARADIGMA..... 14

Luis Andrés Bárcenas Medina.
Comandante. Trasmissioni. DSM.

L'esperienza in Afghanistan e Iraq ha sostituito il modello militare di Clausewitz per la dottrina di controguerriglia del FM 3-24 dell'esercito degli Stati Uniti. Questa sostituzione è apparente ed un nuovo paradigma, marcato per l'evoluzione di ambedue modelli e l'apparizione di nuovi ambiti di conflitto sembra apparire nell'orizzonte.

LIBIA O IL PRINCIPIO DELL'INCERTEZZA... 32

Alfonso Barea Mestanza.
Tenente colonnello. Artiglieria. DSM.

Conclusa la guerra civile libica, i suoi leader politici partono di una ottima situazione per creare uno stato moderno, plurale e democratico che colmi le legittime aspirazioni della sua popolazione. Raggiungere l'equilibrio tra islamismo moderato e principi democratici nel futuro modello

di stato e di godimento costituirà il pilone base del processo di transizione politica e del cambio socioeconomico di Libia.

L'UNITÀ MILITARE DI EMERGENZE. UME... 39

La Spagna, con il fine di prestare attenzione alla sicurezza e al benessere dei suoi cittadini, ha optato per specializzare una parte delle sue forze armate in interventi in catastrofi o calamità, creando, per ciò, l'unità militare di emergenze (UME). Dietro l'introduzione del generale di corpo d'armata capo dell'unità si affronta lo sviluppo dell'UME dai suoi inizi. In seguito si presentano le sue capacità militari, tra quelle si distaccano la capacità distintiva dell'unità (comando e controllo) e la sua grande sfida (l'intervento in emergenze derivate di rischi tecnologici). Dopo si affrontano le emergenze di "interesse nazionale", la cui direzione operativa corrisponde al generale di corpo d'armata capo dell'UME. Finalmente si presenta la contribuzione dell'UME all'azione esteriore dello stato.



SUMMARY

CLAUSEWITZ, COIN, AND THE NEW PARADIGM..... 14

Luis Andrés Bárcenas Medina.
Major. Signal corps. Staff college graduate.

The experience of Afghanistan and Iraq has made the Clausewitz military model to be superseded by the counterinsurgency doctrine set out in FM 3-24 of the U.S. Army. Such replacement is only apparent and a new paradigm that features the evolution of both models and the emergence of new areas of potential conflict seems to loom on the horizon.

LIBYA OR THE UNCERTAINTY PRINCIPLE... 32

Alfonso Barea Mestanza.
Lieutenant Colonel. Artillery. Staff college graduate.

Once the civil war is over in Libya, its political leaders start from an ideal foundation upon which to create a modern state, plural and democratic that meets the legitimate expectations of its population. Reaching a balance between moderate islamism and democratic principles in the future model of the Libyan state and government will be

the cornerstone of the political transition and the socio-economic changes of the country.

EMERGENCIES MILITARY UNIT. UME..... 39

With the aim of seeing to the safety and well-being for its citizens, Spain has chosen to specialize a part of its Armed Forces to respond in the wake of natural disaster and, to that end, it has created the Emergencies Military Unit (UME). After an introduction by the Lieutenant General, Commander of the Unit, the article addresses the development of the UME from its beginnings. Next, there is a description of its military capabilities, in which is highlighted the distinctive one of the Unit (Command and Control) and its main challenge (the intervention in emergencies resulting from technological risks). Following, the article deals with the emergencies of "national interest" whose operational management falls to the Lieutenant General in command of the UME. And, to finish, the contribution of the Unit to Spain's external action is reviewed.

«...No acostumbro a combatir cuando a mis enemigos se les antoja...»

No acostumbro a combatir cuando a mis enemigos se les antoja, sino cuando la ocasión y circunstancias lo piden.

Así, esperad a que mis soldados tengan tiempo de herrar sus caballos y limpiar sus armas.

El Gran Capitán.
Año 1503

